Andrews University

Digital Commons @ Andrews University

Professional Dissertations DMin

Graduate Research

2002

El Ungimiento de los Enfermos

Juan Jose Andrade Gonzalez
Andrews University

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.andrews.edu/dmin>

Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Andrade Gonzalez, Juan Jose, "El Ungimiento de los Enfermos" (2002). *Professional Dissertations DMin*. 563.

<https://dx.doi.org/10.32597/dmin/563>

<https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/563>

This Project Report is brought to you for free and open access by the Graduate Research at Digital Commons @ Andrews University. It has been accepted for inclusion in Professional Dissertations DMin by an authorized administrator of Digital Commons @ Andrews University. For more information, please contact repository@andrews.edu.

ABSTRACT

THE ANOINTING OF SICK PERSONS

by

Juan José Andrade González

Adviser: Werner Vyhmeister

ABSTRACT OF GRADUATE STUDENT RESEARCH

Dissertation

Andrews University

Seventh-day Adventist Theological Seminary
Montemorelos Extension, Mexico

Title: THE ANOINTING OF SICK PERSONS

Name of researcher: Juan José Andrade González

Name and degree of faculty adviser: Werner Vyhmeister, Ph.D.

Date completed: August 2002

The Bible presents several types of anointing, each with a different meaning. Kings were anointed when they were enthroned. Prophets and priests were anointed to indicate consecration and sanctification. Other kinds of anointing were for cosmetic or medicinal purposes. Finally, the anointing of the sick is mentioned.

This dissertation deals with the practice of anointing, as recommended by the apostle James (Jas. 5:14), believers who were going through physical or spiritual affliction. Generations following the disciples of Jesus gave a very special meaning to anointing, associating it with prayer and miraculous cures (Mark 6:13).

One chapter is taken up by a detailed exegesis of Jas. 5:14. The afflicted one, whether physically or spiritually, must call for the elder, who represents the church.

The blessing or healing comes in response to the person's faith and consecration to God.

Another chapter gives a brief historical overview of anointing in three branches of Christianity. The Catholic Church considers anointing to be a sacrament that confers special grace. The virtue of the anointing is in the oil, which has been blessed by the church and is considered effective to heal illness and provide salvation. In the Protestant world, anointing takes place often, but not much has been written on the topic. There is far more emphasis on the laying of hands and prayer for the sick. In the Seventh-day Adventist Church anointing is common. It is part of the spiritual leadership duties of pastors and elders.

One hundred pastors and one hundred elders were surveyed regarding anointing. These surveys and several interviews showed that there are differences of opinion regarding the meaning and practice of anointing.

On the basis on the research, a workshop for pastors and elders was prepared. Such teaching should help to clarify and unify the thinking of church leaders regarding the meaning and practice of anointing. In addition, a pamphlet was prepared to help church members understand this important rite of consecration.

SÍNTESIS

EL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS

por

Juan José Andrade González

Asesor: Werner Vyhmeister

SÍNTESIS DE TESIS DOCTORAL

Andrews University

Seventh-day Adventist Theological Seminary

Título: EL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS

Nombre del investigador: Juan José Andrade González

Nombre y grado del profesor asesor: Werner Vyhmeister, Ph.D.

Fecha de terminación: Agosto 2002

La Biblia presenta varios tipos de ungimientos con significados diversos. Existe el ungimiento como un acto sagrado en la ceremonia de entronización de un rey; el ungimiento de sacerdotes y profetas como un acto de consagración y santificación; el ungimiento con fines medicinales, de belleza; y el ungimiento de los enfermos.

Esta tesis se ocupa de la práctica del ungimiento, recomendada por el apóstol Santiago (Stg. 5: 14) a creyentes que están pasando por una aflicción física o espiritual. Generaciones que siguieron a los discípulos de Jesús, dieron un valor muy especial al ungimiento al asociarlo con la oración y las curaciones milagrosas (Mr. 6:13).

Un capítulo entero se dedica a la exégesis detallada de Stg. 5: 14. Otro, a hacer una breve reseña del ungimiento en tres ramas del cristianismo. La Iglesia Católica considera al ungimiento como un sacramento que confiere una gracia especial. La virtud

de la unción está en el óleo bendecido por la iglesia y se considera eficaz para el sanamiento de una enfermedad y la salvación.

En el mundo protestante, el ungimiento se realiza frecuentemente, pero hay poco material escrito sobre el tema. El énfasis principal que se encuentra en la literatura es en la imposición de manos, las oraciones y la sanidad.

En la Iglesia Adventista del Séptimo Día el ungimiento ha sido una práctica común. Forma parte del quehacer de ancianos y pastores como líderes espirituales de las congregaciones. Se aplicaron encuestas a cien pastores y al mismo número de ancianos para conocer su opinión en torno al ungimiento. Las encuestas y las entrevistas realizadas revelaron que en la actualidad se observa una marcada diferencia de opinión, en el círculo de pastores y de ancianos, en cuanto al significado y la práctica del ungimiento.

Sobre la base de las investigaciones hechas se preparó un seminario de capacitación para pastores y ancianos adventistas que ayude a aclarar y unificar tanto el significado como la práctica del ungimiento en congregaciones adventistas. Además, se elaboró un folleto de instrucción con el fin de orientar a los miembros acerca de este importante rito de consagración.

Andrews University
Seventh-day Adventist Theological Seminary
Extensión Montemorelos , México.

EL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctor en Ministerio

por
Juan José Andrade González

2002

EL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctor en Ministerio

por

Juan José Andrade González

APROBADO POR:

Asesor,
Werner K. Vyhmeister

Nancy Jean Vyhmeister

Director, Doctorado en Ministerio,
Skip Bell

Decano, Seminario Teológico
Adventista, John K. McVay

Coordinador, Extensión Montemorelos,
Ricardo Norton

Fecha de aprobación

A Dios en primer lugar por su amor y gracia inmerecida
al concederme un lugar en este bendito ministerio.

A mi amada esposa Nancy y a mis hijos Juan José y Arlyn por
su paciencia, comprensión y decidido apoyo en el logro de este objetivo.

A mis padres y a mis hermanos por su ejemplo, dedicación y
constante oración en mi favor.

A mis maestros por su orientación, paciencia y consejos en la preparación
de esta tesis; con señalado agradecimiento a los Dres. Werner y Nancy Vyhmeister,
al Dr. Ricardo Norton y al Dr. Alfonso Valenzuela.

A mis compañeros de trabajo en el campo y en la oficina de la Asociación.

A mi querida iglesia por ofrecerme la oportunidad
de este programa de estudio y por la
costosa inversión que ha hecho para lograrlo.

A todos, de corazón: ¡Muchas gracias!

ÍNDICE DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS	viii
Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN	1
Definición del problema	1
Propósito	2
Justificación	2
Descripción del proceso	3
Definición de términos	4
Delimitaciones	5
Expectativas	5
II. RESEÑAS DE LA PRÁCTICA DEL UNGIMIENTO DE ENFERMOS	6
La Iglesia Católica y el ungimiento	6
Los Protestantes y el ungimiento	11
La Iglesia Adventista del Séptimo Día y el ungimiento	16
La historia	16
El presente	18
La ceremonia	24
III. ANÁLISIS BÍBLICO DEL UNGIMIENTO	27
El ungimiento en el Antiguo Testamento	27
Términos hebreos más frecuentes	28
Materiales usados	29
Tipos de ungimientos	30
Ungimiento de reyes	30
Ungimiento de sacerdotes y profetas	33
Otros ungimientos	34
Simbólico o religioso	34
Higiénico y de belleza	35
El ungimiento en el Nuevo Testamento	36
Términos griegos más frecuentes	36
Materiales usados	37

Tipos de ungimiento.	37
Ungimiento para el bienestar corporal	38
Ungimiento para conferir honor	38
Ungimiento de enfermos	39
 IV. ANÁLISIS EXEGÉTICO Y TEOLÓGICO DE SANTIAGO 5:14.	43
Contexto literario del pasaje.	43
Autor.	44
Fecha.	45
Destinatarios.	46
Propósito	47
El texto	48
“¿Está alguno entre vosotros afligido?”	49
“¿Está alguno enfermo entre vosotros?”	50
“Llame a los ancianos de la iglesia,”	51
“Y oren por él, ungiéndole con aceite”	53
“En el nombre del Señor”	54
“Y la oración de fe”	55
“Salvará al enfermo, y el Señor lo levantará y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados”	56
Aplicación	58
 V. ELABORACIÓN Y ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS	61
Presentación y proceso	61
El por qué y a quién de las encuestas	61
El cómo y el cuándo de las encuestas.	62
Pastores	62
Ancianos	63
Análisis de resultados	64
Encuesta pastoral	65
Información personal	65
Base bíblica del ungimiento de los enfermos	66
Quiénes pueden ungir y ser ungidos.	67
Significado del ungimiento	70
Información sobre el ungimiento.	73
Encuesta para ancianos	74
Información personal	74
Información sobre el ungimiento.	76
Quiénes pueden ser ungidos.	78
Significado del ungimiento	81

VI. SEMINARIO PARA LA CAPACITACIÓN SOBRE EL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS Y FOLLETO DE INSTRUCCIÓN GENERAL	86
Introducción	86
Seminario de capacitación	86
Descripción	86
Contenido	87
Objetivos	88
Ponentes	89
Receptores	89
Materiales de apoyo	89
Lugar.	90
Frecuencia	90
Horario	91
Seminario para pastores	91
Seminario para ancianos	93
Implementación.	96
Pastores	96
Antes.	96
Durante	98
Después	98
Ancianos	99
Antes.	99
Durante	100
Después	101
Evaluación	101
Cronograma	102
Folleto de instrucción	103
Descripción	103
Contenido.	103
Objetivos	104
Receptores	105
Distribución	105
Antes.	105
Durante	106
Después	106
Evaluación	106
VII. RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	108
Resumen	108
Conclusiones.	110
Recomendaciones	112
Apéndice	
A. ENCUESTAS	114

B. SEMINARIO	123
C. FOLLETO DE INSTRUCCIÓN	159
D. ENTREVISTAS	198
E. GUÍA PARA PERSONAS QUE DESEAN SER UNGIDAS	210
BIBLIOGRAFÍA SELECTA	212
CURRÍCULUM VITAE	223

LISTA DE FIGURAS

Título

1.	¿Cuántos años de servicio lleva en el Ministerio?	65
2.	¿En qué área de la iglesia ha servido por más tiempo?	66
3.	¿Podría señalar algún pasaje de la Biblia que hable del ungimiento?	66
4.	¿Considera usted como pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que sólo miembros de iglesia (bautizados), pueden ser ungidos?	67
5.	¿Oficiaría usted el ungimiento de un no adventista?	68
6.	¿Cree usted que un enfermo en estado inconsciente puede ser ungido?	68
7.	¿Cree usted que una persona puede ser ungida varias veces?	69
8.	¿Considera usted que un infante puede ser ungido?	70
9.	¿La presencia de un pastor es indispensable en el momento del ungimiento?	70
10.	¿Cree usted que el ungimiento de los enfermos es un acto salvífico?	71
11.	¿Se puede salvar una persona enferma o accidentada que no fue ungida antes de morir?	71
12.	¿Se le debe pedir al enfermo que confiese sus pecados antes de ser ungido?	72
13.	¿El ungimiento asegura el perdón de los pecados?	73

14.	¿Considera usted que hace falta más definición y unificación entre pastores acerca del ungimiento de los enfermos?	73
15.	¿De dónde obtuvo usted su formación e instrucción en cuanto a este tema?	74
16.	¿Cuántos años tiene de ser miembro de iglesia?	75
17.	¿Cuántos años ha servido como anciano de Iglesia?	76
18.	¿Podría señalar algún pasaje de la Biblia que hable del ungimiento de los enfermos?	77
19.	¿Considera usted que hace falta más definición y unificación entre ancianos acerca del rito del ungimiento de los enfermos?	77
20.	¿De dónde obtuvo usted su formación e instrucción en cuanto a este tema?	78
21.	¿Considera usted como anciano de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que sólo miembros de iglesia (bautizados) pueden ser ungidos?	79
22.	¿Cree usted que un enfermo en estado inconsciente puede ser ungido?	80
23.	¿Cree usted que una persona puede ser ungida varias veces?	80
24.	¿Considera usted que un infante puede ser ungido?	81
25.	¿Cree usted que el ungimiento de los enfermos es un acto salvífico?	82
26.	¿Se puede salvar una persona enferma o accidentada que no fue ungida antes de morir?	83
27.	¿Se le debe pedir al enfermo que confiese sus pecados antes de ser ungido?	84
28.	¿El ungimiento asegura el perdón de los pecados?	85
29.	¿La presencia de un pastor es indispensable en el momento del ungimiento?	85

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Definición del problema

Aún cuando tenemos orientación en la *Guía de procedimientos para ministros*¹, sobre el ungimiento de enfermos, a veces existen criterios antagónicos entre ancianos y pastores acerca, no sólo del procedimiento para el ungimiento de los enfermos y la aplicación práctica del mismo, sino también acerca de las implicaciones teológicas o significados que encierra. Así por ejemplo, un anciano o pastor ungiría a un enfermo en estado inconsciente sin ningún problema, mientras que otro anciano o pastor encontraría suficientes razones para no hacerlo. Un anciano o pastor se negaría a ungir a una persona que no sea miembro de la iglesia, mientras otro, sí, lo haría. Algunos dicen que una persona puede ser ungida varias veces, mientras otros consideran que sólo debe serlo una vez.

Estas opiniones encontradas de ancianos y pastores, llevadas a la vida práctica de la iglesia, en muchas ocasiones han creado confusión y malestar entre los miembros. Esto ha derivado también en decepción, inseguridad acerca de la salvación, resentimiento y hasta alejamiento por parte de algunos miembros cuyas expectativas acerca del ungimiento no fueron satisfechas por sus dirigentes como ellos esperaban.

¹Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Guía de procedimiento para ministros* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1995).

Todo esto indica la necesidad de aclarar y unificar criterios y prácticas acerca del rito del ungimiento de los enfermos en nuestra iglesia, así como de orientación e instrucción.

Propósito

El propósito de esta tesis es contribuir a resolver las discrepancias que existen entre ancianos y pastores en cuanto al significado y la práctica del rito del ungimiento de los enfermos. Esto se hará mediante la impartición de un seminario de capacitación para ancianos y pastores, y la producción de un folleto de instrucción general para los miembros de la iglesia.

Justificación

Es necesaria una pronta definición, aclaración y unificación de pensamiento y acción en cuanto al significado y realización del rito del ungimiento de los enfermos entre ancianos y pastores.

La iglesia en general necesita instrucción específica en cuanto al tema, ya que es manifiesta la proliferación de ideas que no corresponden con la enseñanza bíblica del ungimiento. Estas ideas generan temores mal fundados en cuanto a la seguridad de la salvación, especialmente en familiares de aquellas personas que no fueron ungidas y murieron¹.

En la iglesia no contamos con suficiente material que se encuentre en un sólo documento, al cual se pueda acudir en busca de orientación precisa y al momento. Por lo

¹Edmundo Sierra, anciano y miembro de la iglesia de Manuel Ávila Camacho, entrevistado por el autor, Poza Rica, Ver., Agosto del 2001.

tanto es necesaria la elaboración de material que capacite a pastores y ancianos en el proceso del rito del ungimiento de los enfermos, y que dé respuesta a las principales interrogantes que surgen en el terreno práctico.

Descripción del proceso

Se hizo un análisis bibliográfico de la literatura que contenía material al respecto, incluyendo tratados teológicos, diccionarios bíblicos, comentarios y otros materiales.

Se seleccionó el material investigado para hacer un estudio del concepto bíblico del ungimiento, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Posteriormente se hizo una breve exégesis del pasaje principal que de manera directa en la Biblia alude al ungimiento de los enfermos (Stg. 5: 13-15), para tratar de descubrir el sentido original del texto y así proyectar su aplicación para nosotros ahora.

Se hizo una breve reseña histórica de la práctica del ungimiento de los enfermos en la Iglesia Católica, entre los Protestantes y en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La intención fue notar si hubo algún cambio, tanto de forma como de significado, en el transcurso del tiempo.

En el terreno de la investigación práctica se realizaron dos encuestas, una dirigida a pastores y la otra a ancianos de iglesia, con el fin de conocer su opinión en cuanto a la teoría y práctica del ungimiento¹. El formulario y el contenido de las preguntas fueron sometidos al análisis de dos expertos en la elaboración de encuestas. Después de incorporar las recomendaciones recibidas, las encuestas se aplicaron, respectivamente, a 100 pastores de México y del campo de la División Interamericana, y 100 ancianos de

¹Ver formularios de las encuestas para pastores y ancianos en el Apéndice A.

iglesia de la Unión Misión Interoceánica de México .

Una vez recopiladas todas las encuestas, se analizaron las respuestas y se vaciaron los resultados en gráficas para su estudio y evaluación.

Con el resultado de la investigación y de las necesidades expresadas en las encuestas, se elaboró un seminario de capacitación con orientación teórico-práctica para ancianos y pastores, y un folleto de instrucción para la iglesia en general.¹ El material presentado en el folleto y en el seminario pretende contribuir a la solución de los principales cuestionamientos, así como ayudar a reducir las discrepancias observadas en el círculo de ancianos y pastores.

Definición de términos

Rito. Según L. Bouyer, es el acto formal constituyente a una observancia religiosa². En este caso, es el conjunto de acciones que se desarrollan durante el acto del ungimiento.

Ungimiento. Se refiere a la práctica que la iglesia tiene de acudir al llamado de las personas enfermas para orar por ellas y ungirlas con aceite, así como a todo el proceso que esto implica.

Sacramento. Término extraído del vocabulario católico que se usa para designar a ciertos actos externos como señal objetivamente eficaz de la gracia y santificación de aquella persona que lo recibe³.

¹El seminario se encuentra en el apéndice B y el folleto en el apéndice C.

²L. Bouyer, "Rite" *The New Westminster Dictionary of Liturgy and Worship*, ed. J. G. Davies (Philadelphia: Westminster, 1986), 468.

³H. Zeller, "Sacramento", *Diccionario de las religiones*, ed. Franz Konig (Barcelona: Herder, 1964), 1200.

Anciano. Cargo de liderazgo que se ejerce como uno de los responsables principales del progreso y cuidado de la iglesia local. El anciano es la persona investida con autoridad por la iglesia para realizar, solo o junto con el pastor, el rito del ungimiento de los enfermos.

Delimitaciones

Esta tesis ha tomado literatura del mundo cristiano para la investigación, pero ha basado su análisis de la problemática y la elaboración de las posibles soluciones, del resultado de las encuestas y del testimonio expresado por pastores, ancianos y miembros de iglesia de México, específicamente del centro y sur del país.

A menos que se indique algo diferente, en esta tesis se utiliza la versión Reina-Valera de 1960 de las Sociedades Bíblicas Unidas, para citas de textos de la Biblia.

Expectativas

El seminario y el folleto instructivo que se preparó como resultado de esta investigación estará a disposición de ancianos y pastores que deseen contar con una herramienta útil de apoyo en la realización de este importante rito de la iglesia. Servirá como un instrumento educativo para la iglesia en general y ayudará a pastores y ancianos a unificar criterios en cuanto a la forma de realizar el ungimiento y al significado teológico del mismo.

CAPÍTULO II

RESEÑAS DE LA PRÁCTICA DEL UNGIMIENTO DE ENFERMOS

Se comenzará este estudio haciendo una breve reseña histórica de la práctica del ungimiento de los enfermos. Esta reseña se concentra en tres ramas del cristianismo, debido a que éstas tienen cierto grado de influencia en la zona centro sur de México.

Al hacer la reseña del rito del ungimiento de los enfermos en la Iglesia Católica, en las iglesias protestantes y en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, es bueno aclarar que éste no es un estudio exhaustivo. No se consideran todas y cada una de las desviaciones de pensamiento o de la práctica que pudo haber. Sólo se dan algunas informaciones básicas sobre el ungimiento de los enfermos en cada una de estas tres ramas del cristianismo.

La Iglesia Católica y el ungimiento

La Iglesia Católica enseña que el ungimiento de los enfermos es uno de los siete sacramentos del Nuevo Testamento instituidos por Cristo, al cual se alude en Mr. 6: 13. Este sacramento es promulgado a los fieles por Santiago, hermano del Señor¹ (Stg. 5: 14).

¹National Conference of Catholic Bishops, Bishops' Committee on the Liturgy, *Anointing and Pastoral Care of the Sick*, 2 vols. (Washington: United States Catholic Conference, 1973), 2:3.

En la Edad Media el ungimiento pasó a ser “extrema unción”, al ser aplicado no sólo a los enfermos en general, sino específicamente a los que sufrían de enfermedades de muerte, prácticamente incurables. Como resultado, se enfatizó menos la recuperación de la “salud física, y más el perdón de los pecados, es decir la salud espiritual”.¹

El Papa Inocencio I (401-417), en carta a Decencio, obispo de Gubbio (Umbria), da respuesta a la consulta que se le hizo acerca de la forma de practicar la unción, estableciendo que el óleo debe ser preparado por el obispo y aplicado a los enfermos por los sacerdotes. Además enfatiza lo venerable de la oración en el ungimiento de los enfermos con aceite²

En el curso de siglos de tradición litúrgica, ciertas partes del cuerpo del enfermo fueron ungidas con aceite santo. En 1614 la aplicación de este rito contemplaba siete ungimientos: ojos, oídos, nariz, boca, manos, pie, espalda. En 1917 se abandonó el ungimiento de la espalda y se dejó el ungimiento del pie como opcional.³

Durante medio siglo (1917-1962) prevaleció en la iglesia la costumbre del ungimiento de los enfermos en los órganos de los cinco sentidos (ojos, oídos, nariz, boca y manos). Varias fórmulas fueron usadas para acompañar los ungimientos con oraciones tales como: “*Per istam Sanctam unctionem et suam piissiman misericordiam indulgeat tibi Dominus quidquid deliquisti*”. Se repetía adaptada a cada sentido⁴. Estas fórmulas

¹Gerard McCarron, “Sacrament of Anointing of the Sick”, *Dictionary of Pastoral Care and Counseling* (Nashville, TN: Abingdon, 1990), 43.

²Gonzalo Flores, *Penitencia y unción de enfermos* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1993), 327.

³Philip Gleeson, “Sacrament of Anointing”, *The Modern Catholic Encyclopedia*, ed. Michael Glazier and Monika K. Hellwig (Collegeville, MN: Liturgical Press, 1994), 762.

⁴National Conference of Catholic Bishops, 2:3.

fueron agregadas a los libros de liturgia de la iglesia. A partir del Concilio Vaticano II se reduce el ungimiento a la frente y a las manos.¹

En el Concilio de Florencia (1437-1439) fueron descritos los elementos esenciales del ungimiento de los enfermos. El Concilio de Trento (1545-1563) declaró al ungimiento como divina institución y explicó que, a través de la carta de Santiago concerniente al santo ungimiento, se considera la realidad y los efectos del sacramento. Esta realidad es que la gracia del Santo Espíritu toma los pecados de quienes son ungidos, ayuda y fortalece el alma de la persona enferma para llevar más fácilmente las labores de una vida de enfermedad y ayuda también a resistir las tentaciones del diablo².

Este mismo Concilio declaró que las palabras del apóstol establecen con suficiente claridad que este ungimiento “debe ser administrado al enfermo que está en condiciones de perder la vida”³. Finalmente declaró que es el sacerdote la persona indicada para ministrar el sacramento, salvo en casos especiales.⁴

El rito del ungimiento de los enfermos fue revisado en el Concilio Vaticano II (1962-1965) y apareció redactado en latín en 1972. Se estableció que a partir del 1º de Enero de 1974 se empezaría a usar sólo el nuevo orden. En esta nueva orden se describe cómo celebrar el sacramento en diferentes circunstancias.⁵

¹Miguel Nicolau, *La unción de los enfermos* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1975), 179.

²National Conference of Catholic Bishops, 2:4.

³Ibid., 4.

⁴Paul F. Palmer, “Who Can Anoint The Sick?” *Worship* 48 (Febrero 1974): 81-92.

⁵Gleeson, 761.

El Concilio Vaticano II agregó que la “Extrema Unción”, más apropiadamente llamada “ungimiento de los enfermos”, no es un sacramento solamente para aquellos que están en un peligro de muerte inminente; sino que “tan pronto como cualquiera de la fe (bautizado) llega a estar en peligro de muerte por edad, enfermedad o cualquier otro asunto, debiera entender que el tiempo apropiado para que reciba este sacramento ha llegado”¹.

La administración del ungimiento podría incluir a un paciente a punto de sufrir una cirugía mayor, ancianos debilitados por la edad, niños que han alcanzado la edad de la razón y aún los seriamente enfermos que han perdido el conocimiento, pero que estaban en control de sus facultades cuando lo solicitaron.²

Está bien establecido que el rito no puede ser administrado a personas recién fallecidas. Si no se está plenamente seguro que el enfermo ha fallecido, puede ser ungido condicionalmente.³

Por la invocación del poderoso nombre de Jesús, en quien los cristianos fueron bautizados, el sagrado ungimiento, acompañado de la oración de los sacerdotes y la iglesia en su totalidad, viene a ser uno de los más conmovedores actos de bendición de la iglesia. Ésta a su vez encomienda al enfermo a los padecimientos y gloria del Señor,

¹Ibíd.

²El Concilio Vaticano II (1962-1965) estableció que algunas formas de enfermedades mentales pueden ser consideradas como enfermedades serias, por lo cual la administración del sacramento está justificado. Ver Gleeson, 761.

³Mientras no aparezcan síntomas de corrupción en el presunto cadáver, o no haya claras señales de muerte, por ejemplo, por amputación de la cabeza, será lícita la administración del sacramento algunas horas después de la muerte aparente. Esto por supuesto de manera condicional, es decir si la persona está comprobadamente muerta entonces el sacramento no será administrado. Ver Nicolau, 151.

exhortándolo a contribuir al bienestar de todo el pueblo de Dios por la asociación voluntaria con la pasión y muerte de Cristo.¹

La virtud de la unción está en el óleo bendecido por la iglesia. Se ha creído desde un principio que “la acción del ungimiento en favor del cristiano enfermo es eficaz en lo que se refiere a la enfermedad y a la propia salvación”.²

La Iglesia Católica considera al ungimiento como un verdadero y auténtico sacramento. Su forma en el rito latino es la oración del sacerdote “por esta santa unción te perdona el Señor cuantos pecados has cometido”.³

Se considera que el ungimiento perdona los pecados, sin embargo hay cierta disputa por definir si se perdonan sólo los pecados leves o también los graves. Por esto no puede presentarse como garantía de la entrada inmediata en la gloria⁴.

La liturgia actual del ungimiento de los enfermos contempla los siguientes puntos:

Introducción al rito. Saludar y rociar con agua bendita como un recordatorio del bautismo de la persona. Dar indicaciones del acto que se va a realizar, y orar. Confesión o rito de penitencia.

Liturgia de la Palabra. Lectura de la Escritura del Antiguo Testamento (Salmos), Nuevo Testamento (Hechos), salmo responsorial, evangelio de aclamación. Letanía de intercesión.

¹Ver Ro. 8: 17; Co. 1: 24; 2 T. 2: 11-12; 1P. 4: 13.

²Flores, 331.

³Prudent de Letter, “Unción de los enfermos”, *Sacramentum Mundi*, ed. Karl Rahner, 6 vols., (Barcelona: Herder, 1976), 6:769.

⁴Ibíd.

Liturgia del ungimiento. Imposición de manos en silencio, agradecimiento por el aceite o bendición del aceite, ungimiento de la frente y manos, oración después del ungimiento, adaptada a la condición de la persona enferma.

Conclusión. Oración del Señor, comunión [como un rito de comunión] para el enfermo. Y finalmente bendición.¹

La administración actual del ungimiento señala que al momento de aplicar el aceite en la frente del enfermo debe hacerse en forma de cruz y luego retirar el aceite con un trapito de lana o algodón para posteriormente quemarlo. También establece que el ungimiento puede tener lugar en la iglesia, en el hospital o en el cuarto del enfermo. En cualquier caso, la unción es preferible celebrarla en ocasión de la santa comunión como clímax del servicio, siempre y cuando las condiciones del enfermo lo permitan.²

Los Protestantes y el ungimiento

Antes de la Reforma Protestante del siglo XVI, los documentos en torno al ungimiento y sanidad por precursores del Protestantismo, no son tan confiables como los de la iglesia antigua, debido a la abundancia de curaciones relacionadas con magia y brujería. Sin embargo, se extrae del testimonio de los Valdenses, que no se vieron influenciados por corrientes que alteraron la enseñanza sobre la unción de los enfermos, evidencias de su práctica. En la Confesión de los Valdenses de 1431 se lee: “Por lo tanto, respecto a esta unción de los enfermos, la sostenemos como un artículo de fe, y profesamos sinceramente del corazón que los enfermos, cuando la piden, pueden

¹National Conference of Catholic Bishops, 2:14.

²Nicolau, 157.

legítimamente ser ungidos con el aceite de la unción por uno que se une con ellos en orar que sea eficaz para la sanidad del cuerpo, según el designio y fin y efecto mencionado por los apóstoles”.¹

La mayoría de las iglesias protestantes practican el ungimiento de los enfermos², pero no aceptan que sea un sacramento instituido por Cristo. Martín Lutero, el gran reformador, concedía la opción del ungimiento si alguien lo deseaba, pero insistía en que debía ser visto como una práctica que ellos mismos habían instituido. Aseveraba enfáticamente que la paz y el perdón que el ungimiento podía brindar realmente venían por la fe que el rito estimulaba y no porque fuese un sacramento.³ Juan Calvino no sólo negó su sacramentalidad sino que fue al extremo de designarlo como “meramente un juguete”.⁴

Según Gary Brock el rito del ungimiento de los enfermos en la iglesia tiene un singular y maravilloso poder con los miembros. Considera que es la respuesta litúrgica a la necesidad de sanidad que tienen los seres humanos. En un grado significante también, “cada crisis brinda una oportunidad de renovación de la relación personal con Dios y con la comunidad en la cual Dios es adorado”.⁵

¹Keith M. Bailey, *La sanidad divina: El pan de los hijos de Dios* (Miami: Unilit, 1999), 222.

²Josué Bermúdez Torres, Presidente del consejo de Asociaciones religiosas evangélicas de la ciudad de Veracruz, entrevistado por el autor, Veracruz, Ver., 5 de Julio del 2002.

³Peder Olsen, *Healing Through Prayer* (Minneapolis:Augsburg, 1962), 15.

⁴Joseph Patrick McClain, “Anointing of the Sick”, *New Catholic Encyclopedia*, ed. William J. McDonald (Washington, DC: Jack Heraty and Associates, 1981), 574.

⁵Gary Brock, “Liturgical Ministry to the Sick: An Overview”, <http://209.19.227.178:7777/pls/eli/eli/_ic.ps?PID=67881> (junio 2000).

Algunos, como A. T. Robertson, apuntan al valor terapéutico del aceite. Esto la Escritura ciertamente reconoce¹, pero es mucho menos apropiado para algunas clases de achaques que para otros. El valor del aceite es más bien simbólico que terapéutico, señalan otros. Como se aplica a todo tipo de enfermedad, equivaldría a atribuirle una virtud milagrosa al aceite contra toda enfermedad. Una interpretación así “reduce el valor del aceite a un significado espiritual nulo y a un beneficio médico mínimo”.²

Por otro lado, señala D. S. Allister, si el uso del aceite no ha podido ser convincentemente remplazado por algún equivalente moderno, entonces es perfectamente razonable mantener la costumbre. Esto debe ser hecho a través de la iglesia, con el entendido que nunca debe ser usado como un accesorio que necesita ser consagrado o bendecido como lo practica la Iglesia Católica Romana.³

Según Oliver Larkin, el hecho de que en la Biblia no son muchos los casos de oración conectados con la sanidad, no significa que la oración no haya sido importante para Jesús y sus discípulos, o que no deba serlo para nosotros.⁴ “El tipo de oración que se usa para la sanidad depende del entendimiento que se tenga del poder de Dios”.⁵ Es importante creer que Dios interviene en el curso de la enfermedad y que la oración tiene un efecto sobre ella. Si no se cree que la oración tiene efecto sobre la vida personal,

¹Sal. 55: 21; Is. 1: 6; Lc. 10: 34.

²Robert G. Witty, *Sanidad divina: Una perspectiva bíblica equilibrada* (Nashville: Casa Bautista, 1991), 167.

³D. S. Allister, *Sickness and Healing in the Church* (Oxford: Latimer, 1981), 2:36.

⁴Oliver Leon Larkin, “*A Quest for Understanding the Issues in a Healing Ministry at a Local Church*”, (tesis de doctor en ministerio, Drew University, 1986), 87.

⁵Ibid., 89.

entonces la oración es reducida a una amable ceremonia. El contenido de la oración que una persona usa para la sanidad depende de cómo la persona entiende la obra de Dios en el mundo.

Algunos teólogos actuales, como David (Paul) Yonggi Cho, establecen que el ministerio de la iglesia contemporánea debe incluir el ungimiento de los enfermos pues la sanidad está en el cuerpo de Jesucristo que es su iglesia y no en individuos aislados.¹

Donald A. McGavran fue cuestionado en torno a la sanidad por el ungimiento de los enfermos. A esto él contestó: “No vengo de un trasfondo que enfatiza la sanidad. De hecho, la hemos criticado. Sin embargo, en mis investigaciones he descubierto que se han ganado a los perdidos en grandes números donde los hombres y las mujeres han sanado en el nombre de Cristo. El resultado ha sido un asombroso crecimiento de la iglesia”.²

Peter Wagner, hablando acerca de la oración en la iglesia, concuerda en que el sanamiento debería ser incluido de manera importante en los programas y actividades de la iglesia local. Fortalece no tan sólo la vida de aquel por quien se ora, sino que también es un factor determinante de ganancia y crecimiento que no ha sido explotado lo suficiente en la iglesia.³

La teología del servicio del ungimiento de los enfermos, según Larkin, depende de qué es lo importante para uno. Si uno cree que lo importante es la técnica, entonces los elementos del servicio vendrán a ser importantes; pero si uno cree que lo importante es la

¹Citado por Witty, 162.

²Ibid.

³Peter Wagner, *Guiando su iglesia al crecimiento* (Miami: Unilit, 1997), 202.

gracia de Dios para la sanidad, entonces los elementos del servicio vendrán a ser símbolos o metáforas del poder de la sanidad de Dios.¹

Cyril C. Richardson distingue dos tipos de sanidad espiritual. Éstos son la sanidad carismática, que es realizada por aquellos que han recibido el don de sanidad, que de acuerdo a la Escritura (1 Co. 12: 28) es un don del Espíritu Santo, y la sanidad sacramental, que depende para su eficacia del poder de la religión y de la fe de la iglesia. La sanidad sacramental es de importancia primaria porque no depende de la fe del ministro o del enfermo sino de la fe de la iglesia como un todo.² La sanidad, tan necesaria para los cristianos hoy, está dispuesta para todos a través de la intervención corporativa que ha sido dada por Dios a su iglesia.

En la celebración del rito del ungimiento, en muchos casos los miembros de la familia son hechos participantes en la liturgia con el propósito de compartir la fortaleza y el ánimo, así como también recibir el toque de la compasión de Cristo que está presente en ocasión del ungimiento.³

La liturgia actual del ungimiento, según Brock, contiene los siguientes elementos:

Introducción al rito. Llamado a la adoración y saludo, himno de apertura, oración de apertura e introducción, seguida por una reflexión silenciosa.

Liturgia de la Palabra. Lectura de la Biblia, homilía, salmo o canto de esperanza y verdad, oración de petición (todos son invitados a orar en sus propias palabras y manifestar amor los unos por los otros).

¹Larkin, 129.

²Cyril C. Richardson, "*Spiritual Healing in the Light of History*", *Pastoral Psychology* 5 (Mayo 1954): 18.

³Brock, 45.

Rito de ungimiento. Incluye ungimiento de cabeza y manos, seguido por un breve período de silencio. Todos repiten el Padrenuestro.

Conclusión del rito. Despedida, gracias a Dios y canto de clausura.

Un ejemplo de la liturgia del rito en la Iglesia Metodista Unida es el siguiente:

1. Oraciones de la Escritura
2. Acto de confesión y perdón. Conversación enfocada a las cosas que uno ha hecho y como se ha experimentado el perdón de Dios.
3. Acto de adoración y testificación. Se leen los pasajes marcados en la Biblia del paciente o enfermo.
4. Acto de ofrecimiento y dedicación. El capellán anima al paciente o enfermo hablando de los dones del Espíritu y de cómo la persona ha servido a Dios.
5. Bendición final. El capellán pasa su mano sobre la frente del paciente ungiéndolo con aceite y pronuncia una bendición.¹

La Iglesia Adventista del Séptimo Día y el ungimiento

La historia

Los primeros líderes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día usaron el rito del ungimiento. Elena de White² y su familia recibieron influencia del Metodismo, en dónde el ungimiento con aceite y la oración por los enfermos era una práctica muy común. La familia White lo practicó varias veces debido a diferentes clases de dolencias. Para ellos

¹Brock, 45-47.

²Elena G. de White (1827-1915), “cofundadora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, escritora, conferenciante y consejera. Poseyó lo que la iglesia adventista acepta como el don profético descrito en la Biblia”. *Seventh-Day Adventist Encyclopedia* (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 1996), ver “White, Ellen Gould (Harmon)”.

y varios de los pioneros de la iglesia, “el ungimiento era la práctica más bien que la excepción”.¹

Las referencias encontradas van desde aquellas en que el énfasis está puesto exclusivamente en la oración, hasta otras en que de manera específica, se hace alusión al rito del ungimiento. Cierta vez al llegar a la ciudad de Nueva York y encontrarse con los hermanos Bates y Gurney, siguiendo la instrucción dada en Stg. 5, Elena de White les pidió a los hermanos que oraran por ella, porque tenía una tos que iba empeorando. Ellos oraron fervorosamente a Dios pidiendo por su salud. Después se retiró a descansar confiada en la promesa del Señor (“Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará” Stg. 5:15). La tos se fue, pronto se durmió y pasó una buena noche. No tuvo más problemas con la tos en ese viaje.²

Otro caso fue el de su pequeño hijo Henry, que se encontraba sumamente débil por la enfermedad. Aunque habían usado algunas hierbas medicinales, éstas no habían tenido ningún efecto positivo sobre el niño. Hubo varias sugerencias de medicinas por parte de los vecinos, quienes pensaban que el niño moriría si no actuaban prontamente. Pero los White decidieron confiar y esperar en la promesa de Dios. Esa noche ungieron al niño y éste mejoró.³

Otra experiencia más fue la que tuvieron con la familia del hermano Hastings, a quienes encontraron en profunda aflicción debido a la gravedad de su bebé de ocho

¹Mark Owen (seud.), “Anointing: The Lost Rite”, *Ministry*, Septiembre, 1989, 17.

²Elena G. de White, *Spiritual Gifts* (Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1860), 2:97.

³Ibíd., 105.

semanas. Lo ungieron y oraron por él, creyendo que el Señor daría la paz a la madre y al bebé y, después de haberlo hecho, así sucedió.¹

Uno de los hombres ilustres del movimiento adventista, el pastor J. N. Andrews, debilitado por la enfermedad, recibió la visita en 1882 de su amigo el pastor Loughborough quien, a su llegada, le ungió con aceite en el nombre del Señor.²

A través de estos ejemplos notamos que el ungimiento era una práctica común entre los adventistas de ese tiempo. Como ha sucedido con otras prácticas o doctrinas de la iglesia, en el ungimiento también se fue dando un desarrollo progresivo en cuanto a la comprensión y aplicación.

Con el correr del tiempo, para algunas iglesias el ungimiento ha llegado a ser un evento que rara vez sucede. Esto puede ser debido a la información distorsionada que se tiene del mismo. Influenciados por ideas tradicionales de otras denominaciones, algunos han llegado a creer que este rito es la antesala de la muerte. Por lo tanto, como temen que llegue ese momento, tratan de evitar el ungimiento. Otros han puesto tanta confianza en las instituciones de salud modernas y avanzadas que consideran irrelevante para hoy esta práctica antigua³.

El presente

Actualmente hay iglesias para las cuales el ungimiento es un evento muy importante. Forma parte de las prácticas comunes de la iglesia y regularmente lo

¹Ibid., 110-111.

²Everett Dick, *Fundadores del mensaje* (Keene, TX: Gospel Productions, s.f.), 218.

³Owen, 17.

realizan. Dichas iglesias han experimentado maravillosos resultados en la confirmación y restauración de sus miembros¹. El servicio formal del ungimiento en la Iglesia Adventista del Séptimo Día está reservado para los que están pasando por una aflicción física o espiritual. No se emplea con enfermedades o situaciones insignificantes, sino con aquellas que son serias pero no necesariamente fatales.

*La guía de procedimientos para los ministros*² establece que el ungimiento no es para bendecir al que está muriendo, sino para sanar al que vive. “Es para reconocer que existe un grave problema de salud y que se va a su encuentro colocando la confianza en Dios aún antes de buscar los recursos humanos”.³

Eradio Alonso al hacer un análisis del ungimiento, dice que es necesario reconocer que este rito ha sufrido de mal uso y descuido. En muchos casos se espera hasta el último momento de la enfermedad y por eso se ven pocos resultados. Recomienda que “debería ser tratado como el primer paso para volver a Dios con las necesidades propias de la salud”.⁴

Jon Dybdahl concuerda en que en la iglesia se ha descuidado el ministerio sanador que viene como resultado de la práctica de la oración. Sugiere que la iglesia debiera dar alta prioridad a la tarea de articular una teología de la oración sanadora, e instituir la

¹ Juan Ramón Hondal, Capellán principal del Hospital “La Carlota”, actualmente pastor jubilado, entrevistado por el autor, Montemorelos, N.L. Julio del 2002.

² Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Guía de procedimientos para ministros* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1995), 317.

³ Ibid.

⁴ Eradio Alonso, “The Use of Anointing with Oil and Laying on of Hands in the Healing Ministry”, Seminario impartido en ocasión del Concilio Ministerial, Cohutta Springs, GA, 26-29 de Enero de 1992.

práctica de tal oración como algo vital e integral de nuestro ministerio a favor de los que padecen necesidad.¹

Recientemente, esta práctica ha estado siendo modificada por algunos pastores. La han estado llevando al terreno público y haciéndola disponible a un círculo más amplio de personas. Los pastores o ancianos toman la iniciativa de apelar al público asistente en general, invitando a aquellos que están enfermos a aprovechar este rito y tener la experiencia de la sanidad.²

Sin embargo, tradicionalmente este servicio ha sido realizado en la iglesia Adventista en forma estrictamente privada, en la casa del enfermo o en el cuarto del hospital. En otras ocasiones la congregación a la que pertenece la persona enferma ha sido notificada y ha acudido al lado del enfermo en el momento del servicio.

Donde quiera este acto se realice, no hay que olvidar que es una ocasión sumamente solemne y no debiera ser realizado sin reflexión y preparación cuidadosa. Elena de White dice que en la Palabra de Dios se encuentra la instrucción respecto a la oración especial para el restablecimiento de los enfermos, pero que “el acto de elevar tal oración es un acto solemnísimo, y no se debe participar de él sin la debida consideración. En muchos casos en que se ora por la curación de algún enfermo, lo que llamamos fe no es más que presunción”.³

¹Jon Dybdahl, “¿Debemos orar por los enfermos?”, En *Sanidad y restauración: El toque del maestro*, comp. James Zackrison (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1997.), 30.

²Herbert Kiesler, *The Anointing Service* (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1994), 1.

³Elena G. de White, *El ministerio de curación* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1992), 173.

Charles Mellor recomienda que se realice una visita previa por lo menos horas antes del ungimiento¹. De esta manera se tiene la oportunidad de conversar seriamente con el enfermo, explicar el significado del rito y propiciar un momento para el escudriñamiento personal del corazón.

Algunos piensan que esta ceremonia debe realizarse sólo para los que tienen anotados sus nombres en el libro de la iglesia. Hay algunas excepciones, pero, según Mellor, “sería más consecuente con las enseñanzas de la Biblia que el ministro orase por las personas de fuera de la iglesia en vez de realizar por ellas el servicio del ungimiento”.²

La opinión generalizada de los adventistas en cuanto a la sanidad es que ésta “toma lugar sólo a través del poder divino”³. Los seres humanos no pueden sanar a la gente; esta es una prerrogativa de Dios. Nadie puede decir con autoridad que sanó a ésta o aquella persona.

¿Sanaba enfermos la hermana Elena de White? Ella a menudo fue llamada para orar y ungir a los enfermos en el nombre del Señor. Cuando ella reclamaba la promesa de que “la oración de fe salvará al enfermo”, lo hacía consciente de que el poder humano no podía sanar o salvar. Pero el que oye desde lo alto siempre cumple su promesa en aquellos que le han llamado por su nombre. Ningún poder humano puede perdonar pecados o salvar pecadores. “Nadie puede hacer esto, sino sólo Cristo el misericordioso

¹Charles M. Mellor, “El ungimiento de los enfermos”, *El ministerio adventista*, noviembre-diciembre, 1975, 9.

²Ibid., 10.

³Alonso, 2.

médico del cuerpo y del alma”.¹

Por otro lado, la oración de fe no es presuntuosa, aunque lleva implícita la convicción de que se devolverá la salud al enfermo, pero sólo “si es la voluntad de Dios”.²

La oración por el enfermo puede incluir más o menos las siguientes declaraciones:

Señor, tu conoces todo secreto del alma. Conoces también a esta persona. Su abogado, el Señor Jesús, dio su vida por ella. Su amor hacia él es mayor de lo que puede ser el nuestro. Por consiguiente, si esto puede redundar en beneficio de tu gloria, y de este paciente, pedímoste, en nombre de Jesús, que le devuelvas la salud. Si no es tu voluntad que así sea, te pedimos que tu gracia lo consuele, y que tu presencia lo sostenga en sus padecimientos.³

No todas las personas son sanadas. Dios en su sabiduría conoce lo que es mejor.

Algunos van al descanso, otros son sanados y otros continúan en su condición de enfermos. Unos enferman como resultado de los ataques del enemigo, otros como producto de la degeneración ambiental, y otros como consecuencia directa de la desobediencia personal a las leyes naturales y de salud que Dios ha establecido.

Elena de White, hablando de quienes enferman por desobediencia a las leyes que Dios ha establecido, dice que si tales personas consiguieran la bendición de sanar, muchas de ellas reanudarían su vida de descuido y transgresión de las leyes naturales y espirituales de Dios, luego argumentarían que si Dios las sana en respuesta a la oración, pueden con toda libertad seguir sus prácticas malsanas y entregarse sin freno a sus

¹Ellen G. de White, *Selected Messages*, 3 vols. (Washington, DC: Review and Herald, 1980), 3: 295.

²Lucas M. Díaz, “Reflexiones acerca del ungimiento”, *El ministerio adventista*, septiembre-octubre, 1977, 17.

³White, *El ministerio de curación*, 175.

apetitos. Al fin y al cabo Dios los puede perdonar otra, y otra vez. Si Dios hiciera un milagro devolviendo la salud a estas personas, daría alas al pecado.¹

David Marshall establece que el objetivo principal de Dios con las personas enfermas es la salvación y la madurez espiritual. Por lo tanto se debe insistir más en la sanidad espiritual que en la física.²

Por otro lado, vale la pena señalar que todo lo que implica la preparación y el servicio del ungimiento, puede “contribuir a renovar la fe de la gente en Dios”.³ Por eso no es conveniente relegar este rito, reservándolo solamente para aquellos que están en el lecho de la muerte. Debe estar a disposición de todo aquel que atraviesa una crisis física, emocional o espiritual.

Existe algo de irregularidad en el círculo de pastores y también entre ancianos de iglesia en cuanto a la unción de personas inconscientes⁴. Aunque la mayoría no lo hace, otros no ven ningún problema para realizarla la unción. Una muestra de ello es que, según Mellor, el ungimiento debe ser realizado por pedido del enfermo y no de los familiares a menos que “la persona enferma esté inconsciente”⁵. David Marshall presenta también, en su libro *Las curaciones milagrosas ¿Son de origen divino?*, el ungimiento de una persona en estado inconsciente.⁶

¹Ibid., 173.

²David Marshall, *Las curaciones milagrosas ¿Son de origen divino?* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1995), 100.

³Owen, 17.

⁴Ver resultados de la encuesta en el Apéndice A.

⁵Mellor, 9.

⁶Marshall, 130.

La ceremonia

El orden para la ceremonia del ungimiento puede contener los siguientes elementos:

Consideraciones preliminares. Lugar para realizar la ceremonia. Personas que asistirán. Preparación del enfermo, de los familiares y del ministro o pastor.

Introducción explicativa. El pastor o anciano dirige unas palabras de explicación a los presentes. Si las condiciones lo permiten, se puede invitar al enfermo a testificar de su fe y de la razón de su pedido del ungimiento.

Himno de apertura y lectura bíblica. Si las condiciones y el lugar lo permiten, se puede cantar un himno que enfatice la gracia, el amor y el poder de Dios. Sugerencias del *Himnario Adventista*¹: “Amigo Fiel es Cristo” (109); “Canto el gran amor” (129); “Con sin igual amor” (332); “Cuando estés cansado y abatido” (133); “Le importará a Jesús” (105); “Bajo sus alas” (248); “Cúmplase, oh Cristo tu voluntad” (260); “Que mi vida entera esté” (259). La lectura bíblica puede ser tomada de uno de los siguientes textos: Stg. 5: 14-16; Nm. 1: 8, 9; Sal. 103: 1-5; Sal. 107: 19, 20; Mr. 16: 15-20.

Breve comentario de los requisitos previos para la curación divina.

1. Creer que Dios puede curar y lo hace.
2. Confesión del pecado.
3. Compromiso de vivir una vida sana.
4. Disposición a usar los medios humanos.
5. Confiar en la respuesta de Dios.

¹*Himnario Adventista*, nueva edición revisada y ampliada (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1962).

La oración de ungimiento. Si el enfermo tiene el deseo de orar, debe dársele la oportunidad de hacerlo primero. Después ora el pastor o anciano. El oficiante, al comenzar su oración, deberá humedecer con el aceite de oliva un pedacito de algodón con el cual, en la parte final de su oración, unge al enfermo. Frotando suavemente sobre su frente el algodón humedecido, puede repetir lo que simboliza la unción del Espíritu Santo.

Conclusión de la ceremonia. Tan pronto como termina la oración del ungimiento, el oficiante se despide del enfermo y familiares. De esta manera se deja que prevalezca en el cuarto y en el corazón de los participantes un espíritu de reverencia y una sensación de la presencia divina.¹

Un comentario final del análisis de estas tres ramas del cristianismo nos reafirma que la iglesia Católica considera el ungimiento de los enfermos como uno de los siete sacramentos instituidos por Cristo. Los Protestantes y la iglesia Adventista del Séptimo Día tienen una percepción diferente; se lo mira como una ayuda para la fe pero siempre poniendo el énfasis en Cristo como fuente de poder y sanidad.

En la iglesia Católica el aceite y el acto del ungimiento cobran un valor especial por la intervención y bendición del sacerdote. Los adventistas del séptimo día y los protestantes le dan al aceite sólo un valor simbólico. Por encima de la intervención del oficiante está la manifestación de amor y poder de Dios en aquél que se acerca a él con fe.

¹ Algunos de estos elementos de la ceremonia del ungimiento han sido tomados de la guía de procedimientos para ministros. Otros son el resultado de una compilación, producto de la observación de la práctica de pastores y ancianos.

El siguiente capítulo presenta un análisis bíblico del ungimiento. Se señalan tipos de ungimiento y su significado, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Se toman en cuenta los términos hebreos y griegos más comunes y los materiales usados en dichos ungimientos.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS BÍBLICO DEL UNGIMIENTO

La Biblia trata el tema del ungimiento tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. En otras fuentes, el ungimiento es definido como el “acto de ungir o de untar con aceite el cuerpo o alguna parte de él”.¹ Sin embargo, el significado de este término en la Biblia es más amplio. Las Escrituras, en sus idiomas originales, usan diferentes palabras para el ungimiento.

Dependiendo de los motivos por los que eran ungidas las personas, de las formas y de los oficiantes, el ungimiento podía representar un acto de consagración (Lv. 8:12, 30; Ex. 29:7), honor (1 S. 16:3, 12), o un tratamiento común con fines cosméticos o farmacéuticos (Rt. 3:2; Est. 2:12; Is. 61:3).

Para facilitar este estudio, el tema se ha dividido en dos partes: Antiguo y Nuevo Testamento.

El ungimiento en el Antiguo Testamento

La nación hebrea, protagonista principal de los pueblos del Antiguo Testamento, poseía una abundante riqueza de ritos, ceremonias y costumbres. El ungimiento fue uno de estos tantos ritos importantes en su historia. La relevancia de su

¹Tomás de la Fuente, *Diccionario bíblico elemental* (Barcelona: Herder, 1963), ver “ungimiento”.

práctica variaba de acuerdo a quienes eran ungidos. Era diferente si el ungido era un rey, o sacerdote, o si se trataba sólo de higiene personal.

Términos hebreos más frecuentes

Las dos raíces básicas de las palabras para unción que se usan en el Antiguo Testamento son *msj* y *swk* que expresan dos diferentes aspectos del acto de ungir tanto el cuerpo de uno mismo como el de otra persona.¹

La primera es mucho más frecuente que la segunda; *msj* ocurre 130 veces y *swk* solamente 12. Las dos tienen connotaciones distintas. La primera, con tan sólo cuatro excepciones (2 S. 1:21; Is. 21:5; Jer. 22:14; Am. 6:6), se refiere al uso del aceite en un ritual o en alguna actividad formal asociada con inauguración o consagración.

La segunda se refiere al acto de untar el aceite como un cosmético, o al uso medicinal del mismo en los asuntos comunes de la vida² (Ez. 16:9; 2 Cr. 28:15).

De *msj*, raíz de *mashaj*, deriva *mashiaj* que significa ungido, Mesías. Este término con el tiempo llegó a significar “consagrado por Dios o a la deidad”.³ Dietrich Müller señala que en la LXX el verbo usado es *jriō*, que ocurre unas sesenta veces y también es usado para asuntos rituales y de consagración.⁴

En Ex. 30:31, 32 se encuentran ambas raíces: “Y hablarás a los hijos de Israel,

¹John N. Oswalt, “Anointing”, *The New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*, 5 vols., ed. Willem A. Van Gemeren (Grand Rapids: Zondervan, 1997), 2:1123.

²Ibid., 2:1124.

³Eduardo Weinfeld, “Unción” *Enciclopedia judaica castellana*, 14 vols. ed. Isaac Babani (México, D.F.: Enciclopedia Judaica, 1951), 10:357.

⁴Dietrich Müller, “Anoint”, *The New International Dictionary of New Testament Theology*, 4 vols., ed. Colin Brown (Grand Rapids: Zondervan, 1975), 1:121.

diciendo: Este será mi *aceite* (*swk*) de la santa *unción* (*msj*) por vuestras generaciones. Sobre carne de hombre no será derramado, ni haréis otro semejante, conforme a su composición; santo es, y por santo lo tendréis vosotros”. Se refiere aquí al aceite que, asociado con la santa unción, tiene una connotación especial, aceite que no puede ser usado para propósitos cosméticos.¹ Sólo podía relacionarse con asuntos religiosos o de consagración.

Materiales usados

Había ungüentos de diversas clases porque las especias eran importantes en la vida de los pueblos antiguos. La variedad en los materiales usados para las unciones comprendía, entre otros, el cálamo, un tipo de junco aromático; la casia, la mirra y la canela (Ex. 30:22-24; Pr. 27:9);² y el óleo de mirra (Est. 2:12; Cnt. 3:6). Pero cuando la Biblia se refiere al ungimiento, normalmente implica el uso de aceite de oliva (Ex. 27:20; 30:24; 1 R. 5:11).

Algunos estudiosos, como Wilhelm Brunotte, reconocen la existencia de otras sustancias para ungir, como el bálsamo y la mirra. Sin embargo, la mayoría coincide con él en señalar que el ungimiento con aceite de oliva era el más común y el más destacado.³

El olivo es un árbol de hoja perenne, muy resistente, que puede alcanzar hasta unos diez metros de altura. Este árbol se cultiva en toda la cuenca del Mediterráneo, en donde se puede encontrar en numerosos huertos. La aceituna, en la época bíblica, se

¹Oswalt, 2:124.

²“Especias finas” [Ex 30: 22-24], Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista (CBA)*, trad. V. E. Ampuero Matta, 7 vols. (Boise, ID: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990), 1:671.

³Wilhelm Brunotte, “Anointing”, *The New International Dictionary of New Testament Theology*. 4 vols., ed. Colin Brown. (Grand Rapids: Zondervan, 1975), 1:120.

utilizaba sólo para la producción del aceite.¹ Éste se obtenía machacando las aceitunas en un mortero o molino bajo la presión de pesadas muelas de piedra.² Para realizar el ungimiento se requería la elaboración del aceite de oliva. Algunos escritores creen que la práctica del ungimiento no pudo haber sido uno de los ritos de los israelitas antiguos antes de llegar a la tierra prometida, ya que la obtención del aceite requería procedimientos, recursos e instalaciones que los israelitas, en su calidad de esclavos, no poseían.³

Posiblemente, los israelitas aprendieron los usos y métodos de obtención del aceite en Egipto, durante su período de esclavitud. Posteriormente perfeccionaron el proceso, imprimiéndole su propio sello⁴.

Tipos de ungimientos

Los ungimientos variaban de acuerdo a la forma, lugar, tipo de ungüentos, oficiantes y personas que eran ungidas. Pero también según los motivos por los cuales se realizaban. Los más sobresalientes eran los de reyes y sacerdotes.

Ungimiento de reyes

Los historiadores bíblicos coinciden en señalar que el ungimiento de los reyes es el más común en el Antiguo Testamento.⁵

¹Anton Grabner-Haider, *Vocabulario práctico de la Biblia* (Barcelona: Herder, 1980), 194.

²Ibid., 13.

³Weinfeld, 10:357.

⁴Ibid.

⁵Franz Hesse, "Χρῖσ", *Theological Dictionary of the New Testament (TDNT)*, 10 vols., ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich (Grand Rapids: Eerdmans, 1964-1976), 9:498.

De los ungimientos de reyes, el de David ocupa un lugar sobresaliente¹. Éste fue ungido por Samuel como lo había sido Saúl (1 S. 9:16; 10:1). Posteriormente, se menciona el ungimiento de algunos de los descendientes de David: entre ellos, Absalón (2 S. 19:10), Salomón (1 R. 1:34, 39, 45; 5:15; 1 Cr. 29:22), Joás (2 R. 1:12; 2 Cr. 23:11) y Joacaz (2 R. 23:30). Jehú, rey del norte (Israel), también fue ungido (1 R. 19:16; 2 R. 9:3, 6, 12; 2 Cr. 22:7).

André Boudart establece que aunque en la Biblia se menciona sólo la unción de algunos reyes, parece muy probable que todos los reyes de Judá y de Israel fueron ungidos, especialmente los del reino del sur (Judá).²

Se percibe algo de irregularidad en el ungimiento de los reyes, en relación con los oficiantes. En algunas ocasiones aparece realizado por los ancianos de Israel (1 Cr. 11:3), sobre la base de un contrato entre el rey y aquellos que representaban a las doce tribus (2 S. 5:1-12). En otras ocasiones el ungimiento era por mandato expreso de Jehová, efectuado por mano de un profeta (1 S. 9:16), o sacerdote (2 S. 19:10). Lo que sí es evidente, es que esto se transformó en un acto sagrado que formaba parte de la ceremonia de entronización de un rey.³ Según Ignace de la Potterie: “El sentido de este rito consistía en marcar con un signo exterior, que estos hombres habían sido elegidos por Dios para ser instrumentos suyos en el gobierno del pueblo”.⁴ Boudart señala que el

¹(1 S. 16:3, 12, 13; 2 S. 2:4, 7; 5:3, 17; 12:7; Sal. 89: 20; 1 Cr. 11:3; 14:8)

²André Boudart, “Unción”, *Diccionario enciclopédico de la Biblia* (Barcelona: Herder, 1993), 1547.

³Müller, 1:122.

⁴Ignace de la Potterie, “Unción”, *Vocabulario de teología bíblica* (Barcelona: Herder, 1996), 919.

ungimiento convertía a una persona en rey. El título de ungido (*mashiaj*) de Jehová, era el título de los reyes por excelencia (1S. 2:10, 35; 12:3, 5; 15:1, 17; 16:6).¹

A. K. Helmbold también señala que los reyes eran introducidos o inaugurados en el oficio real por el rito del ungimiento en sus cabezas en ocasión de su coronación.²

El rey era el ungido de Jehová y con el ungimiento venía a ser participante del Espíritu de Dios. Se le consideraba como una persona sagrada y por tal motivo inviolable. Esto se ve claramente en el caso de David que por tal motivo respeta la vida de Saúl y no se atreve a poner sus manos sobre el ungido de Jehová (1 S 26:23). Por el contrario, manda ejecutar al que cometió el crimen de matarle (2 S. 1:14, 15).³

Weinfield afirma que, de acuerdo al *Talmud*, los reyes, “eran ungidos echándoles aceite sobre sus cabezas en forma de corona, en tanto que a los sacerdotes se les echaba aceite en forma de cruz como la letra griega X”.⁴

La unción real se hacía con un vaso especial o con un cuerno que se guardaba en el templo (1 R. 1:39; 1 S. 10:1). El aceite de oliva se vertía sobre la cabeza del rey mientras se repetía la fórmula de ungimiento (2 R. 9:3, 6). El acto del ungimiento formaba la primera parte de la ceremonia de coronación en el templo, seguida por la

¹Boudart, 1547.

²A. K. Helmbold, “Anoint, Anointed”, *The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible (ZPEB)*, 5 vols., ed., Merrill C. Tenney (Grand Rapids: Zondervan, 1975), 1:171.

³Jean Cantinat, “Unción de los enfermos”, *Enciclopedia de la Biblia (EB)*, 6 vols. (Barcelona: Garriga, 1963), 6:1134.

⁴Weinfield, 10:357. La letra griega inicial de la palabra “ungir” (Jhriō) se parece algo a la cruz griega (cuatro brazos de igual longitud).

aclamación del pueblo (2 R. 11:12) y finalmente la ascensión al trono en el palacio real (2 R. 11:19).¹

El ungimiento significaba comunicación de Dios, el don de autoridad, fuerza y honor (Sal. 45:7); era considerado como una bendición. A través del ungimiento, el rey llegaba a poseer una autoridad especial.²

Para Boudart, el origen del ungimiento de los reyes en Israel estaba más allá de sus fronteras. Posiblemente venía de las costumbres de los reyes hititas y cananeos. En cuanto al significado, sugiere que el ungimiento en primera instancia podría haber estado identificado como un rito democrático (2 S. 2:4, 7; 5:3), más que religioso. El sentido religioso se pudo adquirir posteriormente ante las indicaciones divinas y por su asociación con el nombre de Jehová.³

Ungimiento de sacerdotes y profetas

Como parte del proceso de consagración del tabernáculo, Moisés “derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para santificarlo” (Lv. 8:12; ver también Ex. 29:7 y Lv. 8:30). Así comienza a operar en Israel el “sacerdote ungido” (Lv. 4:3, 5, 16; ver también 21:10), expresión también empleada para designar a los hijos de Aarón (Nm. 3:3).

El ungimiento fue desde el principio un elemento esencial del ritual de consagración del sumo sacerdote (Lv. 21:12).

¹Müller, 1:122.

²Ibíd.

³Boudart, 1547.

El ungimiento de los profetas al parecer nunca llegó a ser un rito de iniciación al oficio profético. Sin embargo, Elías recibió la orden de ungir a Eliseo como su sucesor. A “Eliseo hijo de Safat, de Abel-meola, ungirás para que sea profeta en tu lugar” (1 R. 19:16). Aparentemente esto indicaría que se podía ungir a un profeta; pero no tenemos registro de que este ungimiento haya sido realizado.

Helmbold, siguiendo el pensamiento de Roland de Vaux, dice que la referencia es metafórica, así como se observa claramente en Isaías: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová” (Is. 61:1).¹ Se ha especulado que cuando Eliseo recibió el espíritu de Elías, la orden del ungimiento fue cumplida (1 R. 19:19). Por otra parte, el Sal. 105:15 y 1 Cr. 16:22, sugieren la posibilidad de que algunos profetas fueron realmente ungidos.

Otros ungimientos

El Antiguo Testamento presenta de manera general dos tipos de ungimientos. Uno era simbólico o religioso; el otro higiénico y cosmético.

Simbólico o religioso

El ungimiento simbólico, ritual o religioso, se realizaba al echar aceite sobre la cabeza de la persona que estaba siendo apartada para un servicio especial. Pero en algunas ocasiones también se incluían objetos, como vemos en Lv. 8:10, 11: “Y tomó Moisés el aceite de la unción ungió el tabernáculo y todas las cosas que estaban en él y las santificó. Y roció de él sobre el altar siete veces, y ungió el altar y todos sus utensilios, y la fuente y su base, para santificarlos”. En Gn. 28:18; 31:13; Éx. 29:36 y

¹Helmbold, 1.171.

Nm. 7:1, 10 se mencionan entre otras cosas pilares, el santuario mismo, el altar y el arca del testimonio. A través de este ungimiento no sólo se proponía la iniciación de una persona o de un objeto a una nueva forma de servicio, sino que además se indicaba la separación del objeto o persona de otras formas comunes de servicio o uso. Por razón de su ungimiento, los objetos o personas dejaban de ser ordinarios; ahora portaban el carácter sagrado de Dios (Lv. 8:12, 30; 21:12).¹

Higiénico y de belleza

El ungimiento higiénico y de belleza se realizaba frotando el cuerpo con aceite, generalmente preparado con esencias olorosas y usado como un procedimiento de tocador, para embellecer o dar una mejor expresión al rostro o al cuerpo. Por ejemplo, Noemí instruyó a Rut: “Te lavarás, pues, y te ungirás, y vistiéndote tus vestidos, irás a la era; mas no te darás a conocer al varón” (Rt. 3:2). Se usaba también el ungimiento para ocasiones festivas (Ez. 16:9; Est. 2:12; 2 S. 12:20; Is. 61:3).

Este ungimiento se expresa normalmente en el hebreo con el término *suk* y tiene que ver con ungir para proteger la piel o para hacer brillar el rostro (Sal. 104:15). Su uso daba suavidad y esplendor. Así lo usaban las clases ricas en los tiempos del Antiguo Testamento (Am. 6:6; Est. 2:12; Cnt. 3:6). El ungimiento era también un rito de hospitalidad, que se aplicaba al huésped a quien se quería honrar (Sal. 53:5; 133:2; 141:5). Este ungimiento aparece en la Biblia como una señal de alegría (Pr. 27:9; Ec. 9:8; Cnt. 1: 3; 4: 10).²

¹Oswalt, 2:1125.

²Boudart, 1546.

Hay referencias al ungimiento también en la Biblia como medio farmacéutico. Es decir, se empleaba como un proceso medicinal. Se lo usaba para prevenir la inflamación o para tratar llagas (Is. 1:6; Lv. 14:10-32).

El ungimiento en el Nuevo Testamento

Al asomarnos al registro bíblico de este período, encontramos que el ungimiento es un elemento de las costumbres que se observan en la vida de las personas del Nuevo Testamento.

Términos griegos más frecuentes

Las dos palabras que sobresalen para referirse al ungimiento en el Nuevo Testamento son: *jriō* (χρίω) y *aleifō* (ἀλειφω). Heinrich Schlier establece que la primera es usada para referirse al ungimiento simbólico, es decir el ungimiento asociado con Dios y con los asuntos religiosos. La segunda, para identificar al ungimiento físico, literal y puramente externo.¹

El verbo *χρίω* (*jriō*) emparentado con *Christos* (Cristo, “el Ungido”), se encuentra solamente cinco veces (Lc. 4:18; Hch. 4:27; 10:38; He. 1:9; 2 Co. 1:21). En las cuatro primeras referencias leemos del ungimiento de Jesús por Dios, indicando una dotación especial del Espíritu Santo con poder sobrenatural. En 2 Co. 1:21, se refiere al ungimiento espiritual de los cristianos. Algunos exégetas sugieren la existencia de un acto de ungimiento en ocasión del bautismo como parte de la ceremonia. Como Jesús en ocasión de su bautismo, así los cristianos, por el ungimiento espiritual, son hechos

¹Heinrich Schlier, “ἀλειφω”, *Theological Dictionary of the New Testament*, 10 vols., ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich (Grand Rapids: Eerdmans, 1964-1976), 1:229.

miembros del pacto de la promesa. Sin embargo, Müller establece que no hay evidencia del ungimiento como un rito sacramental dentro de la ceremonia bautismal.¹

El término derivado *jrisma* (“unción”), aparece en tres ocasiones. Todas en 1 Jn. (1 Jn. 2:20; y dos veces en el v. 27). Tanto en *jríō* como en *jrisma*, el uso se conecta con el ungimiento del Espíritu Santo, poder especial o divina comisión.

El verbo αλειφω (*aleifō*), se traduce como frotar, ungir o verter (Stg. 5: 14). En Mt. 6:17, el ungimiento es asociado con el bienestar corporal, de acuerdo a la costumbre judía, que expresaba gozo y felicidad. Este mismo término es usado para referirse al ungimiento como una marca de honor para el huésped a quien se quería distinguir. Lo encontramos en Mt. 26:7 y Jn. 11:2; 12:3, cuando una mujer honró a Jesús al ungir su cabeza y pies y preparar su cuerpo para la muerte.²

Materiales usados

En el Nuevo Testamento, las unciones eran principalmente de aceite de oliva (Stg. 5:14). Pero Jesús empleó la saliva en un caso (Jn. 9:6) como elemento suavizador para untar los ojos del ciego.

El perfume elaborado con aceites y especias era usado también para ungir a los huéspedes de honor, distinguiendo así su presencia (Mt. 26:7; Lc. 7:38, 46; Jn. 11:2; 12:13).

Tipos de ungimiento

Entre los diferentes tipos de ungimiento mencionados en el Nuevo Testamento,

¹Müller, 1:123.

²Schlier, 1:229.

están los ungimientos para el cutis y el cabello; el ungimiento que se aplicaba después de bañarse para dar una sensación de comodidad y bienestar; ungimiento para embalsamar, y los ungimientos asociados con las curaciones de enfermos. A continuación se presentan los más sobresalientes:

Ungimiento para el bienestar corporal

Era costumbre judía ungirse para dar comodidad al cuerpo. Este ungimiento expresaba de alguna manera el gozo, la alegría o la festividad que experimentaba el ungido. “Al oriental le gustaba ungirse después del baño, para mantener la piel flexible en un clima cálido y seco”.¹ De hecho, ellos eran muy limpios. Daniel Rops dice que “los rabíes recomendaban el baño de vapor, seguido de una ducha fría, con el objeto de templar el cuerpo como el acero, y luego una buena unción de aceite”.²

Tan importante era esto como parte de las obligaciones de limpieza impuestas, que comer sin lavarse las manos era considerado literalmente un pecado (Mt. 15:2, 20; Mr. 7:31). El Señor Jesús recomendó a sus seguidores que ungieran su rostro cuando ayunaban para cambiar la expresión de tristeza por la de brillantez, gozo y alegría (Mt. 6:17-18).

Ungimiento para conferir honor

Encontramos en Mt. 26:7; Lc. 7:38, 46 y Jn. 11:2; 12:3, el ungimiento efectuado para conferir honor al visitante. Por ejemplo, el evangelio presenta a una mujer que

¹ Serafin de Ausejo, *Diccionario de la Biblia* (Barcelona: Herder, 1963), ver “ungimiento”.

² Daniel Rops, *La vida cotidiana en Palestina en tiempos de Jesús* (Buenos Aires: Hachette, 1961), 338.

honró la visita de Jesús, ungiéndole con un perfume costosísimo. Jesús confirió a este hecho un nuevo significado profético cuando dijo que ella estaba preparando su cuerpo para la sepultura. Así sucedió en su muerte (Jn. 19:40). Ungir los cadáveres con aceite mezclado con aromas era una costumbre establecida en la época del Nuevo Testamento (Mr. 16:1; Lc. 23:56; Jn. 19:39, 40).¹

Ungimiento de enfermos

Daniel Rops establece que “el aceite era uno de los remedios más empleados, sobre todo en unciones suavizantes y calmantes”.² Al principio, el uso del aceite en esta forma no tenía mayores implicaciones espirituales. El ministerio de Jesús, estuvo lleno de curaciones de enfermos; por ejemplo, la suegra de Pedro (Mt. 8:14, 15), la mujer encorvada (Lc. 13:11, 12), el paralítico (Mt. 9:2-6), por mencionar sólo a algunos. Sin embargo, no se encuentran evidencias bíblicas de que Jesús haya usado aceite o ungüentos en dichos sanamientos. En el caso de los discípulos hay por lo menos una referencia. Según Mr. 6:13, los discípulos “echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.” Esta es la única mención que aparece en los evangelios del ungimiento con aceite practicado por los discípulos.

Los sanamientos de Jesús y las curaciones milagrosas de los discípulos, hicieron que el ungimiento, con el tiempo, llegase a adquirir un significado especial. Otro elemento que tiende a elevar aún más el significado del ungimiento es la imposición de

¹Boudart, 1547.

²Rops, 365.

manos, que frecuentemente se encuentra relacionada con la curación de los enfermos.¹

Josef Schmid dice que “la unción de los enfermos con aceite, usual entre los judíos como simple procedimiento médico, quiere ser un símbolo del poder sobre las enfermedades, transmitido a los apóstoles”.²

Cantinat comenta que en el mundo judío, existía la piadosa costumbre de visitar a los enfermos, acompañada por solícitas oraciones y unciones curativas. Poco a poco se estrecha más la asociación de enfermedad con oración, ungimiento y sanidad.³

La segunda referencia neotestamentaria en que se conjugan todos los elementos asociados con el ungimiento, es Stg. 5:14. Aquí la palabra usada es *αλειφω*, el ungimiento en sentido literal, no figurado. Brunotte indica que se debe considerar como un remedio con propiedades médicas. Sin embargo, al asociarse este pasaje con la práctica del exorcismo, viene a ser considerado como una señal visible del inicio del reino de Dios en esa persona.⁴

Al comentar acerca de este mismo pasaje (Stg. 5:14), Gonzalo Flores señala que el énfasis no está en el ungimiento como auxiliar terapéutico, sino en las oraciones como ayuda que puede ofrecer la iglesia al enfermo por el poder de la gracia de Cristo.⁵

Evis L. Carballosa comenta que el uso del aceite en este pasaje se puede ver desde dos perspectivas; la primera, como un símbolo de la intervención divina; la segunda,

¹Nikolaus Adler, “Imposición de manos”, *EB*, 4:132; ver también Olsen, 4-8.

²Josef Schmid, *El evangelio según San Marcos* (Barcelona: Herder, 1973), 176.

³Cantinat, 6:1134.

⁴Brunotte, 1:121.

⁵Flores, 321.

como un remedio físico para fortalecer el cuerpo que ha sido debilitado a causa del sufrimiento espiritual.¹

Hay un elemento más en el Nuevo Testamento que está en disputa todavía. No se sabe si los apóstoles usaban el ungimiento, como algunos sugieren, en el rito de la iniciación cristiana o no. Algunos textos podrían sugerir que todos los cristianos eran ungidos: “Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios” (2 Co. 1:21); “Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas” (1 Jn. 2:20); “Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros. . . ; así como la unción misma os enseña todas las cosas, . . . permaneced en él” (1 Jn. 2:27). Arthur John Maclean dice que sin duda estas referencias son metafóricas, aunque señala que al menos en algunos lugares de la era apostólica, el aceite fue usado antes o después del bautismo. Sin embargo, no parece que ésta sea la intención de la enseñanza del Nuevo Testamento.²

Ignace de la Potterie dice que estas menciones no se refieren a un rito sacramental, sino más bien a una unción de tipo espiritual por medio de la fe. “El pecador antes de recibir el sello del Espíritu en el momento del bautismo, ha sido ya ungido por Dios”.³

En el Nuevo Testamento, las menciones de ungimiento son más bien procedimientos terapéuticos y de honor que acciones relacionadas con motivos religiosos.

¹Elvis L. Carballosa, *Santiago: Una fe en acción*, (Grand Rapids: Portavoz, 1986), 250.

²Arthur John McClean, “Unction”, *Encyclopaedia of Religion and Ethics*, 13 vols., ed. James Hastings (Edinburgo: T. and T. Clark, 1974), 12:509.

³de la Potterie, 39.

En el libro de los Hechos aparece una serie de sanamientos (Hch. 3:6-9; 5:12, 15, 16; 9:34; 40; 19:11, 12), pero ninguno de ellos relacionado con el ungimiento.

Aunque Mr. 6:13 y Stg. 5:14 permiten concluir que el ungimiento de los enfermos fue un rito religioso de la era apostólica, por lo menos en alguna comunidad, su práctica parece haber sido una excepción.

Sin embargo, el uso frecuente del aceite para mitigar el dolor, asociado con la experiencia de los discípulos de orar, ungir, imponer las manos y sanar, llegó a asociarse de tal modo con la gracia de Dios, que generaciones posteriores colocaron al ungimiento en un lugar especial, considerándolo como un rito divinamente ordenado para conceder una gracia divina.¹

¹Díaz, 16.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS EXEGÉTICO Y TEOLÓGICO

DE SANTIAGO 5:14

Hay pasajes bíblicos que abordan los temas del ungimiento, la oración, y el aceite de la unción para enfermos¹. Pero sólo Santiago 5:14 conjuga todos estos elementos en un mismo versículo: “¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor”. Es importante conocer el significado de este pasaje, porque es la base principal para el rito del ungimiento de los enfermos.

El presente capítulo está dividido en tres partes: (1) contexto literario del pasaje en cuestión; (2) análisis del texto, que comprende el significado original de las palabras más importantes y su interpretación; y (3) su aplicación actual.

Contexto literario del pasaje

¿Quién fue el autor? ¿Cuáles son las circunstancias históricas de este pasaje? ¿Cuál es la fecha más probable de la redacción de esta carta? ¿A quién fue dirigida? ¿Cuál es el propósito y el tema principal? ¿Qué enseña este pasaje?

Éstas y otras preguntas son atendidas al hacer el análisis que se presenta a

¹Gn. 20:17-18; 25:21; Sal. 30:2-4; 103:1-5; Is. 42:1; Jer. 33:6; Hch. 10:37-38; Mr. 2:8-11; 6:5; Jn. 5:6-9.

continuación.

Autor

No existen demasiadas evidencias para identificar plenamente al autor de la epístola. En el Nuevo Testamento hay muchas referencias a hombres llamados “Jacob”. El nombre griego *Iakōbos* era muy común entre los judíos neotestamentarios. Representa a su equivalente hebreo *Ya'akob* (Jacob).¹ En versiones españolas del Nuevo Testamento, el nombre aparece como Jacobo, o traducido como Santiago.

Hay al menos cuatro personas de nombre Santiago que aparecen en el Nuevo Testamento: el padre del discípulo Judas (Lc. 6:16), el discípulo hijo de Zebedeo (Mr. 3:17); el discípulo hijo de Alfeo (Mr. 3:18), a veces identificado como Santiago el menor (Mr. 15:40); el hermano o medio hermano del Señor Jesús (Mt. 13:55), quien dirigió el concilio de Jerusalén (Hech. 15) y que aparece en Gá. 1:19 como dirigente de la iglesia.²

Aunque la paternidad de la carta no está totalmente definida, el contenido sugiere que el autor habla como uno que es bien conocido por aquellos a quien se dirige y que lo hace con autoridad reconocida. Lo más probable es que el autor sea uno de los tres Santiagos más destacados del registro bíblico. De éstos, el hermano del Señor Jesús es uno de los más aceptados por la mayoría de los

¹“Autor, carta de Santiago”, *CBA*, 7:513.

²J. D. Douglas, ed. *The New Bible Dictionary* (Wheaton, IL: Tyndale, 1982), ver “James”.

comentaristas¹.

Uno de los argumentos a favor de Santiago el hermano de Jesús, es que hay una marcada similitud entre el lenguaje de la epístola y el discurso pronunciado por Santiago en el concilio de Jerusalén (Hch. 15:13-21).² La exhortación “hermanos míos amados, oíd”, aparece tanto en la epístola como en Hechos (Stg. 2:5; Hch. 15:13). El epíteto “amados” también (Stg. 1:16, 19; 2:5; Hch. 15:25). “Volver”, con referencia a la conversión (Stg. 5:19-20; Hch. 15:19) y “visitar” (Stg. 1:27; Hch. 15:14) aparecen tanto en Santiago como en Hechos.

Fecha

La fecha de la composición de la carta está necesariamente relacionada con su autor. Los que creen que la carta es seudoepigráfica, sugiriendo que el autor fue algún maestro desconocido que vivió en la época subapostólica, colocan la fecha entre el 80 y 90 d.C. Pero los que le atribuyen la carta a Santiago el hermano de Señor generalmente la ubican mucho antes, alrededor del año 48 d.C.³

El Comentario bíblico adventista propone que la epístola fue escrita cuando sólo había un Santiago que se destacaba en la iglesia, o sea después del 44 d.C. cuando el apóstol Jacobo (Santiago), hijo de Zebedeo, fue decapitado.⁴

¹Thomas Leahy, “Epístola de Santiago”, en *Comentario bíblico San Jerónimo*, 5 vols., eds. Raymond Brown, Joseph Fitzmayer y Roland Murphy (Huesca, Madrid: Cristiandad, 1972), 4: 292.

²Vernon D. Doerksen, *Santiago* (Grand Rapids: Portavoz, 1996), 8.

³Carballosa, 60-71.

⁴CBA, 7:516.

Flavio Josefo, historiador del primer siglo, sugiere que Santiago fue martirizado en el 62 d.C. Si se le atribuye a él la carta, entonces ésta tuvo que haber sido escrita antes de esa fecha.¹ La mayoría de los comentaristas ubican su fecha de redacción entre los años 44 y 48 d.C.

Aunque la carta carece de referencias temporales para ubicar con exactitud la fecha, se pueden percibir referencias indirectas a la cultura y condiciones del tiempo que coinciden con los años 44 al 48 d. C. en que el escritor, muy Posiblemente, la redactó.² Por ejemplo, en la carta no hay ninguna referencia a alguna división entre los cristianos judíos y gentiles, división que aparece ya muy pronunciada en otras epístolas. La carta refleja un tiempo de relativa tranquilidad, por lo menos en cuanto a persecución se refiere. Es cierto que los destinatarios atraviesan por pruebas y dificultades (Stg. 1:12-18; 3:13-18; 5:1-6), pero estos problemas no son tanto porque ellos sean judíos o religiosos cabales. Las dificultades económicas y el hostigamiento religioso que pueden padecer son el resultado o de la injusticia social, especialmente contra los pobres, o de su descuido espiritual.

Destinatarios

La carta misma dice que está dirigida “a las doce tribus que están en la dispersión” (Stg. 1:1). La expresión “a las doce tribus”, indica que está dirigida a

¹Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos*, 3 vols. (Terrasa, Barcelona: CLIE, 1986), 3: 342.

²Simón Kistemaker, *Santiago, 1-3 Juan*; comentario del Nuevo Testamento (Grand Rapids: Desafío, 1992), 30.

la nación judía entera. “La dispersión” era un término usado para los judíos que vivían fuera de Palestina.¹ Esta misma expresión es usada por el apóstol Pedro al iniciar su primera carta: “Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia” (1 P. 1:1).

Es evidente que Santiago estaba escribiendo a judíos que vivían fuera de Jerusalén. Pero podría incluir a judíos que no estaban muy lejos de Jerusalén. En la carta hace varias referencias a cosas comunes de Palestina tales como: “calor abrasador” (1:11); “agua dulce y amarga” (3:11); higueras, aceitunas y vides (3:12); y “lluvia temprana y tardía” (5:7).

Propósito

La epístola parece ser una colección de dichos y pensamientos agrupados sin mayor cohesión. Lo que se ve claramente es que el propósito de la carta es práctico y ético. A diferencia de los escritos de Pablo, en donde primero se desarrolla un tema doctrinal, en Santiago la doctrina es asumida más que enunciada. La verdad es por acción y ejemplo. La ley es vivida. Las implicaciones éticas de la nueva fe necesitan ser incorporadas a la vida diaria. El propósito es corregir faltas, instruir a los vacilantes, instar a la disciplina y animar a la genuina bondad.²

Herbert F. Stevenson comenta que el asunto dominante de la epístola es que todos los cristianos de la iglesia deben vivir a la altura de su llamado. Dos

¹ Doerksen, 9.

² Wilber T. Dayton, “Epistle of James” *The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible*, ed. Merrill C. Tenney, 5 vols. (Grand Rapids: Zondervan, 1978), 3:399.

aspectos de este tema son particularmente enfatizados: el carácter personal y la conducta individual de los creyentes, y su relación con la comunidad cristiana.¹

Se nota que es una carta pastoral escrita por alguien que está preocupado por el bienestar espiritual de su rebaño. Es un desafío a vivir la vida cristiana, no simplemente a profesarla. Santiago da por sentado que sus lectores son cristianos, que han respondido por la fe al Señor, y por ello insta a poner en práctica esa fe en obras de piedad. “Santiago quiere una acción cristiana auténtica; su súplica es por un cristianismo productivo”.²

Algunos de los temas prácticos que considera en su carta son: la fe, la prueba, la sabiduría (1:2-5); el dominio de la lengua, el control de la ira y la sumisión ante Dios (1:19-20). Después vuelve a algunos de estos para analizarlos más plenamente, por ejemplo el tema de la prueba y la tentación (1:12-15); cumplir la ley en la fe (1:22-2:26); sujetar la lengua (3:1-12); la sabiduría terrenal y celestial (3:13-18); vivir en armonía con la voluntad de Dios (capítulo 4); y ejercitar la paciencia por medio de la oración (capítulo 5).

El texto

El versículo de Stg. 5:14 se encuentra enclavado en la última sección de la epístola que, por el contenido, bien podría titularse: la fe viva.

¹Herbert F. Stevenson, *James Speaks for Today* (Liverpool: Marshall, Morgan and Scott, 1966), 9.

²Doerksen, 11.

Desde el principio de su carta, Santiago prepara a sus lectores, que atraviesan por pruebas y dificultades profundas, para que en medio de ellas manifiesten una fe viva.

El mismo énfasis se divide en Stg. 5:13-15. Allí el autor instruye a sus lectores respecto a qué hacer cuando se encuentren en circunstancias difíciles:

¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas (13). ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor (14). Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados (15).

“El pasaje empieza y termina con oración; de esto uno recibe la impresión que Santiago era un hombre que realmente oraba”.¹

Santiago sugiere que el creyente haga uso de las armas espirituales tales como la oración, el canto, el ministerio de los ancianos, la confesión, el perdón y, por supuesto, el poder de Dios para restaurar. Esto, en el marco de una fe viva.

Según William Barclay, una característica de la iglesia primitiva, además del canto, es que era una iglesia que practicaba la sanidad. Es inherente aquí la tradición del judaísmo. Cuando un judío enfermaba, iba al rabino antes que al médico; y entonces el rabino lo ungía con aceite y oraba por él.²

¿Está alguno entre vosotros afligido? (v. 13)

El verbo “sufrir aflicción” (*kakopathei*) del v.13, tiene afinidad etimológica con el sustantivo “aflicción” (*kakopatheias*) que aparece en 5:10.

¹Kiesler, 1.

²William Barclay, *The Letters of James and Peter* (Filadelfia: Westminster, 1976), 129.

Este verbo significa “atravesar dificultades”, “sufrir una calamidad”, “experimentar adversidad”.¹

La pregunta formulada por Santiago puede referirse a toda clase de calamidad. Sin embargo, el énfasis aquí no parece estar puesto sobre el aspecto físico del sufrimiento, sino más bien sobre el terreno espiritual y emocional. Esto podría incluir tanto problemas emocionales como espirituales.

¿Está alguno enfermo entre vosotros? (v. 14)

Aquí la palabra que usa el apóstol para “enfermo”, “débil” es *asthenei*. Proviene de *astheneō*, y está en el presente activo indicativo.²

Leahy, en su comentario al respecto dice que el verbo *astheneō* se refiere algunas veces a enfermos próximos a morir, como aparece en Jn. 4:46-47. Indica que la persona está lo bastante enferma como para hallarse confinada al lecho.³

Esta palabra se usaba primariamente para las dolencias físicas (Mt. 10: 8; Jn. 4:46), pero también puede referirse a enfermedades mentales, emocionales o espirituales (Ro. 14:1). En general se ha aceptado que Santiago se refiere aquí a enfermedades físicas. Pero hay que señalar que “existe una estrecha relación de causa y efecto entre las enfermedades no físicas con las anteriores y por lo tanto deben ser incluidas”.⁴

¹Carballosa, 245.

²Nathan E. Han, Comp., *A Parsing Guide to the Greek New Testament* (Scottsdale, PN: Herald Press, 1972), 416.

³Leahy, en *Comentario bíblico San Jerónimo*, 4: 310.

⁴Doerksen, 126.

Witty comenta que la palabra griega *astheneō* literalmente “implica una debilidad resultante antes que una enfermedad causante”.¹ Esto sugiere la presencia de cansancio y debilidad, acompañantes frecuentes de la mayoría de las enfermedades. Según Kiesler, la palabra griega (*asthenei*) es un término usado para identificar la debilidad corporal o la enfermedad.² Esta palabra identifica a alguien que padece alguna dolencia física.

Tomando en cuenta esta palabra dentro de su contexto, se verá que también este término es usado frecuentemente para referirse a la debilidad espiritual (Ro. 4:19; 14:1; 1 Co. 8:12). De modo que la pregunta de Santiago bien podría formularse así: “¿Está alguno de vosotros débil (en su fe)”. Tal interpretación armoniza mejor con el mensaje total de la carta de Santiago.³

“Llame a los ancianos de la iglesia” (v. 14)

El verbo “convocar” o “llamar” (*proskaleō*), literalmente significa “solicitar la presencia” de alguien. La forma verbal es un aoristo imperativo en la voz media. “El aoristo imperativo sugiere la idea de urgencia y la voz media, que el sujeto no sólo ejecuta sino que participa de la acción”.⁴

El Nuevo Testamento registra la palabra “anciano” (presbítero) poco después de la fundación de la iglesia en Pentecostés. En la iglesia de Jerusalén,

¹Witty, 170.

²Kiesler, 2.

³John Walwood y Roy Zuck, eds. *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures* (Wheaton, IL: Victor, 1983-1985), ver Stg. 5:14, Logos Research System.

⁴Carballosa, 248.

los ancianos eran los representantes de los creyentes (Hch. 11:30; 21:18). “Ellos eran los hombres que ejercían el oficio religioso que incluía el liderazgo y la supervisión pastoral de la congregación que representaban (Hch. 20:28; 1 P. 5:1-4)”.¹ En su primer viaje misionero Pablo y Bernabé designaron ancianos en cada iglesia (Hch. 14:23); hay evidencia de ancianos en los tiempos de Tito y Timoteo (), pero esto sucedió en épocas posteriores.

Las palabras usadas en Stg. 5:14 demuestran que la persona enferma u otros, a pedido suyo, deben llamar a los ancianos de la iglesia. El creyente que está espiritualmente débil, ya sea por la enfermedad u otro padecimiento, debe tomar la iniciativa por su propio bien de llamar a los ancianos de la asamblea (iglesia) para que estén a su lado. Queda claro que ni el anciano, ni los familiares, deben imponer la realización del ungimiento; sino que debe intervenir la voluntad del enfermo.

Los ancianos no son sacerdotes. Son miembros de la iglesia nombrados por la asamblea para el desempeño de sus funciones. Son llamados por los enfermos, no en virtud de alguna gracia especial o don que ellos poseen, sino como un reconocimiento de que ellos son los representantes de la iglesia.²

Por otro lado hay quienes opinan que bajo los ancianos, que han sido formalmente ordenados para cumplir su función, “la oración llega a tener una

¹Stevenson, 95.

²Ibid.

eficacia particular”¹. Sin embargo, el contexto enfatiza el poder de Dios que viene en respuesta a la oración de fe y no el del instrumento que ora.

“Y oren por él, ungiéndole con aceite” (v. 14)

El verbo “oren” (*proseujasthōsan*) es un aoristo imperativo en la voz media. Esta forma verbal sugiere la urgencia de la acción y la espontaneidad de los que la ejecutan. Esto indica que el acto de orar es una acción espontánea e inmediata de parte de los ancianos de la iglesia.

El Comentario bíblico adventista dice que cuando alguien está enfermo debiera sentir una mayor necesidad por la oración. Por eso Cristo quiere que sus siervos estén siempre listos para impartir este bálsamo sanador y su amor reconfortante.²

La acción de orar, indica una función específica de los ancianos de la iglesia. Ellos deben orar por la persona enferma. Sin embargo, la preposición “por” (sobre) sugiere la imagen de la oración dirigida hacia el enfermo, o tal vez poniendo las manos en la oración sobre la persona incapacitada.

“Ungiéndole con aceite” o “habiéndole ungido con aceite” (*aleipsantes*) derivado de *aleifō* “yo unjo”, es un participio aoristo activo que denota una de dos posibilidades: tiempo (mientras ungen), o manera (por la unción).³

Davis menciona que el uso del aceite en asuntos de salud no era

¹Gordon Poteat, “Exposition of the James”, *The Interpreter's Bible*, 12 vols., red. George Arthur Buttrick (New York: Abingdon, 1957), 12: 70-72.

²*CBA*, 7: 557.

³Kistemaker, 210.

desconocido en el mundo antiguo (Is. 1:6; Jer. 8:22; Mr. 6:13; Lc. 10:34). Sin embargo la función del aceite en Santiago no es medicinal.¹

En este pasaje el énfasis recae sobre la oración. El hecho de ungir con aceite es secundario con respecto a la oración. Esto es evidente si se toma en cuenta el versículo siguiente, donde Santiago afirma el poder de la oración: “y la oración ofrecida con fe sanará a la persona enferma” (v 15).

No se pretende olvidar que el aceite en la Biblia tiene cualidades medicinales (Lc. 10:34; Mr. 6:13), pero también hay que subrayar que el aceite tiene con más frecuencia un significado de separación para un uso o servicio especial (Lv. 8:12; 2 R. 9:3; Lc. 4:18); así como también un símbolo de la presencia o unción del Espíritu Santo (Sal. 23:5; Ap. 3:18). Entonces, lo que Santiago quiere enfatizar más es la oración, y usa el aceite como una señal externa y simbólica. Esta interpretación simbólica del aceite es favorecida por Kiesler, Witty y Stevenson. Afirman que no hay ninguna indicación en este pasaje (Stg. 5:14) de la eficacia para la sanidad física del ungimiento con aceite. La mención es puramente simbólica, una ayuda para la fe. El énfasis del pasaje no radica en las virtudes del aceite sino en el ministerio intercesor de los ancianos y, por supuesto, en el poder sanador y salvador del Señor.²

“En el nombre del Señor” (v. 14)

“En el nombre del Señor” (*en tōi onomati kyriou*). De acuerdo al

¹Peter H. Davis, *The Epistle Of James: A Commentary on the Greek Text* (Grand Rapids: Eerdmans, 1982).

²Stevenson, 98.

Comentario bíblico San Jerónimo, el ungimiento no es un recurso médico, pero la frase “en el nombre del Señor” se usa para simbolizar “su presencia y poder curativo”.¹

Es evidente que la virtud no está en el aceite ni en el acto del ungimiento, ni en el que ora. La oración que se eleva “en el nombre del Señor” establece que éste es un acto religioso que se practica “según la voluntad de Jesucristo y por autoridad de Él. Implica además que si la persona se sana, la curación vino del Señor y no del hombre”.²

Los hombres no son sino sólo instrumentos en las manos del Señor. La sanidad y el perdón de los pecados vienen sólo por Jesucristo, “porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres en quien podamos ser salvos” (Hch. 4:12).

El acto realizado así implica que tanto los oficiantes como la persona que va a ser ungida, ponen toda su disposición, su situación actual, su vida, sus pecados y su futuro bajo la sabia voluntad divina.

“Y la oración de fe” (v. 15)

“Los judíos a menudo identificaban el sufrimiento y la enfermedad con el pecado”.³ Para encontrar alivio había que ponerse en contacto con Dios. La comunicación con el cielo debía hacerse por medio de la oración. Pero para

¹Leahy, en *Comentario bíblico San Jerónimo*, 4:310.

²Doerksen, 129.

³Barclay, 131.

obtener la respuesta adecuada se requería también de una oración adecuada: la oración de fe.

La oración de fe es aquella que pone la voluntad de Dios en el lugar de la propia. La que se concluye con la paz interna de confiar que Dios ha escuchado y hará lo que considere mejor para nosotros, aún cuando por el momento no se entiendan todos los detalles. La suprema expresión la tenemos en Jesús cuando en el Getsemaní oró, expresando su deseo, “si es posible pase de mí esta copa”, pero concluyó diciendo al Padre, “Hágase tu voluntad” (Mt. 26:42).

La falta de fe es un obstáculo para la recuperación física, emocional y espiritual. La irreverente actitud de colocar la sabiduría humana por encima de la de Dios, la demanda persistente de aquello que nos parece mejor, todo esto revela falta de fe y, por lo mismo, es un obstáculo para la recuperación integral. Sin embargo, la oración que se eleva con fe nunca quedará sin respuesta.

“Salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados” (v. 15)

El verbo “librará” es el futuro indicativo de *sozō* que significa “salvar”, “librar”. Es evidente que no se refiere aquí a la salvación del alma sino “al hecho de librar de una condición de debilidad espiritual que ha repercutido en el cuerpo”.¹

La palabra que se usa aquí en el v. 15 para “enfermo” es un participio presente de la voz activa del verbo *kamnō* que sugiere cansancio mental, fatiga,

¹Carballosa, 250.

agotamiento o extenuación. Todo esto da la imagen de una persona agotada física, emocional o espiritualmente.

“Librará al enfermo” revela la intervención divina de rescatar a una persona que ha llegado quizá a la desesperanza. El hecho de librar no necesariamente debe entenderse como sanidad física, porque incluye a todo el ser. Por otro lado, la restauración de la salud puede ser “inmediata, o ser un proceso gradual”.¹

La expresión “lo levantará” es traducción del verbo *egeirō*, usado también para la resurrección (2 Co. 4:14). Significa que el enfermo se recupera como para poder incorporarse a la normalidad. Doerksen sugiere que “si la enfermedad es alguna forma de desánimo, el levantarse podría ser alguna clase de estímulo espiritual dado por el Señor para restaurar y sanar el espíritu”.² La esperanza, la paz y la seguridad de estar en las manos de Dios vuelven a ocupar su lugar en el corazón del que estaba afligido.

“Si hubiere cometido pecados, le serán perdonados” es una frase condicional. No todas las personas que son ungidas sanan físicamente, pero el perdón de los pecados siempre se consigue cuando se ora con fe. Ningún pecado es perdonado sin el deseo del infractor. Esta frase, “si hubiere cometido pecados, le serán perdonados”, sugiere una confesión previa y una plena decisión a aceptar los méritos incomparables de la sangre de Jesús. Esto ilustra “también el hecho

¹CBA, 7:558. “Librará” puede también traducirse como “salvará” (futuro del verbo *sozō*).

²Doerksen, 130.

de que alguien puede haber cometido un pecado en el pasado y estar viviendo en el presente bajo sus consecuencias”.¹

Aplicación

La historia del rito del ungimiento de los enfermos, el análisis del texto y la aplicación que ha recibido por diferentes grupos muestran claramente que en muchos casos este pasaje ha sido mal interpretado.

El contexto general de la carta indica que el Santiago tiene la preocupación de que la religión de sus lectores sea práctica y viva. Sin un orden lógico, va presentando diferentes temas. Lo hace como van surgiendo en su mente. Estos temas tienen la intención de ser orientaciones prácticas de qué hacer ante situaciones que pueden estar enfrentando sus lectores.

El pasaje de Stg. 5:14, tiene como contexto la paciencia en medio de las pruebas y el valor de la oración. Los vv. 13 al 18 así lo establecen. El autor propone al que está enfermo que tome la iniciativa de llamar a los ancianos de la iglesia para que oren por él y le unjan con aceite en el nombre del Señor.

Llamar a los ancianos de la iglesia es una muestra de reconocimiento de la autoridad eclesiástica establecida. Los ancianos, según Morris Maddocks, “son los representantes de la iglesia quienes ministran en el nombre de Cristo”.² Ellos pueden ayudar al enfermo a propiciar un momento de encuentro con Dios. Indica también que el ungimiento era un acto en beneficio de la comunidad de la fe, es

¹Doerksen, 131.

²Morris Maddocks, *The Christian Healing Ministry* (London: SPCK, 1981), 117.

decir una ayuda ofrecida a aquellos que creen. Además, el hecho de que el enfermo sea el que tome la iniciativa muestra el reconocimiento de su necesidad. Esta es condición fundamental en toda regeneración.

El análisis revela que la palabra “enfermo” puede también referirse a uno que está afligido, al agotado emocional o espiritualmente, lo que puede ser el resultado de un padecimiento físico o espiritual.

La oración por el enfermo es un momento solemne que requiere preparación tanto de la persona que ora como de aquel por quien se ora. La oración que se eleva está sujeta a la voluntad de Dios. En algunas ocasiones la restauración física es inmediata, en otras es un proceso paulatino, o quizá nunca llega. Cuando la oración en el ungimiento se hace con la debida preparación, se puede creer que siempre habrá respuesta de Dios. En algunas ocasiones la restauración es física, pero siempre hay restauración en el terreno espiritual.

La unción en sí no tiene ningún poder curativo. De hecho, “La iglesia primitiva no atribuía ninguna eficacia sacramental a la ceremonia del ungimiento”.¹ La mejor interpretación del aceite en este acto es sólo como ayuda para la fe.

El poder sanador está en Dios que da respuesta a la oración de fe. El énfasis de Stg. 5:15 no está en el individuo que ora ni en el ungimiento que se realiza. La oración de fe es la que encomienda la vida, salud y futuro al sabio designio de Dios. Es la oración que confía en el gran amor de Dios y que trasmite paz al corazón como resultado de la confianza que pone en el Todopoderoso.

¹CBA, 7:557.

“El ungimiento es una excelente ilustración del uso que Dios hace de las costumbres humanas para dar a los hombres un conocimiento más rico, puro y completo de la salvación”¹.

El ungimiento no es un rito sacramental que imparte alguna gracia especial. La bendición radica en la oportunidad que ofrece al enfermo de reconsagrar su vida a Dios y confirmar su fe en aquel que salva, que todo lo sabe y que todo lo puede.

¹Díaz, 15-18.

CAPÍTULO V

ELABORACIÓN Y ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS

Con la intención de conocer la opinión de ancianos y pastores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, respecto a la teología y práctica del rito del ungimiento de los enfermos, se elaboraron dos encuestas sencillas que incluyeron las principales preguntas que con relación al tema sobresalían como los principales cuestionamientos¹.

En este capítulo se describe el proceso de realizar la encuesta y sus resultados.

Presentación y proceso

El por qué y el a quién de las encuestas

La primera encuesta fue aplicada a 100 pastores. Ochenta por ciento de ellos procedían del centro y sur de México. La mayoría (11) del 20 por ciento restante procedían del norte de México. Un pequeño número (9) procedía de Colombia, República Dominicana, Perú, Haití, Venezuela, Brasil y Puerto Rico.

La segunda encuesta, fue aplicada a 100 ancianos de iglesia del centro y sur de México (estados de Hidalgo, Morelos y Veracruz). La razón por la que se hizo participar a los ancianos de iglesia es que ellos, junto con los pastores, son los directamente involucrados en la realización de este rito.

Ambas encuestas tenían el propósito de saber si existía alguna tensión en algún

¹Para mayor información del contenido y formato de las encuestas de pastores y ancianos ver en el Apéndice A

punto específico en cuanto al significado teológico o de procedimiento en la práctica del ungimiento.

El cómo y el cuándo de las encuestas

Las preguntas plasmadas en las encuestas fueron el resultado de los principales cuestionamientos que en los círculos de ancianos y pastores han surgido respecto de este rito. Algunas de estas preguntas fueron aportadas por ellos mismos. Otras fueron resultado de la reflexión personal y de la participación de miembros de iglesia involucrados con alguna experiencia familiar respecto al rito del ungimiento de los enfermos.

Pastores

Un buen número de pastores, procedente de varias regiones del país llegó a la universidad de Montemorelos para los estudios del verano del año 2000. Se aprovechó dicha oportunidad para aplicar la encuesta.

En su mayoría, los encuestados fueron invitados a participar estando en el aula de clase y contando con la colaboración del profesor de turno. Un número menor fue encuestado en la biblioteca o personalmente. En todos los casos, además de dar una breve explicación, se ofreció un marco apropiado para la confidencialidad, la libre expresión y el tiempo necesario para contestar en su totalidad la encuesta.

Estaban representados allí pastores de distrito, directores de departamentos, administradores, capellanes y docentes de diferentes facultades teológicas adventistas de Interamérica. Eran pastores con estudios de licenciatura, maestría, y otros que cursaban el doctorado en ministerio.

Una de las preguntas (la número tres) era de respuesta directa, pedía escribir un pasaje de la Biblia que estuviera relacionado con el ungimiento.

Las otras, debían contestarse por selección múltiple, encerrando en un círculo la respuesta de preferencia. Once de las quince preguntas tenían como opciones para escoger: A.- Sí, B.-No, C.-No estoy seguro. Las tres restantes, aunque también de selección múltiple, eran diferentes en cuanto a las opciones de respuesta, pues tenían que ver con los años de servicio: A.-De 1 a 5 años, B.-De 6 a 10 años, C.-De 11 a 20 años, D.-Más de 21 años. La responsabilidad en la que habían servido por más tiempo: A.- Pastor de Iglesia, B.-Departamental, C.-Administración, D.-Otra área; y finalmente las fuentes de conocimiento de dónde habían obtenido su instrucción y formación: A.-De la práctica, ejemplo y testimonio de otros colegas, B.-De un manual de instrucción, C.-No he recibido instrucción.

Ancianos

En diciembre del año 2000, se realizó un congreso para ancianos de iglesia, en el campamento de la Asociación Hidalgo Veracruzana, ubicado en La Ceiba, Puebla. Se contó con la presencia de 180 ancianos y 300 encargados de congregaciones o grupos que aún no han sido organizados como iglesias.

Como parte del programa del fin de semana, se aplicó la encuesta a cien de ellos, que representaban a más del 60 por ciento de las iglesias organizadas del campo. Los ancianos participantes procedían de los estados de Hidalgo y Veracruz, el centro y el sureste del país. Después de una breve explicación y de pedir la mayor honestidad en sus respuestas, se les proveyó un lápiz, el formulario de la encuesta y tiempo suficiente para contestarla.

Dado que diez de los formularios de encuesta entregados en dicha ocasión fueron devueltos sólo parcialmente contestados, fue necesario desecharlos y conseguir otros diez encuestados para completar el número de cien formularios llenos por ancianos. Entonces en enero del 2001, aprovechando una visita de trabajo a la Asociación del Pacífico Sur, en el centro-sur de México, la encuesta fue aplicada a diez ancianos pertenecientes al distrito de Yautepec, en el estado de Morelos.

El formato de la encuesta para los ancianos contaba con catorce preguntas, una menos que la de los pastores. Era también de selección múltiple, con la diferencia de que se deseaba saber cuántos años tenían de ser miembros de iglesia y cuánto tiempo llevaban desempeñando la función de anciano de iglesia, por bloques de años. Por ejemplo:

A.- De 1 a 3 años B.- De 4 a 6 años C.- De 7 a 10 años D.- Más de 10 años.

Una vez concluidas y recolectadas las encuestas, se verificó que eran cien y que estaban contestadas en su totalidad. Entonces se vaciaron los datos en tablas para su análisis, estudio y comparación.¹

Análisis de resultados

Para facilitar la comprensión de los datos, el análisis de los resultados se graficó en figuras, agrupando para su comentario las preguntas de acuerdo a su afinidad. Por ejemplo, en relación a la encuesta pastoral las preguntas se agruparon para su análisis de la siguiente manera: información personal; base bíblica del ungimiento de los enfermos; Quiénes pueden ser ungidos; significado del ungimiento; e información sobre el ungimiento.

¹ Para mayor información sobre las tablas de resultados y cuadros comparativos ver Apéndice B.

Encuesta pastoral

Información personal

Las primeras dos preguntas pedían información personal de los pastores. En la primera se preguntó por los años de servicio que tenían. En la segunda se averiguó el área de la iglesia en la cual habían servido por mayor tiempo.

El grupo mayor de los pastores encuestados (30 por ciento) refirió estar entre los seis y los diez años de servicio. El segundo grupo mayor de pastores (28) refirió que había servido entre once y veinte años, el tercer grupo (23) dijo haber servido de uno a cinco años y el último grupo (19) más de veintiún años de servicio. Por cuanto 77 dijeron haber servido más de seis años, puede entenderse que era un grupo de pastores de experiencia.

La mayoría de ellos (74 por ciento) habían trabajado la mayor parte del tiempo como pastores de iglesias, entendiendo así que los encuestados en su mayoría estaban relacionados directamente con los oficios pastorales, entre los cuales está la práctica del ungimiento de los enfermos. Sólo 18 informaron que la mayor parte del tiempo de su trabajo había sido como departamental o administrador. Ver figuras 1 y 2.

Figura 1. ¿Cuántos años de servicio lleva en el ministerio?

Figura 2. ¿En qué área de la iglesia ha servido por más tiempo?

Base bíblica del ungimiento de enfermos

La pregunta tres pretendía explorar el grado de conocimiento bíblico que se tenía del tema del ungimiento.

Aunque el grupo mayor (85 por ciento) de los pastores encuestados escribió alguna referencia, ésta fue de manera general. Sólo 57 dieron libro capítulo y versículo correcto; quince hicieron referencia a algún libro de la Biblia sin especificar más, y los restantes (28) dejaron en blanco su respuesta. Las respuestas a esta pregunta aparecen en la figura 3.

Figura 3. ¿Podría señalar algún pasaje de la Biblia que hable del ungimiento de los enfermos?

Quiénes pueden ungir y ser ungidos

Las preguntas 4 a 8 y la trece fueron agrupadas en esta sección por su relación en cuanto a conocer la opinión de los encuestados en torno a qué personas y en qué condición pueden ser ungidas, también se indicó quiénes pueden realizar el ungimiento.

La pregunta cuatro, “¿Considera usted como pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que sólo miembros de iglesia (bautizados) pueden ser ungidos?”, fue contestada de la siguiente manera. Veintidós de los encuestados respondieron que sí, 16 de los cuales eran pastores de entre seis y veinte años de servicio. El mayor grupo (76) respondió que no a esta pregunta, lo cual revela que la mayoría de los encuestados cree que el ungimiento puede ser administrado aún a personas no adventistas o no bautizadas. En este grupo, que fue el mayor, más o menos estuvieron repartidas las cantidades en las diferentes etapas de años de servicio. Por ejemplo: 18 eran de 1-5 años de servicio, 23 de 6-10 años, 18 de 11-20 y 17 de más de 21 años de servicio. Las respuestas a la pregunta “¿Oficiaría usted el ungimiento de un no Adventista?” confirman la opinión anterior de la mayoría, pues el 76 por ciento dijo que sí; 20 dijeron que no; y 4 expresaron que no estaban seguros qué responder. Ver figuras 4 y 5.

Figura 4. ¿Considera usted como pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo día que sólo miembros de iglesia (bautizados) pueden ser ungidos?

Figura 5. ¿Oficiaría usted el ungimiento de un no adventista?

A la pregunta “¿Cree usted que un enfermo en estado inconsciente puede ser ungido?”, 28 respondieron que sí, 19 de los cuales eran pastores de iglesia, los restantes eran 4 departamentales, 2 administradores y 3 de otra área; 65 respondieron que no. De este grupo, 38 eran pastores cuyo tiempo de servicio oscilaba entre los 6 y 21 ó más años de servicio. Sumando todas las etapas de tiempo de servicio, fueron 50 pastores que trabajan directamente con la iglesia los que expresaron que un enfermo en estado inconsciente no debería ser ungido. Este número representa exactamente el cincuenta por ciento del total de los encuestados. Siete respondieron no estar seguros de qué hacer en tal situación. Las respuestas a esta pregunta aparecen en la figura 6.

Figura 6. ¿Cree usted que un enfermo en estado inconsciente puede ser ungido?

A la pregunta siete, “¿Cree usted que una persona puede ser ungida varias veces?”, la mayoría (80 por ciento) expresó que sí, 19 dijeron que no. De este grupo, 4 tenían de 1-5 años de servicio; 6, de 6-10 años; 4, de 11-20; y 4, de más de 21 años de servicio. Esto sugiere que esta posición no es propia solamente de un determinado grupo de pastores con ciertos años de servicio, sino que, aunque en porcentaje menor, esta opinión se encuentra en todas las etapas de los años de servicio del ministerio. Las respuestas a esta pregunta se encuentran en la figura 7.

Figura 7. ¿Cree usted que una persona puede ser ungida varias veces?

La pregunta ocho cuestionaba si un infante podía ser ungido. Cincuenta y nueve respondieron que sí. De éstos no hay un grupo que se identifique como mayoría con relación a la experiencia que puedan o no tener, ya que las cantidades están repartidas casi de manera equitativa en las cuatro etapas de años de servicio. 14 eran de uno a cinco años; 16, de 6-10 años, 15, de 11-20; y 14, de 21 a más años de servicio. Veintisiete respondieron que no, y 14 dijeron no estar seguros de su respuesta por lo que la dejaron en blanco. Éste (14) es un porcentaje significativo si tomamos en cuenta que las cuatro etapas de años y áreas de servicio están representadas aquí también de manera similar. Ver figura 8.

Figura 8. ¿Considera usted que un infante puede ser ungido?

La pregunta trece tenía la intención de conocer su opinión si la presencia de un pastor era indispensable en el momento del ungimiento. Diez respondieron que sí y noventa dijeron que no. La figura 9 corresponde a las respuestas a esta pregunta.

Figura 9. ¿La presencia de un pastor es indispensable en el momento del ungimiento?

Significado del ungimiento

Las preguntas 9 a 12 fueron agrupadas para su análisis en esta sección por su afinidad. Por ejemplo a la pregunta nueve, “¿Cree usted que el ungimiento de los enfermos es un acto salvífico?”, 27 respondieron que sí. Pero la mayoría (69) expresó que no lo consideraban así. En cuanto a los que dijeron que no, 16 eran pastores con 1-5

años de servicio; 21, de 6-10 años; 18, de 11-20; y 14, de más de 21 años de servicio.

Cuatro dejaron en blanco su respuesta. Ver la figura 10 que corresponde a esta pregunta.

Figura 10. ¿Cree usted que el ungimiento de los enfermos es un acto salvífico?

La pregunta diez decía: “¿Se puede salvar una persona enferma o accidentada que no fue ungida antes de morir?”. La gran mayoría (90) dijeron que sí. El grupo mayor de los que respondió así fue de pastores que tenían entre 6-10 años de servicio (27); un número igual (27 pastores), con esta misma posición tenían entre los 11-20 años de servicio. Ocho respondieron que no se podía salvar una persona que no fue ungida antes de morir y 2 dejaron en blanco su respuesta. Ver figura 11.

Figura 11. ¿Se puede salvar una persona enferma o accidentada que no fue ungida antes de morir?

A la pregunta once de la encuesta, “¿Se le debe pedir al enfermo que confiese sus pecados antes de ser ungido?”, 91 respondieron que sí, 6 dijeron que no y 3 dejaron en blanco su respuesta. El alto porcentaje (91) que escogió esa opción, revela que la mayoría coincide en la importancia de confesar los pecados a Dios antes de ser ungido. La figura 12 corresponde a las respuestas a esta pregunta.

Figura 12. ¿Se le debe pedir al enfermo que confiese sus pecados antes de ser ungido?

Las respuestas a la pregunta 12, “¿El ungimiento asegura el perdón de los pecados?”, mostraron algunas variantes con relación a las respuestas a la pregunta anterior. La gran mayoría (91 por ciento) contestó la pregunta 11 concordando que es necesario pedirle al enfermo que confiese sus pecados, pero de 100 que contestaron la pregunta 12, sólo 38 respondieron que el ungimiento asegura el perdón de los pecados. La pregunta que surge es: ¿para qué pedirle que confiese sus pecados si no estamos seguros de que recibirá perdón? Este porcentaje revela una marcada inseguridad entre los pastores que se expresa también en la segunda opción, en donde 58 respondieron que el ungimiento no asegura el perdón de los pecados y 4 expresaron no estar seguros de su respuesta. La figura 13 corresponde a las respuestas de la pregunta doce.

Figura 13. ¿El ungimiento asegura el perdón de los pecados?

Información sobre el ungimiento

A la pregunta catorce, “¿Considera usted que hace falta más definición y unificación entre pastores acerca del rito del ungimiento de los enfermos?”, una contundente mayoría (86 por ciento) respondió que sí hace falta una mayor unificación en el ámbito pastoral, lo que justifica cualquier esfuerzo que se haga en esta dirección. Trece dijeron que no y uno expresó que no estaba seguro de qué responder. La figura 14 corresponde a las respuestas a esta pregunta.

Figura 14. ¿Considera usted que hace falta más definición y unificación entre Pastores acerca del ungimiento de los enfermos?

La pregunta quince pretendía saber de dónde había obtenido el pastor su información e instrucción en cuanto a este tema. Las respuestas fueron así: 74 dijeron que la habían obtenido de la práctica y ejemplo de otros colegas en el ministerio; 19 de algún manual de instrucción, y 7 dijeron que no habían recibido ningún tipo de orientación. Esto revela la necesidad de orientación e instrucción para pastores, que conduzca al trabajo unido con relación al tema del ungimiento de los enfermos, para bien de la iglesia. La figura 15 corresponde a las respuestas a la pregunta quince.

Figura 15. ¿De dónde obtuvo usted su formación e instrucción en cuanto a este tema?

Encuesta para ancianos

En el caso de la encuesta de los ancianos las preguntas se agruparon para su análisis de la siguiente manera: información personal; información sobre el ungimiento: quiénes pueden ser ungidos; significado del ungimiento; y realización y unificación del ungimiento.

I.- Información personal

Las primeras dos preguntas fueron puestas juntas en esta sección por la afinidad

de su contenido. La primera preguntó: “¿Cuántos años tiene de ser miembro de Iglesia?”, y la segunda, los años que había servido como anciano de iglesia.

Del total de encuestados, 19 dijeron que tenían de 1 a 5 años como miembros de iglesia; 18, de 6 a 10 años. El grupo mayor (44 por ciento) se encontró entre los que dijeron que tenían de 11 a 20 años de ser miembros de Iglesia y el cuarto grupo similar en cantidad (19) a los dos primeros dijeron que tenían más de 21 años como miembros de Iglesia. Esto revela que en su mayoría (81 por ciento), el grupo de los encuestados eran personas que tenían al menos 6 años como miembros de iglesia.

Con relación al tiempo de servicio desempeñado como anciano de iglesia, el grupo mayor (57 por ciento) contestó que tenía de 1 a 3 años, lo que nos dice que la mayoría de las personas encuestadas tenía poca experiencia en el desempeño del oficio de anciano de iglesia. Trece dijeron que tenían de 4 a 6 años de servicio; 20 dijeron que tenían de 7 a 10 años de experiencia y 10 dijeron que tenían más de 10 años sirviendo como ancianos de iglesia. Las figuras 16 y 17 corresponden a las respuestas de las preguntas 1 y 2, respectivamente.

Figura 16. ¿Cuántos años tiene de ser miembro de iglesia?

Figura 17. ¿Cuántos años ha servido como anciano de iglesia?

Información sobre el ungimiento

Las preguntas 3, 13 y 14 fueron colocadas en esta sección para su análisis. La número 3 preguntaba: “¿Podría señalar algún pasaje de la Biblia que hable del ungimiento de los enfermos?”; la 13: “¿Considera usted que hace falta más definición y unificación entre ancianos acerca del rito del ungimiento de los enfermos?”; y la 14: “¿De dónde obtuvo usted su información e instrucción en cuanto a este tema?”.

Con relación al pasaje de la Biblia, 63 de los encuestados dieron referencia específica, de libro, capítulo y versículo. Siete sólo escribieron el nombre del libro sin especificar ni capítulo ni versículo, y 30 no respondieron la pregunta. Es interesante que aunque el grupo mayor de los encuestados tenía poca experiencia en el oficio de anciano, 63 de ellos dieron libro, capítulo y versículo de manera correcta, lo que revela un buen conocimiento del registro bíblico por parte de la mayoría.

La pregunta 13, que pretendía saber la opinión de los ancianos de si hacía falta más definición y unificación en cuanto a este rito; ofreció los siguientes resultados. La gran mayoría (el 94 por ciento) dijo que sí, sólo uno dijo que no, y 5 dijeron que no

estaban seguros de qué contestar. Las respuestas a esta pregunta revelan que los encuestados están casi todos de acuerdo en que hace falta más definición y unificación en cuanto al rito del ungimiento. Este fue uno de los porcentajes con mayor margen hacia una misma posición. Tanto ancianos experimentados como nuevos en el oficio coincidieron que sí, expresando su necesidad de definición y unificación. Las figuras 18 y 19 corresponden a las respuestas de las preguntas 3 y 13 respectivamente.

Figura 18. ¿Podría señalar algún pasaje de la Biblia que hable del ungimiento de los enfermos?

Figura 19. ¿Considera usted que hace falta más definición y unificación entre ancianos acerca del rito del ungimiento de los enfermos?

En cuanto a la fuente de la información e instrucción, 54 dijeron que la habían tomado de la práctica y ejemplo de pastores y otros ancianos. Esto demuestra que una buena parte de los encuestados (54 por ciento), han desarrollado su concepto del ungimiento de acuerdo a lo que otros colegas o antecesores le han dado de ejemplo, no precisamente por haberlo investigado o leído en algún material escrito. El resto respondió así: 20 dijeron haberla tomado de algún manual de instrucción y 26 dijeron que no habían recibido ningún tipo de información e instrucción, lo que revela la necesidad que un buen porcentaje tiene de ser instruido en cuanto al tema del ungimiento. La figura 20 corresponde a las respuestas a la pregunta 14.

Figura 20. ¿De dónde obtuvo usted su formación e instrucción en cuanto a este tema?

Quiénes pueden ser ungidos

Las preguntas 4 a 7 fueron agrupadas en esta sección para su análisis. Con relación a la pregunta 4, de si sólo miembros de iglesia (bautizados) pueden ser ungidos, 35 de los encuestados respondieron que si. El grupo mayor (58 por ciento) dijo que no, dando a entender con esto que el ungimiento puede ser administrado aun a no adventistas.

De este grupo de 58 que respondieron que no, 12 eran hermanos que tenían de 1 a 5 años de pertenecer a la iglesia y 46 eran hermanos que tenían entre 6 y más de 21 años de ser miembros de la misma, lo que nos indica que los que manifestaron esta posición eran miembros con bastante antigüedad en la iglesia. Los 7 restantes dijeron que no estaban seguros qué responder. Las respuestas a la pregunta 4 aparecen en la figura 21.

Figura 21. ¿Considera usted como anciano de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que sólo miembros de iglesia (bautizados) pueden ser ungidos?

A la pregunta 5, “¿Cree usted que un enfermo en estado inconsciente puede ser ungido?”, 33 respondieron que sí, de este grupo 26 eran hermanos de experiencia dentro de la iglesia; 49 dijeron que no, evidenciando una marcada división de opinión ya que de este grupo que dijo que no. De éstos 24 eran hermanos con bastante experiencia como ancianos. Los 18 restantes dijeron no estar seguros qué responder. Fue importante hacer esta pregunta y conocer los resultados de su opinión porque ésta ha sido una de las preguntas que más han sido expresadas por los ancianos en reuniones de instrucción. La figura 22 corresponden a las respuestas de la pregunta 5.

Figura 22. ¿Cree usted que un enfermo en estado inconsciente puede ser ungido?

A la pregunta 6, “¿Cree usted que una persona puede ser ungida varias veces?”, 29 de los encuestados dijeron que sí. Pero el grupo mayor (63) contestaron que no. De los que contestaron “no”, 42 eran hermanos con poca experiencia en el cargo de anciano, ya que tenían de 1 a 3 años. Los 8 restantes dijeron no estar seguros qué responder. La figura 23 corresponde a las respuestas a la pregunta 6.

Figura 23. ¿Cree usted que una persona puede ser ungida varias veces?

A la pregunta 7, “¿Considera usted que un infante puede ser ungido?”, exactamente la mitad de los encuestados (50) respondieron que sí y del 50 por

ciento restante, 35 dijeron que no y 15 expresaron que no estaban seguros qué responder.

El grupo de los que respondió que sí, estaba formado por 28 hermanos que tenían de 1 a 3 años en el cargo de anciano y 22 eran hermanos de experiencia en dicho cargo. De los que respondieron que no, 19 eran ancianos con experiencia corta de 1 a 3 años y 16 con suficiente experiencia en el cargo de anciano. Las respuestas a esta pregunta demuestran una vez más una marcada división de opinión que al llevarse al terreno práctico de la iglesia puede crear disgusto y confusión entre la feligresía; ya que surge la pregunta: “¿Por qué el hermano sí lo hizo y usted no?”. La figura 24 corresponde a las respuestas a esta pregunta.

Figura 24. ¿Considera usted que un infante puede ser ungido?

Significado del ungimiento

Las preguntas 8 a 11 se analizan en esta sección porque tienen la común particularidad de cuestionar acerca de la opinión que los encuestados tenían del significado del ungimiento. Por ejemplo, a la pregunta 8, “¿Cree usted que el ungimiento de los enfermos es un acto salvífico?”, las respuestas fueron variadas. La mitad (50) dijo que sí y un 35 por ciento dijo que no. Si comparamos estos dos grupos, descubrimos que

37 de los 50 que dijeron que sí eran hermanos con bastante tiempo dentro de la iglesia y del grupo de 35 que dijeron que no, también eran hermanos con las mismas condiciones de experiencia. En ambos casos el número de los que opinó de manera totalmente opuesta era bastante similar 37 y 35. Esto demuestra otra vez la muy pareja división de opinión que existe en el seno de la iglesia en torno a este asunto. Los 15 restantes dijeron no estar seguros de qué responder. De este grupo, 8 eran ancianos nuevos, con 1 a 3 años de experiencia en el cargo, y los otros 7 con experiencia de anciano desde 4 a más de 10 años. Las respuestas a esta pregunta se encuentran en la figura 25.

Figura 25. ¿Cree usted que el ungimiento de los enfermos es un acto salvífico?

A la pregunta 9, “¿Se puede salvar una persona enferma o accidentada que no fue ungida antes de morir?” La mayoría (el 61 por ciento) respondió que sí y 17 dijeron que no. Lo que llama la atención aquí es el considerable número de los que expresaron no saber qué responder (22), que en este caso fue el segundo grupo en cuanto a cantidad. Así revelaron una marcada inseguridad. De este grupo de 22, cinco eran ancianos que tenían entre 1 y 5 años de ser miembros de iglesia; 17 tenían desde 6 a más de 21 años de

ser miembros de iglesia. Esto nos hace pensar que tal inseguridad no está necesariamente relacionada con el poco tiempo que tienen de ser miembros de la iglesia, sino más bien que tal inseguridad puede deberse a la poca consideración y estudio que ellos han hecho o recibido acerca por un lado del significado del ungimiento y por otro acerca del plan de la salvación. Las respuestas a la pregunta 9 aparecen en la figura 26 que se presenta a continuación.

Figura 26. ¿Se puede salvar una persona enferma o accidentada que no fue ungida antes de morir?

A la pregunta 10, “¿Se le debe pedir al enfermo que confiese sus pecados antes de ser ungido?”, el grupo mayor (68) respondió que sí. De éstos, 41 eran hermanos nuevos en el cargo de anciano con sólo 1 a 3 años de servicio, mientras que 27 tenían considerable experiencia como ancianos de iglesia. Veinticinco dijeron que no había que pedirle al enfermo que confesara sus pecados antes de ser ungido, y 7 dijeron que no estaban seguros qué responder. Las respuestas a la pregunta 10 aparecen en la figura 27 que se presenta a continuación.

Figura 27. ¿Se le debe pedir al enfermo que confiese sus pecados antes de ser ungido?

A la pregunta 11, “¿El ungimiento asegura el perdón de los pecados?”, la mitad (el 50 por ciento) de los encuestados respondió que sí, y el otro 50 por ciento se dividió en 41 que dijeron que no y 9 que dijeron no estar seguros de su respuesta. Al igual de lo que sucedió en el caso de los pastores, las respuestas de los ancianos aquí sugieren una contradicción con relación a las respuestas a la pregunta 10. El alto porcentaje (68), de los que habían dicho que era necesario pedirle al enfermo que confesara sus pecados antes de ser ungido (de la pregunta 10), pareciera contradecirse por las respuestas de la pregunta 11, en donde el cincuenta por ciento dice que el ungimiento no asegura el perdón de los pecados. ¿De qué serviría pedirle al enfermo que confiese sus pecados si no se cree que puede recibir el perdón?

Se cree que es necesario pedirle que confiese sus pecados antes de ser ungido, pero la mitad de los encuestados (50 por ciento) no cree que el ungimiento le asegure su perdón. Es obvio que por alguna razón la práctica y la teología necesitan afinación. Las respuestas a la pregunta 11 aparecen en la figura 28.

Figura 28. ¿El ungimiento asegura el perdón de los pecados?

La pregunta 12 cuestionaba: “¿La presencia de un pastor es indispensable en el momento del ungimiento?” El 30 por ciento dijo que sí, mientras que la gran mayoría (68), dijo que no, y sólo dos dijeron que no estaban seguros qué responder. Este porcentaje mayor (68 por ciento), revela que los ancianos en su mayoría tienen claro que no hay una gracia especial en cuanto al que oficia y que ellos han asumido correctamente su responsabilidad. La figura 29 corresponde a las respuestas a esta pregunta.

Figura 29. ¿La presencia de un pastor es indispensable en el momento del ungimiento?

CAPÍTULO VI

SEMINARIO PARA LA CAPACITACIÓN SOBRE EL UNGIMIENTO DE ENFERMOS Y FOLLETO GUÍA DE INSTRUCCIÓN GENERAL

Introducción

Este capítulo está dividido en dos partes principales. La primera trata del proceso seguido en la preparación del seminario de capacitación para pastores y ancianos de iglesia. La segunda tiene que ver con la elaboración de un folleto instructivo acerca del ungimiento de los enfermos para la feligresía en general.

Cada una de estas partes a su vez tiene tres divisiones principales que son: descripción, implementación y evaluación.

Seminario de capacitación

Descripción

El seminario de capacitación combina elementos teóricos y prácticos¹. A lo largo del desarrollo del mismo, el expositor ofrece no sólo información y definición de los conceptos involucrados, sino también la oportunidad para que los participantes llenen los espacios en blanco que aparecen en las hojas que ellos tienen. Al frente, en la pantalla, aparecen las palabras o frases que los participantes no tienen en sus hojas y que

¹Ver el seminario en el Apéndice B.

deben ser escritas en los lugares correspondientes. Al fin de cada sección hay oportunidad para preguntas y respuestas y en la sección final, se incluye un tiempo para la realización práctica del mismo.

Contenido

El contenido del seminario es una recopilación de lo investigado, escogiendo específicamente aquello que contribuye a una mejor comprensión del significado teológico y práctico del rito del ungimiento de los enfermos.

El seminario está dividido en cinco secciones. La primera presenta un análisis bíblico del concepto de ungimiento tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Allí se analizan los principales tipos de ungimiento y su significado, para que se pueda hacer la diferencia entre los ungimientos comunes y aquellos relacionados con los asuntos espirituales.

La segunda sección del seminario presenta una exégesis de los aspectos básicos del texto de Stg. 5: 14. El propósito es extraer el mensaje original, lo que el apóstol quiso decir con esta declaración, a fin de facilitar su aplicación actual. La tercera sección presenta una breve reseña histórica del rito del ungimiento en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

La cuarta sección presenta directrices y recomendaciones para su realización y el análisis de los principales cuestionamientos que han surgido en torno al ungimiento. La quinta sección presenta un programa de orientación general acerca del ungimiento para ser aplicado en la iglesia por los ancianos participantes, y por su puesto un tiempo de práctica para la realización del ungimiento en la última sección.

Objetivos

Los objetivos que el seminario pretende alcanzar fueron establecidos sobre la base de las principales necesidades que revelaron los resultados de las encuestas aplicadas a pastores y ancianos.

Estas necesidades fueron transformadas en los siguientes objetivos:

1. Lograr que los participantes tengan un conocimiento claro y firme de los textos bíblicos que hablan del ungimiento de los enfermos.

2. Instruir a los participantes en cuanto al desarrollo de la práctica del ungimiento de los enfermos en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

3. Unificar criterios antagónicos que en el círculo de pastores y ancianos existen en torno a la teología y práctica del ungimiento.

La encuesta reveló que 59 por ciento de los pastores considera que un infante puede ser ungido, el resto divide su posición entre un “no” y un “no estoy seguro”. El 50 por ciento de los ancianos cree que el ungimiento asegura el perdón de los pecados, mientras que el otro 50 por ciento se divide entre el 41 por ciento que dice que no y el 9 por ciento que dice no saber. A la pregunta expresa de si se considera que hace falta más definición y unidad en torno a la teología y práctica del ungimiento, los pastores en un 86 por ciento dijeron que sí y los ancianos en un 94 por ciento.

4. Suplir la necesidad de material visual y escrito que capacite a pastores y ancianos para la realización del rito del ungimiento de los enfermos en la iglesia.

5. Fomentar el espíritu cristiano de consideración y atención con los que sufren algún padecimiento, mediante visitas de oración por ancianos y pastores sensibles a las necesidades de los demás.

6. Contribuir a la educación general de la feligresía de la iglesia en cuanto al tema del ungimiento, mediante un folleto instructivo que explique, oriente y aclare conceptos relacionados al mismo.

Ponentes

El seminario, en primera etapa será dado a los departamentales de la Asociación Hidalgo Veracruzana, en reuniones matutinas dirigidas por el autor. Esto se hace con el fin que ellos participen al momento de impartirlo a los pastores.

Básicamente, el seminario está elaborado como para que sean los pastores de distrito los que se conviertan en los ponentes del mismo. Las distancias que hay en el territorio de la Asociación, y el número de iglesias y ancianos, dificulta que el personal de oficina lo realice para todo el campo. En cambio la cercanía en distancia y en trabajo de los pastores de distrito con los ancianos facilita la tarea para que sean ellos los que desempeñen el papel de ponentes.

Receptores

El seminario está elaborado pensando en que sean los ancianos de iglesia los receptores principales. Una vez que los pastores han sido capacitados como ponentes, irán a sus iglesias para impartir el seminario a sus ancianos. Éstos son el brazo derecho del pastor y el factor principal en la administración y cuidado de la iglesia local. A través de ellos el pastor se reproduce y la instrucción y beneficio llega más rápido, en menor tiempo y a más lugares al mismo tiempo.

Materiales de apoyo

Cada pastor recibirá el contenido del seminario en dos formas: 1. En diskets y/o

CD que contienen presentación del seminario en Power Point. 2. En una carpeta que contiene hojas con el material escrito tanto para él como instructor, como del material que el participante debe llenar.

Se requerirá los siguientes materiales para impartir el seminario:

-Videoprojector	-Computadora personal	-Pantalla o sábana
-Pizarrón	-Sonido	-Lápices y plumas
-Carpetas del seminario	-Hojas blancas	-Diplomas

Lugar

En su primera etapa, cuando el seminario será dado a los departamentales de la Asociación, el lugar seleccionado será la sala de juntas de la oficina. En su segunda etapa, cuando el seminario será dado a los pastores, el lugar para impartirlo será la sala de reuniones de oficiantes del campamento de la Asociación, en La Ceiba, Puebla.

En su tercera etapa, cuando los ancianos reciban el seminario, el lugar seleccionado será la iglesia sede o principal de cada distrito, y que cuente con las mejores instalaciones.

Frecuencia

El seminario ha sido elaborado con la idea que se presente a pastores en una reunión de dos días. Al presentarlo a los ancianos esto se hará en un fin de semana, en reunión distrital para ancianos. El pastor puede dividir el material en las 5 secciones naturales que contiene el seminario y usar un promedio de hora y media para cada una de ellas. Así, por ejemplo, se puede presentar la primera el día viernes, tres secciones el sábado y la última el domingo por la mañana.

Este seminario será impartido por los pastores una vez cada tres años en el mes de octubre, época cuando los nuevos dirigentes de las iglesias locales, de acuerdo al cronograma eclesiástico, están entrando en funciones.

Horario

Seminario para pastores

El horario sugerente para el seminario dirigido a los pastores es el siguiente:

Martes

15:00-19:00	Llegada y acomodo
19:00-20:00	Cena
20:00-21:00	Entrega de materiales
21:00	Buenas noches

Miércoles

07:00-07:45	Devocional
07:45-09:00	Desayuno
09:00-09:50	Seminario (1ª. Sección)
09:50-10:00	Receso
10:00-10:40	Seminario (1ª. Sección)
10:40-10:55	Actividad sorpresa
10:55-11:00	Grupos de oración
11:00-11:50	Seminario (2ª. Sección)

11:50-12:00	Receso
12:00-12:40	Seminario (2ª. Sección)
12:40-13:00	Preguntas y respuestas
13:00-14:00	Comida
14:00-15:00	Descanso
15:00-15:10	Incentivo a puntuales
15:10-15:15	Bando de oración
15:15-16:00	Seminario (3ª. Sección)
16:00-16:10	Receso
16:10-16:50	Seminario (3ª. Sección)
16:50-17:00	Anuncios y preparación para deportes
17:00-18:30	Deportes y recreación
18:30-19:00	Arreglo personal
19:00-20:00	Cena
20:00-20:40	Discusión de casos
20:40-20:45	Grupos de oración
20:45	Buenas noches

Jueves

07:30-08:00	Devocional
08:00-09:00	Desayuno
09:00-09:50	Seminario (4ª. Sección)

09:50-10:00	Receso
10:00-10:40	Seminario (4ª. Sección)
10:40-10:45	Grupos de oración
10:45-10:50	Receso
10:50-11:40	Seminario (5ª. Sección)
11:40-11:50	Receso
11:50-12:30	Seminario (5ª. Sección)
12:30-13:00	Preguntas y respuestas
13:00-13:30	Evaluación escrita e intercambio de opiniones en torno al seminario
13:30-14:30	Comida
14:30-	Buen viaje

Nota: A partir de la fecha en que el pastor reciba el seminario, tendrá dos meses para prepararse e impartirlo a los ancianos de su distrito.

Seminario para ancianos

El horario sugerente para el seminario dirigido a los ancianos es el siguiente:

Viernes

15:00-17:00	Llegada e inscripción
17:00-17:30	Devocional de apertura
17:30-17:45	Indicaciones generales
17:45-18:00	Introducción
18:00-18:50	Seminario (1ª. Sección)

18:50-19:00	Receso
19:00-19:40	Seminario (1ª. Sección)
19:40-19:55	Preguntas y respuestas
19:55-20:00	Grupos de oración
20:00-20:30	Mensaje de consagración
20:30-21:30	Cena
21:30-	Buenas Noches

Sábado

07:00-07:30	Devocional
07:30-07:40	Grupos de oración
07:40-08:30	Seminario (2ª. Sección)
08:30-08:40	Receso
08:40-09:30	Seminario (2ª. Sección)
09:30-11:00	Programa de Escuela Sabática
11:00-12:00	Culto Divino
12:00-14:30	Comida y descanso
14:30-15:00	Concierto musical
15:00-15:50	Seminario (3ª. Sección)
15:50-16:00	Receso
16:00-16:40	Seminario (3ª. Sección)
16:40-16:45	Grupos de oración
16:45-17:25	Seminario (4ª. Sección)
17:25-17:35	Receso

17:35-18:25	Seminario (4ª. Sección)
18:25-18:35	Receso
18:35-19:00	Discusión de casos
19:00-19:15	Despedida del sábado
19:15-19:30	Cambio de ropa
19:30-20:30	Cena
20:30-21:30	Película y actividades sociales
21:30-	Buenas Noches

Domingo

07:00-07:30	Devocional
07:30-08:30	Desayuno
08:30-09:20	Seminario (5ª. Sección)
09:20-09:25	Grupos de oración
09:25-09:30	Receso
09:30-10:10	Seminario (5ª. Sección)
10:10-11:00	Preguntas y respuestas
11:00-11:15	Evaluación escrita del seminario
11:15-11:30	Entrega de Diplomas
11:30-12:00	Clausura
12:00-12:45	Venta de materiales
12:45-14:00	Comida
14:00-	Buen viaje

Implementación

En esta parte se explica la forma en que el seminario se realiza, tanto dirigido a los pastores como a los ancianos. Se ha dividido en tres partes para una mejor visualización: antes, durante y después.

Pastores

Antes

Lo primero que hay que hacer es tener una reunión con el equipo departamental para presentar la necesidad expresada por pastores y ancianos, en torno a la capacitación, instrucción y unificación del rito del ungimiento de los enfermos.

Una vez tenida la reunión, se levanta un voto de recomendación dirigido a la junta directiva de la Asociación para la realización e implementación del seminario que ha de contribuir para dicho propósito. Se presenta a la junta directiva todo el plan: el contenido del seminario, los participantes, las comisiones, las fechas sugerentes, el presupuesto correspondiente y los beneficios que se espera alcanzar.

Una vez autorizado el plan por la junta directiva, se establece con anticipación una semana para impartir el seminario al personal de oficina, con la intención de que todos y cada uno reserve esa semana en su itinerario de trabajo para estar presente en la oficina a la hora del devocional. Capacitado el personal de oficina, se establece de acuerdo a la formación, experiencia y perfil profesional, si todos han de participar al momento de impartir el seminario a los pastores, o solamente algunos que hayan sido seleccionados. Se esperaría que el Presidente y el Secretario Ministerial fueran dos personas clave en este asunto.

En esta misma ocasión se asignan comisiones del personal de oficina, que podrían incluir las siguientes:

-Promoción	-Publicidad	-Equipo de apoyo
-Grupos de oración	-Inscripción	-Actividad sorpresa
-Reproducción de material	-Hospedaje	-Alimentación
-Plataforma	-Coordinación devocionales	-Filmación
-Coordinación seminario	-Sonido	-Secretarias
-Casos de discusión	-Deportes y recreación	-Control de tiempo
-Coordinación general.		

El Presidente y el Secretario Ministerial envían una carta a cada pastor comunicándoles acerca del seminario que será impartido, lugar, fecha y cualquier otro detalle adicional que sea necesario. Las comisiones nombradas realizan su trabajo para asegurar el éxito en el desarrollo del seminario.

Se aprovechan las reuniones mensuales de pastores para ir levantando el interés en torno a este seminario. Una forma en que se podría ir preparando el terreno sería pedirle a los pastores que estudien acerca del tema y que lleven a dicha reunión algunos casos de estudio (experiencias personales) relacionados con ello. También se puede compartir con ellos, en las reuniones previas, dos o tres resultados de las encuestas aplicadas a ancianos y pastores, para ir mostrando la necesidad del seminario.

La preparación en cuanto al conocimiento y dominio del tema, el material escrito, el equipo de apoyo y la publicidad adecuada deben estar listos con suficiente tiempo de anticipación.

Durante

Los pastores llegan al campamento (o el lugar que se designe), un martes por la tarde con la intención que no haya prisa ni atrasos al inicio del programa. Ese día será solamente para acomodarse y recibir sus materiales.

Se tiene una reunión previa con las comisiones, al llegar del día martes, para ultimar detalles. Se verifica que el equipo, el lugar y los materiales estén listos y que los participantes estén llegando. Se tiene una oración suplicando la bendición de Dios.

El coordinador general, el de control de tiempo y los responsables de cada comisión se aseguran de cumplir a tiempo con cada una de sus tareas a fin de que el programa sea seguido hasta donde sea posible al pie de la letra.

Se debe buscar la forma para que el desarrollo del programa sea lo más cómodo posible. Para ello una buena ventilación e iluminación son necesarias, así como asientos cómodos y una mesa para cada participante. Es importante hacer provisión de agua fresca para los momentos de receso. El intercalar momentos de oración, la presentación de casos de discusión y el estudio de la Biblia, harán del desarrollo del seminario un momento atractivo e inspirador.

El expositor desarrolla el seminario, a la vez que los participantes llenan los espacios en blanco en su material, con las palabras correspondientes que aparecen en la pantalla, proyectadas por la presentación en Power Point.

Después

Concluido el seminario, los pastores tendrán dos meses para la promoción y publicidad del seminario que ellos darán a los ancianos. Este es el tiempo para prepararse

en todo el sentido de la palabra, intelectual y espiritualmente. El pastor buscará la manera de dominar plenamente el material, así como de enriquecerlo con su propia experiencia.

Los pastores reciben el material de promoción y publicidad para sus iglesias el mismo día que concluye el seminario que ellos reciben. Luego en sus visitas y en sus reuniones del distrito entrega la promoción con la fecha y el lugar indicado.

El personal de oficina se distribuye por zonas para cubrir el campo a fin de apoyar a todos los pastores en el cumplimiento de este objetivo de acuerdo a su necesidad.

Ancianos

Antes

Cuatro meses antes de que se de el seminario, el pastor convoca una reunión distrital de los ancianos de las iglesias para plantearles la necesidad de compartir dicho material. Ese día el pastor presenta algunas de las razones para su realización. Quizá algunas de las respuestas de las encuestas serán útiles para despertar el interés. Se escoge el lugar y la fecha para el seminario. Allí mismo el pastor entrega una carta dirigida a la iglesia seleccionada, con la solicitud de las instalaciones del templo, espacio, horario y requisitos para su realización, como materiales, comisiones, etc.

Si el lugar seleccionado para la realización del seminario es algún salón ajeno a las instalaciones de la iglesia, deberá tomarse en cuenta que reúna las condiciones de concentración, reverencia, silencio y comodidad. Si es una iglesia la seleccionada para tal efecto, la iglesia local debe facilitar de tal manera las cosas como para no interferir con el programa del seminario, o programar con anticipación un retiro espiritual en otro lugar para ese fin de semana.

Dos meses antes que el seminario sea impartido a los ancianos, se debe empezar a distribuir el material promocional y de publicidad, como afiches (o pósters) que los pastores reciben el mismo día que concluye el seminario que ellos reciben.

Durante esos dos meses el pastor anuncia y recuerda por sus iglesias la realización de este importante seminario para ancianos. Realiza un sondeo de asistencia y una preinscripción de participación para calcular el material que necesita. El pastor se asegura, en visita previa, que el templo o lugar seleccionado está en condiciones óptimas para la realización del seminario.

Con el resultado de la preinscripción, el pastor sabe con razonable aproximación el número de asistentes al seminario, a fin de que la iglesia local haga la provisión de hospedaje y alimentación. Se forman comisiones en la iglesia local, un equipo de personas para la alimentación y casas para hospedar a los visitantes. El equipo y los materiales deben estar listos al menos un día antes de empezar el seminario (ver lista de materiales sugerentes presentada anteriormente).

El fin de semana anterior a la fecha del seminario, el pastor se reúne con las comisiones de la iglesia anfitriona para asegurarse que todo y todos están listos (ver lista de comisiones sugerentes presentada anteriormente).

Durante

El seminario para ancianos está elaborado para realizarse en un fin de semana debido al tiempo de los hermanos que, por razones de trabajo, no podrían asistir entre semana. Al dividir el seminario en 5 secciones, el pastor podrá cubrir una sección el viernes, tres el sábado y otra el domingo.

El viernes, al llegar, se tiene la inscripción oficial con el cobro de la cuota correspondiente para la alimentación en el caso que así se haya acordado. De otra forma, de acuerdo a los arreglos que se hayan hecho con anticipación, puede esto ser cubierto por la Asociación o la iglesia local.

El local para la realización del seminario debe contar con privacidad y estar libre de interrupciones. El programa de la iglesia local no debe interferir con el seminario.

El pastor presenta el seminario apoyado con el equipo de proyección. Cada anciano tiene en sus manos el material del participante en el cual llena los espacios en blanco con las palabras que aparecen al frente en la pantalla. El desarrollo del seminario contempla breves recesos, momentos de oración, tiempo para preguntas y respuestas y momento de presentación de casos para su discusión y análisis.

Las comisiones nombradas deben estar coordinando cada parte del programa para que éste tenga fluidez y se ajuste al tiempo establecido.

Después

Una vez concluido el seminario, el pastor se asegura que cada anciano realice un programa local posterior que incluya entre otras cosas: una predicación basada en Stg. 5: 14, un programa de sociedad de jóvenes y un miércoles de oración con énfasis en el significado del ungimiento, además de la orientación que por un trimestre hará en sus visitas a los hogares y la promoción del folleto de instrucción para los miembros de la iglesia en general (el cronograma puede ayudar a visualizar mejor el plan a seguir).

Evaluación

Todo esfuerzo y proyecto debe ser evaluado para conocer los puntos débiles y los

puntos fuertes del mismo. En este caso, una vez impartido el seminario se aplicarán tres evaluaciones con la intención de conocer las reacciones, beneficios y deficiencias¹.

La primera evaluación se aplicará a los pastores el mismo día en que concluya el seminario para pastores. Esta evaluación será de forma escrita. Lo que se persigue es saber si el material llenó las expectativas de los participantes y si la exposición fue clara, consecuente y lógica.

La segunda evaluación se aplicará a los ancianos al término del seminario que el pastor impartirá. También lo que se pretende es saber si el seminario correspondió a las necesidades y cuestionamientos que ellos tenían y si la información y exposición fue clara y precisa.

La tercera evaluación se aplicará a la iglesia local en el cuarto mes después de la fecha en que los ancianos fueron capacitados. Se espera que a esta altura, el anciano habrá concluido el programa prescrito para después del seminario.

El personal de oficina, de acuerdo a la distribución de los distritos que deben supervisar, podrá seleccionar, de entre los miembros de la iglesia al diez por ciento de la feligresía local para aplicarle un sencillo cuestionario, que permita evaluar el progreso, alcance y beneficio que se ha conseguido.

El resultado de estas evaluaciones serán transmitidas a las personas correspondientes para hacer los ajustes y correcciones necesarias.

Cronograma

El cronograma es un concentrado de las diferentes actividades a seguir para el

¹Ver formularios de las evaluaciones en el Apéndice B.

buen desarrollo del seminario tanto el que se dirige a pastores como a los ancianos.

Permite tener, en una mirada, un panorama general de todo lo que involucra su realización; tales como: la actividad a realizar, la fecha en que se debe hacer, la descripción de esa actividad; el o los responsables de hacerlo, el lugar en donde se realizará dicha actividad y el cálculo del costo a invertir para su realización. El cronograma se encuentra en el apéndice B.

Folleto de instrucción

Descripción

El folleto de instrucción es una guía general dirigida a los miembros de la iglesia.¹ Su presentación es en formato de media carta, similar al tamaño del folleto de la escuela sabática. Ha sido elaborado con la intención de ofrecer a los miembros de la iglesia un material que contenga las principales informaciones, orientaciones y consejos relacionados con el rito del ungimiento de los enfermos. Se elaboró también una hoja “Guía sugerente para personas que desean ser ungidas”, con la intención de proporcionar de manera gratuita, a todos los miembros de la iglesia, orientaciones y recomendaciones básicas en torno al ungimiento.² De esta manera se estará abarcando a la feligresía en su totalidad, incluyendo a aquellos que no puedan adquirir el folleto de instrucción.

Contenido

El contenido del folleto es una recopilación del material investigado, presentado de una manera que sea comprensible a la mayoría. El capítulo uno hace una

¹Ver el folleto en el Apéndice C.

²Ver Apéndice E.

introducción, define términos y presenta un análisis del concepto bíblico de ungimiento. Abarcando Antiguo y Nuevo Testamento, muestra con las referencias bíblicas, los diferentes tipos de ungimiento que había.

El capítulo dos hace una breve exégesis del texto de Santiago 5:14. El capítulo tres presenta un breve panorama del desarrollo histórico del rito del ungimiento en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El capítulo cuatro ofrece un conjunto de recomendaciones para hacer un ungimiento. El capítulo cinco es una recopilación de citas de los escritos de Elena de White relacionadas con el ungimiento, la oración o los que sufren de alguna enfermedad. El capítulo seis es una sección de preguntas y respuestas más comunes relacionadas con el ungimiento. El capítulo siete contiene algunas conclusiones generales.

Objetivos

Los objetivos que se pretenden alcanzar con la distribución del folleto, están directamente ligados a suplir las necesidades que se han observado en la feligresía en general y que de una u otra forma han sido expresadas por ancianos y pastores.

Básicamente son los siguientes:

1. Facilitar el trabajo de investigación para los miembros en general al recopilar el material en un solo folleto.
2. Proporcionar orientación que ayude a los miembros de Iglesia para conocer no sólo lo que significa, sino qué hacer en su caso.
3. Contribuir con el trabajo de ancianos y pastores en la educación de la iglesia en torno al ungimiento de los enfermos.
4. Clarificar y unificar ideas, conceptos y procedimientos que permitan que en

términos generales, como iglesia todos hagamos lo mismo.

5. Ofrecer material, basado en la Biblia y en los escritos de Elena de White, que ayude a los miembros de iglesia a ubicar el ungimiento en su perspectiva adecuada.

Receptores

El folleto ha sido elaborado para que llegue en general a los miembros de la iglesia.

Distribución

La forma en que el folleto podrá llegar a la hermandad y alcanzar los objetivos propuestos deberá contar con el siguiente plan a fin de asegurar que el éxito en el programa de orientación e instrucción para la iglesia.

Antes

Al tiempo que los ancianos de iglesia son capacitados mediante el seminario presentado con anterioridad, reciben también un afiche (póster)¹ promocional del folleto instructivo acerca del ungimiento de los enfermos. Los afiches deben ser tantos como iglesias tenga cada pastor, de tal forma que todas puedan tener, de acuerdo a su tamaño, uno, dos o tres para su publicidad.

El pastor y anciano aprovechan toda oportunidad pública, especialmente el día del sermón con énfasis en Stg. 5:14, la sociedad de jóvenes destinada para ese fin y el miércoles de oración que se ha escogido para ello, para promocionar el folleto de instrucción. La lectura de alguna cita de Elena G. de White, de las que contiene el

¹Ver una muestra del afiche (póster) en el Apéndice C.

folleto, podría ser una forma de irlo promocionando.

Durante las visitas a los hogares, tanto el pastor como los ancianos, aprovechan para darlo a conocer y motivar entre los miembros el interés por tener este material.

Se nombra una persona responsable para la distribución y venta del folleto. El director de publicaciones de la iglesia local, secretario misionero en otras, el anciano de iglesia o el pastor del distrito son algunas de las personas que podrían ser elegidas para esta responsabilidad.

Durante

Lo importante no sólo es que el material se distribuya, sino que éste pueda ser estudiado y conocido. Para ello, el pastor y anciano realizan un programa de visitación a los hogares durante el trimestre posterior a la fecha en que el anciano recibió el seminario. En los hogares se tratará de orientar aún mejor a los hermanos y despejar o aclarar alguna duda que ellos tengan.

Es bueno llevar un control de la cantidad de folletos distribuidos y de las familias o personas que lo han adquirido para tener una idea del alcance y progreso que se ha tenido.

Después

Como la iglesia está en constante movimiento es necesario que el proceso se repita debido a los nuevos miembros que van ingresando a la iglesia.

Evaluación

Para conocer la opinión de la iglesia en relación al contenido del material y los beneficios aportados se hará una evaluación sencilla que aparecerá en una hoja anexa al

final del folleto¹. Al término de su lectura cada persona podrá llenar esta hoja con sus comentarios respectivos y hacerla llegar al pastor o anciano.

¹Ver en el Apéndice C, el formulario de evaluación "B" para miembros de iglesia.

CAPÍTULO VII

RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

El ungimiento en la Biblia tiene varios significados. Éste variaba de acuerdo a cómo se realizaba, a quién se ungía, quién lo realizaba y con qué propósito se hacía. Podía representar un acto de consagración, el señalamiento exterior de la separación de una persona u objeto para una función especial, un tratamiento médico o un procedimiento de higiene personal con fines cosméticos.

La mención del ungimiento de los enfermos con aceite es una práctica que aparece de manera breve en el Antiguo Testamento (Lv. 14:10-32; Is. 1:6). En el Nuevo Testamento esta práctica cobra un mayor valor por el empleo que hicieron los discípulos al sanar a los enfermos (Mr. 6:13). El apóstol Santiago (Stg. 5:14) recomienda a los enfermos de la comunidad cristiana primitiva, que llamen a los ancianos de la iglesia para que oren y los unjan con aceite en el nombre del Señor. La referencia de Stg. 5:14 es la base principal sobre la cual se ha desarrollado lo que hoy se conoce como el rito del ungimiento de los enfermos. La palabra griega para ungimiento usada aquí es *aleifō*, que se emplea para referirse al ungimiento físico y externo, no al ungimiento religioso.

El uso frecuente, en el mundo antiguo, del aceite de oliva para mitigar el dolor, asociado con el ejemplo de los discípulos de orar, imponer las manos, ungir y sanar, llegó a asociarse de tal manera con una manifestación de la gracia de Dios, que generaciones

posteriores colocaron al ungimiento en un sitio especial dentro de las prácticas eclesiásticas.

Para la Iglesia Católica, el ungimiento de los enfermos es uno de los siete sacramentos instituidos por Cristo. En la Edad Media pasó a ser “extremaunción”, reservando su aplicación para enfermos próximos a morir. El Concilio Vaticano II (1962-1965) amplió su aplicación a enfermos no de gravedad y redujo la unción de los cinco sentidos, sólo a la frente y a las manos. La virtud de esta unción está en el óleo bendecido por la iglesia.

En el mundo protestante, el ungimiento de los enfermos también se practica. El énfasis mayor está en las oraciones, la imposición de manos y la sanidad. Se considera el uso del aceite como un símbolo del Espíritu Santo. El ungimiento es considerado como la respuesta de la iglesia a la necesidad de sanidad que tienen los seres humanos y se lo mira como una oportunidad de renovación de la relación personal con Dios.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día desde sus inicios practicó el ungimiento de los enfermos de manera frecuente. En la actualidad forma parte de los ritos que ofician el pastor y el anciano de la iglesia. Se lo considera como un acto de consagración y de ayuda para la confirmación de la fe del enfermo. Sin embargo, se observan irregularidades en cuanto a su realización y un tanto de rechazo en una buena parte de sus miembros. El empleo del aceite es símbolo de la unción del Espíritu Santo y por este acto externo el enfermo expresa su convicción interna de someter plenamente su vida a la voluntad divina.

El trabajo de investigación a través de las encuestas aplicadas a ancianos y pastores adventistas, revela que, actualmente, de manera general en la iglesia hace falta

más orientación, instrucción y unidad en cuanto al significado teológico y la práctica del mismo.

Conclusiones

El análisis de las fuentes consultadas, las entrevistas personales y el resultado de las encuestas aplicadas permite concluir que el ungimiento de los enfermos:

Es una práctica bíblica recomendada a los creyentes de la comunidad cristiana, pero aplicable a cualquier persona que decide aceptar las indicaciones divinas. Aunque las referencias bíblicas no son abundantes, son específicas en su recomendación.

El énfasis bíblico del ungimiento de los enfermos está en la oración y en el encuentro de confianza que el afligido puede tener en Dios para la súplica de su recuperación física y espiritual. Por este medio se propicia la confirmación de su fe en Dios y la reafirmación de aceptar su voluntad. Llamar a los ancianos, que junto con el pastor son los oficiantes, es una muestra de obediencia y reconocimiento del liderazgo divinamente establecido para la administración de la iglesia, es recordar que se pertenece a ella y que se busca el auxilio espiritual.

El aceite, aunque en ocasiones era usado como un remedio medicinal, en el caso del ungimiento de los enfermos, es símbolo de la presencia del Espíritu Santo. El contexto del pasaje de Stg. 5:14 establece que el mensaje general del apóstol es de naturaleza práctica. El empleo del aceite es tomado de las prácticas y costumbres comunes y no pretende ocupar otro lugar que el de una ayuda visible como muestra del encuentro del enfermo con Dios.

El acto del ungimiento en sí mismo no es símbolo de una gracia especial, como el pensamiento católico le confiere a los sacramentos. Cuando se conjugan todos los

elementos mencionados por el apóstol Santiago, la voluntad del enfermo, la preparación debida de él y de los oficiantes, la oración intercesora y la disposición del enfermo de aceptar en su vida la voluntad de Dios, entonces el rito del ungimiento es un poderoso elemento de ayuda, de consagración y de salvación para el afligido.

Si no hay voluntad, participación y conciencia del enfermo, aplicar el ungimiento sería un acto vacío y sin sentido. Sería darle al acto un valor que bíblicamente no tiene. En tal caso la oración es suficiente.

La clase de enfermedad aludida en Santiago 5 incluye enfermedades físicas, morales y espirituales. Se entiende que son enfermedades o situaciones serias que ponen en riesgo la estabilidad física y espiritual de la vida de una persona.

La mayor parte de las iglesias cristianas practican el ungimiento. Éste forma parte de las actividades que los pastores realizan en sus visitas a los hogares y también de los programas de culto que se realizan en algunos templos en donde se hacen ungimientos masivos. Entre sus miembros hay muy buena aceptación de este rito. Sin embargo, los pastores y ancianos cuentan con muy poco material escrito como guía para su realización. Se observa, de manera general, que no hay un patrón establecido, sino que cada uno hace como mejor le parece.

En la Iglesia Adventista del Séptimo Día el ungimiento es uno de los importantes ritos de consagración. Los miembros de las iglesias en donde se realiza de manera frecuente han experimentado un verdadero fortalecimiento de su fe¹. Sin embargo, se ha observado que hay algo de rechazo silencioso en una buena parte de los miembros. En algunos lugares hasta ha llegado a ser un rito dejado en completo olvido. Algunos quizá,

¹Resultado de entrevistas personales, ver Apéndice D.

porque lo asocian con la cercanía y preparación para la muerte; otros, porque antes de solicitar el ungimiento, acuden en primer lugar a las instituciones de salud en busca de una solución. Por otra parte, parece haber falta de unidad en el círculo de pastores y de ancianos en torno a la teología y a la práctica de este importante rito.

Es necesaria la instrucción y capacitación de pastores y ancianos, así como de la iglesia en general, a fin de que se dé orientación en torno a este importante rito. No es la intención legislar al respecto, pero es evidente la necesidad de orientación y capacitación.

Hace falta material escrito que sirva de guía a pastores y ancianos para realizar el ungimiento. De acuerdo al registro bíblico y al orden establecido por la iglesia, son ellos los responsables de su realización. Los miembros de la iglesia en general también necesitan algún material que pueda contribuir a su instrucción.

Recomendaciones

Si bien es cierto que el ungimiento de los enfermos no forma parte de las estrategias de evangelismo o de los métodos buscados para el crecimiento de la iglesia, sí contribuye notablemente en la confirmación espiritual de sus miembros y es parte del quehacer pastoral que los miembros esperan de sus líderes. Las recomendaciones que se presentan en seguida, no tienen la intención de legislar la práctica del ungimiento, pero sí, ofrecer orientación cuya necesidad es evidente. Por lo tanto se recomienda:

Que se capacite e instruya a los pastores acerca del significado del ungimiento de los enfermos y de la forma de realizarlo. Para ello podrá usarse el seminario de capacitación que se propone como resultado de esta tesis.

Que en esas reuniones de capacitación se unifiquen criterios para que, en términos generales, se haga lo mismo en los diferentes lugares. Los pastores son ejemplo para los líderes de la iglesia y éstos esperan que la iglesia marche unida.

Que los pastores capaciten e instruyan a los ancianos de las iglesias porque éstos son, junto con los pastores, los guardianes y oficiantes de los ritos de la iglesia. Además, como líderes locales, la cercanía con los miembros les permiten ser los primeros responsables en acudir al llamado de auxilio de la iglesia.

Que se dé orientación e instrucción a los miembros de la iglesia en general bajo el programa sugerente que aparece en el apéndice C.

Que se distribuya entre las familias de la iglesia, en todo el territorio de la Asociación (o campo local), el folleto de instrucción general acerca del ungimiento de los enfermos.

Que se realice un programa de énfasis y promoción que permita tener una nueva imagen del ungimiento de los enfermos, presentándolo como un importante y benéfico acto de consagración.

Que se distribuya de manera gratuita a los miembros de la iglesia por el territorio de la Asociación (o campo local), la hoja “Guía sugerente para personas que desean ser ungidas”,¹ con el propósito de hacer llegar instrucción básica a aquellos miembros que no puedan adquirir el folleto de instrucción.

¹Ver “Guía sugerente para personas que desean ser ungidas” en el Apéndice E.

APÉNDICE A

FORMULARIO DE ENCUESTAS DE PASTORES Y ANCIANOS

CUADROS COMPARATIVOS DE DATOS Y RESPUESTAS

ENCUESTA PASTORAL
ACERCA DEL UNGIMIENTO DE ENFERMOS

PROYECTO DE TESIS DOCTORAL (DMIN) DE ANDREWS UNIVERSITY

Esta encuesta está dirigida a pastores que trabajan en México y en algunas otras partes de la División Interamericana. Por medio de ella se pretende conocer sus ideas y prácticas con respecto al tema del ungimiento de los enfermos.

No escriba su nombre. Sus respuestas serán anónimas y confidenciales. Por favor, responda a todas las preguntas con honestidad. No deje ninguna pregunta sin contestar y de antemano por su colaboración y participación: ¡Muchas gracias!

Encierre en el círculo la letra que corresponda a la respuesta correcta

Ejemplo: Señale así: A.- B.- C.- D.-

- 1.- ¿Cuántos años de servicio lleva en el ministerio?

A.- De 1 a 5 años B.- De 6 a 10 años C.- De 11 a 20 años
D.- Más de 21 años
- 2.- ¿En qué área de la Iglesia ha servido por más tiempo?

A.- Pastor de Iglesia B.- Departamental C.- Administración
D.- Otra área: (Especifique cuál) _____
- 3.- ¿Podría señalar algún pasaje de la Biblia que hable del ungimiento de los enfermos?

R.- _____
- 4.- ¿Considera Ud. como pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que sólo miembros de iglesia (bautizados) pueden ser ungidos?

A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 5.- ¿Oficiaría Ud. el ungimiento de un no adventista?

A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro

- 6.- ¿Cree Ud. que un enfermo en estado inconsciente puede ser ungido?
A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 7.- ¿Cree Ud. que una persona puede ser ungida varias veces?
A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 8.- ¿Considera Ud. que un infante puede ser ungido?
A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 9.- ¿Cree Ud. que el ungimiento de los enfermos es un acto salvífico?
A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 10.- ¿Se puede salvar una persona enferma o accidentada que no fue ungida antes de morir?
A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 11.- ¿Se le debe pedir al enfermo que confiese sus pecados antes de ser ungido?
A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 12.- ¿El ungimiento asegura el perdón de los pecados?
A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 13.- ¿La presencia de un pastor es indispensable en el momento del ungimiento?
A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 14.- ¿Considera Ud. que hace falta más definición y unificación entre pastores acerca del rito del ungimiento de los enfermos?
A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 15.- ¿De dónde obtuvo Ud. instrucción y formación acerca de este tema?
A.- De la práctica, ejemplo y testimonio de otros colegas
B.- De un manual de instrucción
C.- No he recibido instrucción

A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro

- 7.- ¿Considera Ud. que un infante puede ser ungido?
- A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 8.- ¿Cree Ud. que el ungimiento de los enfermos es un acto salvífico?
- A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 9.- ¿Se puede salvar una persona enferma o accidentada que no fue ungida antes de morir?
- A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 10.- ¿Se le debe pedir al enfermo que confiese sus pecados antes de ser ungido?
- A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 11.- ¿El ungimiento asegura el perdón de los pecados?
- A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 12.- ¿La presencia de un pastor es indispensable en el momento del ungimiento?
- A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 13.- ¿Considera Ud. que hace falta más definición y unificación entre ancianos acerca del rito del ungimiento de los enfermos?
- A.- Sí B.- No C.- No estoy seguro
- 14.- ¿De dónde obtuvo Ud. su formación e instrucción en cuanto a este tema?
- A.- De la práctica, ejemplo e instrucción de pastores y otros ancianos.
- B.- De manuales de instrucción.
- C.- No he recibido instrucción.

CUADRO COMPARATIVO DE DATOS Y RESPUESTAS DE PASTORES Y ANCIANOS

Tabla I
Primeras dos preguntas de la Encuesta

DEMOGRAFÍA I									
ENCUESTADOS	CANTIDAD	AÑOS DE ADVENTISTA				AÑOS DE SERVICIO (Como Pastor o Anciano, según el caso)			
		1-5	6-10	11-20	Más de 21	1-5	6-10	11-20	Más de 21
Pastores	100	*	*	*	*	23	30	28	19
						1-3	4-6	7-10	Más de 10
Ancianos	100	19	18	44	19	57	13	20	10

* No aplica

Tabla II

DEMOGRAFÍA II									
ENCUESTADOS	CANTIDAD	AREA DE SERVICIO				LUGAR DE PROCEDENCIA			
		Ptr. Iglesia	Departa mental	Adminis tración	Otra área	Nte. Méx	Ctro. Méx.	Sur Méx.	Otro País
Pastores	100	74	12	6	8	10	29	53	8
Ancianos	100	*	*	*	*	-	10	90	-

* No aplica

Tabla III
Preguntas tres a la quince de la Encuesta

RESULTADO DE LA ENCUESTA				
PASTORES				
No.	Pregunta	SI	NO	NO ESTOY SEGURO
3	¿Podría señalar algún pasaje de la Biblia que hable del ungimiento de los enfermos?	57 Lib. cap. Y versículo	15 Sólo libro	28 nada
4	¿Considera usted como Pastor de la Iglesia Adventista del 7º. Día que sólo miembros de iglesia (bautizados) pueden ser ungidos?	22	76	2
5	¿Oficiaría usted el ungimiento de un no adventista?	76	20	4
6	¿Cree usted que un enfermo en estado inconsciente puede ser ungido?	28	65	7
7	¿Cree usted que una persona puede ser ungida varias veces?	80	19	1
8	¿Considera usted que un infante puede ser ungido?	59	27	14
9	¿Cree usted que el ungimiento de los enfermos es un acto salvífico?	27	69	4
10	¿Se puede salvar una persona enferma o accidentada que no fue ungida antes de morir?	90	8	2
11	¿Se le debe pedir al enfermo que confiese sus pecados antes de ser ungido?	91	6	3
12	¿El ungimiento asegura el perdón de los pecados?	38	58	4
13	¿La presencia de un Pastor es indispensable en el momento del ungimiento?	10	90	-
14	¿Considera usted que hace falta más definición y unificación entre Pastores acerca del rito del ungimiento de los enfermos?	86	13	1
15	¿De dónde obtuvo usted su formación e instrucción en cuanto a este tema?	De la práctica, ejemplo e instrucción de otros colegas	De manuales de instrucción	No he recibido instrucción
		74	19	7

Tabla IV
Preguntas tres a la catorce de la Encuesta

RESULTADO DE LA ENCUESTA				
ANCIANOS				
No.	Pregunta	SI	NO	NO ESTOY SEGURO
3	¿Podría señalar algún pasaje de la Biblia que hable del ungimiento de los enfermos?	63 Lib. cap. y versículo	7 sólo libro	30 nada
4	¿Considera usted como Anciano de la Iglesia Adventista del 7º. Día que sólo miembros de iglesia (bautizados) pueden ser ungidos?	35	58	7
5	¿Cree usted que un enfermo en estado inconsciente puede ser ungido?	33	49	18
6	¿Cree usted que una persona puede ser ungida varias veces?	29	65	7
7	¿Considera usted que un infante puede ser ungido?	50	35	15
8	¿Cree usted que el ungimiento de los enfermos es un acto salvífico?	50	35	15
9	¿Se puede salvar una persona enferma o accidentada que no fue ungida antes de morir?	61	17	22
10	¿Se le debe pedir al enfermo que confiese sus pecados antes de ser ungido?	68	25	7
11	¿El ungimiento asegura el perdón de los pecados?	50	41	9
12	¿La presencia de un Pastor es indispensable en el momento del ungimiento?	30	68	2
13	¿Considera usted que hace falta más definición y unificación entre Ancianos acerca del rito del ungimiento de los enfermos?	94	1	5
14	¿De dónde obtuvo usted su formación e instrucción en cuanto a este tema?	De la práctica, ejemplo e instrucción de Pastores y otros Ancianos	De manuales de instrucción	No he recibido instrucción
		54	20	26

CUADRO COMPARATIVO DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA A PASTORES Y ANCIANOS

No.	PREGUNTAS	RESPUESTAS					
		PASTORES			ANCIANOS		
		S	N	NS	S	N	NS
3	¿Podría señalar algún pasaje de la Biblia que hable del ungimiento de los enfermos?	57	15	28	63	7	30
4	¿Considera usted como Adventista del 7º. Día que sólo miembros de iglesia (bautizados) pueden ser ungidos?	22	76	2	35	58	7
5	¿Cree usted que un enfermo en estado inconsciente puede ser ungido?	28	65	7	33	49	18
6	¿Cree usted que una persona puede ser ungida varias veces?	80	19	1	29	65	7
7	¿Considera usted que un infante puede ser ungido?	59	27	14	50	35	15
8	¿Cree usted que el ungimiento de los enfermos es un acto salvífico?	27	69	4	50	35	15
9	¿Se puede salvar una persona enferma o accidentada que no fue ungida antes de morir?	90	8	2	61	17	22
10	¿Se le debe pedir al enfermo que confiese sus pecados antes de ser ungido?	91	6	3	68	25	7
11	¿El ungimiento asegura el perdón de los pecados?	38	58	4	50	41	9
12	¿La presencia de un Pastor es indispensable en el momento del ungimiento?	10	90	0	30	68	2
13	¿Considera usted que hace falta más definición y unificación entre Pastores y Ancianos acerca del rito del ungimiento de los enfermos?	86	13	1	94	1	5
14	¿De dónde obtuvo usted su formación e instrucción en cuanto a este tema?	74 De la prácti ca y ejem- plo de otros	19 De manu ales de instru cción	7 No he recibi do ningu na instru cción	50 De la prácti ca y ejem- plo de otros	20 De manu ales de instru cción	26 No he recibido ninguna instrucci ón

CLAVES:

S = Sí

N = No

NS = No Estoy Seguro

APÉNDICE B

AFICHE DE PROMOCIÓN PARA EL SEMINARIO

SEMINARIO DE CAPACITACIÓN PARA ANCIANOS Y PASTORES

FORMULARIO DE EVALUACIÓN

CRONOGRAMA

Seminario *de* para pastores y ancianos

Capacitación

¿Sufre alguna *aflicción*
física, emocional o espiritual?

Sobre el

Reciba *fortaleza*
a través de este acto de

consagración

El
UNGIMIENTO
*Esperanza en medio
de la aflicción*

P. J. José Andrade

El *como*
y el *por que*
del UNGIMIENTO

U
n
g
i
m
i
e
n
t
o

Asociación
Hidalgo - veracruzana

Fecha:

Lugar:

Hora:

Seminario

Sobre el **Ungimiento** *Sufre alguna aflicción física, emocional o espiritual?*

Reciba a través de este acto de consagración

EL UNGIMIENTO
el primer "aflicción"

El camino al Ungimiento

Asociación Hidalgo - veracruzana

BIENVENIDOS

Capacitación

PROPÓSITOS:

- 1.- Analizar el concepto bíblico de "Ungimiento".
- 2.- Considerar breve exégesis de Stg. 5: 14.
- 3.- Presentar un panorama general de la práctica del ungimiento en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- 4.- Dar recomendaciones para su realización y analizar los cuestionamientos más comunes en torno al ungimiento.
- 5.- Presentar un programa que contribuya a una mayor unificación en torno a este importante rito en la iglesia.

INTRODUCCIÓN

El Ungimiento es un acto significativo para una gran mayoría de los miembros de la Iglesia; especialmente para aquellos que tienen familiares en edad avanzada, enfermos o que han tenido la dramática experiencia de sufrir un accidente. Otros, sin embargo, evitan hablar de esto debido a la imagen negativa que se tiene al relacionarlo con la hora de la muerte.

◆ Se ha observado también marcada división de opinión en el círculo de ancianos y pastores en torno al significado y práctica del mismo. (Las encuestas así lo revelan).

◆ Como resultado ha habido descuido, confusión y chasco en algunos de los miembros de la Iglesia.

¿Qué podemos hacer para mejorar esta situación?

PROPUESTA-PROGRAMA PARA CUBRIR EL MATERIAL

5 SESIONES : CONTENIDO

- 1a.- Análisis del concepto bíblico de ungimiento.
- 2a.- Breve Exégesis de Santiago 5: 14.
- 3a.- Reseña histórica de la práctica del ungimiento en la Ig. Adv. 7o. Día.
- 4a.- Dar recomendaciones para su realización. Y preguntas y respuestas más comunes en torno al tema.
- 5a.- Programa de orientación y conclusión.

1a. Sesión

1a.

1a.- SESIÓN

Antiguo
Testamento

Nuevo
Testamento

Análisis del concepto bíblico de ungimiento

Análisis del concepto bíblico de ungimiento

- ◆ Nación judía rica en ritos y ceremonias
- ◆ Términos hebreos más frecuentes:
 - “*msj*” = 130 veces = asociada con el uso del aceite en la inauguración o consagración.
 - “*swk*” = 12 veces = Acto de untar con aceite el cuerpo para asuntos cosméticos o medicinales.

De *msj* raíz de *mashaj*, deriva *mashiaj* que significa ungido y Mesías. Este término con el tiempo llegó a significar “consagrado por Dios o a la deidad”

Análisis del concepto bíblico de ungimiento

Materiales Usados

- ◆ El cálamo, el junco aromático, la casia, la mirra y la canela (Ex. 30: 22-24; Pr. 27 :9) y el óleo de mirra (Est. 2: 12; Cnt. 3: 6).
- ◆ Pero cuando la Biblia se refiere al ungimiento, normalmente implica el uso de aceite de oliva (Ex. 27: 20; 30: 24; 1R. 15: 11).

Análisis del concepto bíblico de ungimiento

Tipos de ungimientos

- ◆ **Reyes** (1 S. 9: 16; 16:1, 3, 12, 13; 2 S. 2:4, 7; 5:3, 17; 2 S 19: 10; 12: 7; 1 R 1: 34; 2 R 1: 12; 23: 30; Sal. 89: 20; 1 Cr. 11: 3; 14: 8).
Saul
David
Salomón
Joaquín
Joaquín
Absalón
- ◆ **Sacerdotes** (Lv. 8:12; véase también Ex. 29:7 y Lv. 8: 30; 21: 12).
Aarón
Sus hijos
- ◆ **Profetas** (1 R. 19:16; Sal 105: 15; 1C 16: 22).
Eliseo

Análisis del concepto bíblico de ungimiento

Tipos de ungimientos

Separación de Objetos

Altar, Pilares
Santuario, Arca del
Testimonio, fuente y
utensilios

Lev 8:10,11; Ge 18:28; 31:13; Ex 29:36; Nm 7:1,10

Otros:

Higiénico y Cosmético

Nohemí – Rut
Hospitalidad
Remedio medicinal

Rt 3:2; Est 2:12; Ez 16: 9; 2 S 12:20; Is 1:6; 61: 3; Lv 14: 10-32; Sal 53: 5; 133:2; 141:5

ANÁLISIS DEL CONCEPTO BÍBLICO DE UNGIMIENTO

Términos griegos más frecuentes

- ♦ “Χριστο” (Iris) = “Ungir”. El verbo está emparentado con **Christos** (Χριστο = Cristo = “el Ungido”). Aparece 5 veces (Lc 4: 18; Hch 4: 27; 10: 38; Heb 1: 9; 2 Co 1: 21). **Término usado para el ungimiento simbólico asociado con Dios.**
- ♦ “Αλειφο” (Aleifo) = “Frotar, ungir, verter”. **Término usado para referirse al ungimiento físico, literal y puramente externo** (Stgo 5: 14; Mt 6: 17; 26: 7; Jn 11: 2; 12: 3).

ANÁLISIS DEL CONCEPTO BÍBLICO DE UNGIMIENTO

UNGUNTOS USADOS

- ♦ En el Nuevo Testamento, las unciones eran principalmente con aceite de oliva (Stg. 5:14). Jesús incorporó la saliva en un caso (Jn. 9:6) como elemento suavizador para untar los ojos del ciego. En otra ocasión fue usado el Nardo.
- ♦ El perfume elaborado con aceites y especias era usado también para ungir a los huéspedes de honor, distinguiendo así su presencia (Mt. 26:7; Lc. 7:38, 46; Jn. 11:2; 12:13).

ANÁLISIS DEL CONCEPTO BÍBLICO DE UNGIMIENTO

TIPOS DE UNGIMIENTOS

- ♦ **Para bienestar corporal:** Era costumbre judía ungirse para dar comodidad al cuerpo y mantener la piel flexible en un clima cálido y seco (Mt. 6:17-18; Mr. 7:31).
- ♦ **Ungimiento para conferir honor:** Se ungía para conferir honor al visitante. Jesús fue ungido con un aceite costosísimo. En ocasión de su muerte también fue ungido (Mt. 26:6; Mr. 16:1; Lc. 7:38; 23:56; Jn. 11:2).
- ♦ **Ungimiento de enfermos:** Al parecer la iglesia primitiva tenía la práctica de ungir a los enfermos con aceite de oliva (Mr. 6:13; Stgo. 5:14).

2a. Sesión

2a.- Sesión

**Breve exégesis de
Santiago 5:14**

Texto clave

En donde aparece la indicación del ungimiento
de los enfermos

Presentada en 3 partes:

1.- Contexto literario de la carta

2.- Análisis del texto en sí

3.- Su aplicación actual

1.- Contexto literario de la carta

Autor:

De los 5 Santiagos que sobresalen en la lista: El padre del apóstol Judas (Lc. 6:16), el discípulo hijo de Zabedeo (Mr.3:17), Santiago el menor (Mr.15:40), el hermano del Señor Jesús (Mt. 13:55) y un dirigente de la iglesia (Ga. 1:19). El más aceptado por la mayoría es **Santiago el hermano del Señor Jesús**.

Argumento a favor:

- ◆ Marcada similitud de lenguaje entre la carta y el discurso pronunciado por Santiago en Hch. 15:13-21.
- ◆ Frases como: "hermanos míos" y "amados oíd" aparecen tanto en la epístola como en el discurso de Hechos (Stg. 2:5; 1:16, 19 y Hch. 15:13, 25).
- ◆ "Volver", con referencia a la conversión y "visitar" aparecen en ambos lugares (Stg.5:19-20; 1:27 y Hch. 15:14,19).

1.- Contexto literario de la carta

Fecha

La mayoría de los comentaristas bíblicos ubican la escritura de la carta entre los años **44 y 48 d.C.**

Argumentos a favor:

- ◆ C.B.A.-7:516 La fecha alrededor del 44 coincide con el hecho de que todavía a esta altura se identifica a la congregación (Sinagoga) como la iglesia.
- ◆ Flavio Josefo (historiador del 1er. Siglo), dice que Santiago fue martirizado en el año 62 d.C. Si se le atribuye a él la carta entonces ésta tuvo que haber sido escrita antes de esa fecha.
- ◆ No se advierte en la carta una división entre los cristianos judíos como aparece ya muy marcada en fechas posteriores como se nota en las epístolas.

1.- Contexto literario de la carta

Destinatarios:

- ◆ "a las doce tribus que están en la dispersión" (Stg. 1:1)
- ◆ "a las doce tribus" = a la nación judía entera.
- ◆ "en la dispersión" = (esparcir) término usado para referirse a los judíos que vivían fuera de Palestina.
- ◆ Estos eran judíos que vivían fuera de Jerusalén y a la vez no tan lejos porque en la carta se alude a cosas comunes a una región como: "calor abrasador" (1:1), "agua dulce y amarga" (3:11), "higueras, aceitunas y vides" (3:12) y "lluvia temprana y tardía" (5:7). Por lo tanto se entiende que estas cosas eran familiares para sus lectores.

1.- Contexto literario de la carta

Propósito:

- ◆ Aunque la carta es un conjunto de dichos y pensamientos agrupados sin mayor cohesión, es evidente que su propósito es práctico y ético.
- ◆ De este tópico se enfatiza particularmente: el carácter personal y la conducta individual de los creyentes en su relación con la comunidad cristiana.
- ◆ De ahí que leemos entre otros acerca de la fe, la prueba y la sabiduría (1:2-5, 12-15), el dominio de la lengua, el control de la ira y la sumisión a Dios (1:19-20; 3:1-12), sabiduría terrenal y celestial (3:13-18), ejercer la paciencia por medio de la oración (Cap. 5)

Análisis del texto de Stg. 5:14

Este versículo se encuentra en la última sección de la epístola que por su contenido bien podría llamarse: La fe viva. Santiago instruye a sus lectores respecto a qué hacer cuando se encuentren en circunstancias difíciles.

"Esta alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados"

Stg. 5:13-15

Análisis del texto de Stg. 5:14

"Está alguno afligido entre vosotros"

"entre vosotros" = se refiere a los de la comunidad de la fe, ya que esto se vio desde el principio con los destinatarios de la carta.

El verbo "sufre aflicción" (*Kakopathei*) tiene afinidad etimológica con el sustantivo "afligido" (*Kakopatheias*), esto significa: "atravesar dificultades", sufrir una calamidad" o "experimentar adversidad". Aunque es obvio el aspecto físico del sufrimiento, parece que el énfasis está más bien sobre el terreno espiritual y emocional.

Análisis del texto de Stg. 5:14

"Está alguno enfermo o débil"

La palabra usada aquí para enfermo es: (*asthenei*), proviene de *astheneo*. Se refiere a enfermos de gravedad, enfermedades que llevan a la persona a riesgos de muerte. Enfermedades serias que llevan a la persona a estar confinada al lecho.

Primariamente se refiere a dolencias físicas. Presencia de cansancio y debilidad, acompañantes frecuentes de la mayoría de las enfermedades serias. Pero puede incluir enfermedad espiritual, ya que generalmente como resultado de una condición física así, puede venir un estado de debilidad espiritual.

Análisis del texto de Stg. 5:14

"Llame a los ancianos de la iglesia"

- ◆ El verbo llamar o convocar (*Proskaleo*), literalmente significa solicitar la presencia de alguien. Por ser un aoristo imperativo en la voz media, sugiere la idea de urgencia y que el sujeto no sólo ejecuta sino que participa de la acción.
- ◆ Anciano (*Presbítero*), es la palabra usada en el N.T. después de la fundación de la iglesia en el Pentecostés y se refiere a los hombres que ejercían el liderazgo y la supervisión pastoral de la congregación o asamblea que representaban.

Análisis del texto de Stg. 5:14

"oren por él, ungiéndole con aceite"

- ◆ **Oren** (*proseuxasthasan*), esta forma verbal sugiere urgencia en la acción y espontaneidad de parte de los ancianos. La preposición (por, sobre) da la idea de una oración sobre, dirigida hacia el enfermo, poniendo las manos en la oración sobre la persona incapacitada.
- ◆ **Ungiéndole** (*aleipsantes*, derivado de *aleifo*), el énfasis recae sobre la oración y no en el aceite que viene a ser como una ayuda visible para la fe. El versículo siguiente (v.15) aclara en dónde está el énfasis: "y la oración de fe salvará al enfermo." Entonces la mención del aceite es simbólica de la presencia del Esp. Sto.

Análisis del texto de Stg. 5:14

"en el nombre del Señor"

- ◆ (*en toi onomati Kyriou*) es claro que el ungimiento no es un recurso médico, pues la frase "en el nombre del Señor", indica que es un acto religioso de fe en el poder y voluntad de Dios.
- ◆ El acto realizado así (en el nombre del Señor), implica que tanto los oficiantes como la persona que es ungida ponen toda su disposición, voluntad, situación actual, vida, pecados y futuro bajo la sabia voluntad divina.

Análisis del texto de Stg. 5:14

"y la oración de fe salvará al enfermo"

- ◆ Los judíos a menudo identificaban el sufrimiento y la enfermedad con el pecado, de modo que para encontrar alivio había que ponerse en contacto con Dios y esto sólo a través de la oración. Pero para obtener la respuesta adecuada se requería de la oración adecuada: la oración de fe. Es la oración que pone la voluntad de Dios en lugar de la propia.
- ◆ (*sozo*)= librará al enfermo, es el futuro indicativo que significa: salvará. Esto primariamente se refiere a salvar o librar de una condición de debilidad (*Kamno*) espiritual que ha repercutido en el cuerpo.

Análisis del texto de Stg. 5:14

"y el Señor lo levantará"

- ◆ Esta expresión revela la intervención divina para rescatar a una persona que quizá ha llegado al grado de la desesperanza. Deja claro que no es el resultado de la participación del hombre sino del poder y voluntad de Dios.
- ◆ "levantará" (*egerei*), es un verbo usado comunmente para referirse a resurrección (2 Co. 4:14), lo que significa que el enfermo se recupera como para levantarse e incorporarse a la vida normal.
- ◆ Si la enfermedad es una forma de desánimo, el levantarse podría ser alguna clase de estímulo espiritual que Dios le da para restaurar y sanar el espíritu.

Análisis del texto de Stg. 5:14

"si hubiere cometido pecados le serán perdonados"

- ◆ Es una declaración condicional. Ningún pecado es perdonado sin el deseo del infractor. La voluntad del enfermo se advierte desde el momento que es él el que llama.
- ◆ Esta expresión sugiere una confesión previa y una plena decisión a aceptar los méritos incomparables de Dios.
- ◆ No todas las personas que son ungidas sanan físicamente, pero todas reciben el perdón de los pecados y por lo mismo la salud espiritual si se ha orado con fe.

3a.

Sesión

3a. Sesión

Breve reseña histórica

del ungimiento

en la Iglesia Adventista del Séptimo Día

OTZEM-M-QZC

RESEÑA HISTÓRICA

AYER

IASD

- ◆ Los primeros líderes de la Iglesia Adventista del 7o. Día usaron el ungimiento.
- ◆ Elena de White y su familia recibieron su influencia del Metodismo, en dónde era una práctica muy común la unción con aceite y la oración por los enfermos.
- ◆ Elena de White y otros de los pioneros lo usaron en varias ocasiones para diferente tipo de dolencias.
- ◆ Entre los pioneros de la iglesia, el ungimiento era la práctica más bien que la excepción.

OTZEM-M-QZC

RESEÑA HISTÓRICA

IASD

- ◆ En cierta ocasión cuando Elena de White llegó a Nueva York; afectada por una tos que iba empeorando cada vez más, le pidió a los hermanos Bates y Gurney que oraran por ella siguiendo la instrucción dada en Santiago 5. Después que ellos lo hicieron, se fue a descansar confiando en la promesa de Dios. La tos se fue, pasó una buena noche y no volvió a tener problemas con la tos en ese viaje.
- ◆ Henry, hijo de los esposos White, se encontraba sumamente débil por la enfermedad. Ante varias sugerencias médicas para su recuperación, ellos decidieron esperar en Dios. De modo que lo ungieron esa noche y el niño mejoró.

OTZ-M-GNC

RESEÑA HISTÓRICA

IASD

- ◆ J. N. Andrews y Loughborough creían también en la indicación dada por Santiago. Cuando la enfermedad clavó sus garras en la vida del ilustre pionero, Loughborough, fue enviado por la Asociación General para dar fortaleza a su antiguo amigo en momentos tan difíciles. Al llegar ungió al Ptr. Andrews y oró por él.

HOY

- ◆ Con el correr del tiempo el ungimiento se ha centrado en dos extremos: 1.- para algunos es una práctica casi olvidada e irrelevante. 2.- Otros lo practican constantemente

OTZ-M-GNC

RESEÑA HISTÓRICA

IASD

HOY

1.- Rito casi olvidado

- ◆ En algunos lugares, especialmente de occidente, este rito ha dejado de significar un asunto importante quizá debido a dos razones básicas:
 - a.- Se ha distorsionado su imagen y significado al asociarse con la extremaunción, llegándose a ver como la antesala de la muerte. Y como es lógico que nadie quiere que llegue ese momento, entonces se lo trata de evitar.
 - b.- Ha llegado a ser un rito también casi olvidado debido a la excesiva confianza que se ha puesto en las instituciones de salud modernas, que orilla a ver el ungimiento como un asunto irrelevante para hoy.

OTZ-M-GNC

RESEÑA HISTÓRICA

IASD

HOY

2.- Quienes lo practican regularmente

- ◆ Han encontrado en el ungimiento un elemento eficaz en la confirmación y restauración de la fe de sus miembros.
- ◆ La posición actual de la iglesia es que está reservado para aquellos que sufren un padecimiento serio.
- ◆ El manual de procedimientos para ministros y para ancianos ha incluido un capítulo para orientar al respecto y allí se establece que no es un rito para bendecir a los que están muriendo, sino para sanidad de los que viven.
- ◆ Es la iniciativa de buscar a Dios en primer lugar aún antes de los recursos médicos.

OTZEM-M-GZC

RESEÑA HISTÓRICA

IASD

- ♦ Jon Dybdahl concuerda en que como iglesia se ha descuidado el ministerio sanador que viene como resultado de la práctica de la oración. Dice que la iglesia debiera dar alta prioridad a la tarea de articular una teología de la oración sanadora, e instituir la práctica de tal oración como algo vital e integral de nuestro ministerio a favor de los padecen necesidad.^[1]
- [1] Jon Dybdahl, "Debemos creer por los enfermos?" *Sanidad y restauración, El reino del consueño* Co. Jesus Zambrano (Miami: Asociación Publicadora Internacional, 1997), 30.
- ♦ Recientemente algunos pastores han tratado de llevarlo al terreno público para hacerlo accesible a un mayor número de personas. Sin embargo tradicionalmente la iglesia ha realizado el ungimiento en estricta privacidad, en la casa del enfermo o en el cuarto del hospital.

4a.

Sesión

OTZEM-M-GZC

RECOMENDACIONES

Y

PREGUNTAS MAS IMPORTANTES

RECOMENDACIONES

Antes

- ♦ La oración por los enfermos es una parte significativa del ministerio de oración del pastor y de los ancianos. Por lo tanto tan pronto como se conozca de algún hermano enfermo, debería hacerse planes inmediatos para su visitación.
- ♦ Tener un programa permanente de control de nombres para visitar, así como de un bando de oración. Esto dará a los miembros de su iglesia un sentido especial de sensibilidad y cristianismo práctico.
- ♦ El servicio del ungimiento está reservado a aquellos que sufren algún padecimiento serio, pero no en grado extremo.

RECOMENDACIONES

- ♦ Orientar a la hermandad, pública y personalmente en torno al significado, valor y beneficios del rito del ungimiento.

Significado:
Confirmación de la fe en Jesús que hemos aceptado.

Valor:
Está estrechamente relacionado con la búsqueda de la salud física y espiritual.

Beneficios:
Se recibe perdón, paz y salud así como la renovación del compromiso de entrega a Dios.

20-000-4

RECOMENDACIONES

- ◆ Una vez que hemos sido enterados del interés de alguien por el ungimiento, debemos realizar una visita previa.
- ◆ La visita previa tiene la intención de explicar al enfermo y familiares el significado del ungimiento. Quién y quien no puede estar. También de ayudar a propiciar un ambiente de preparación para el ungimiento. Se orienta al enfermo para que si hay algún asunto que arreglar con alguien se haga (de acuerdo a las posibilidades) antes del ungimiento. También se establece la fecha, hora y las personas que estarán presentes.
- ◆ En esa visita previa se aprovecha para conocer orar, cantar y conocer cualquier asunto relacionado con el enfermo.

20-000-4

RECOMENDACIONES

- ◆ Los oficientes (Pastor y anciano) deben también tomar tiempo para la preparación personal. Debemos asegurarnos que no haya nada que interrumpa el hecho que Dios conteste la oración. Los ministros y ancianos no gozamos de la infabilidad por lo que necesitamos acogernos al favor divino.
- ◆ Si es en un hospital o clinica se deben conseguir los permisos correspondientes para realizar la ceremonia.
- ◆ Se deben conseguir con anterioridad: El aceite de olivo, el algodón, las lecturas de la biblia, los himnos, etc.
- ◆ Se debe confirmar a los invitados y la hora para la realización del rito.

20-000-1A

RECOMENDACIONES

Durante

- ◆ Ser **puntual** a la cita.
- ◆ Ser **optimista**, positivo y **prudente**.
- ◆ Saludar con interés y convocar a los presentes.
- ◆ Se tiene una corta oración inicial
- ◆ **Explicación de la ceremonia** (recuerde que ya lo hizo con anticipación, si no hubo oportunidad éste es el momento) y de cualquier asunto extra.
- ◆ De acuerdo a las circunstancias, condición del enfermo y lugar, se puede entonar uno o dos himnos de inspiración y confianza en el poder de Dios. Algunas sugerencias podrían ser: 424, 62, 67, 110, 109, 107, 129, 127, 332, 133, 120, 105, 239, 248, 255, 247, 235, 242, 254, 236, 260, 267, 259, 262, 341, 413, 404.

20-000-1A

RECOMENDACIONES

- ◆ Se tienen cortas lecturas de pasajes bíblicos que representen promesas de Dios y que muestren su interés por nosotros. Ejemplo: Isaías 43:1-5, 1:18, 55:6-9; Salmo 121, 103, 90, 91, 46, Mateo 6:25-34.
- ◆ **Pregunta de confirmación.** Se pregunta al enfermo si está de acuerdo con el ungimiento y si está dispuesto a aceptar la voluntad de Dios.
- ◆ **La oración.** Si el enfermo desea orar hay que darle la oportunidad de hacerlo. Indicándole que lo haga en silencio y que en voz audible diga "Amén" cuando termine para continuar con el rito.
- ◆ **Oración y ungimiento.** El pastor y anciano de rodillas oran a Dios (si es posible se puede tomar la mano del enfermo). Esta es una oración de intercesión. Un ejemplo podría ser:

ZOOM

RECOMENDACIONES

Ejemplo de oración

♦ “Señor, tu conoces todo secreto del alma. Conoces también a esta persona. Su abogado, el Señor Jesús, dio su vida por ella. Su amor por hacia él es mayor de lo que puede ser el nuestro. Por consiguiente, si esto puede redundar en beneficio de tu gloria, y de este paciente, pedimoste, en nombre de Jesús, que le devuelvas la salud. Si no es tu voluntad que así sea, te pedimos que tu gracia lo consuele, y que tu presencia lo sostenga en sus padecimientos”.

M.C. 175.

RECOMENDACIONES

- ◆ Pueden elevarse dos oraciones, una el anciano y otra el pastor.
- ◆ En la parte final de la segunda oración y teniendo ya listo un algodoncito remojado en el aceite de olivo, se realiza el ungimiento en la frente del enfermo. En la frente porque representa el asiento de las decisiones de la mente y la voluntad del corazón (Mt. 22:37).
- ◆ Representa que esa mente confirma su pacto de aceptación de Jesús como su salvador y la voluntad de Dios en su vida. La unción del aceite representa la presencia del Espíritu Santo en esa persona.
- ◆ No favorecemos la práctica de ungir otras partes del cuerpo ni hacerlo directamente con la mano.

RECOMENDACIONES

- ◆ Al momento de ungir al enfermo se pueden pronunciar mas o menos las siguientes palabras:

“Y en este momento Señor ungimos con aceite a nuestro(a) hermano(a) _____ como símbolo de la presencia del Espíritu Santo en su vida y como muestra de la confirmación de su fe en Jesús como su salvador personal, mostrando a la vez plena confianza y disposición a aceptar lo que tu Santa Voluntad determine;

Por Cristo Jesús, nuestro Médico divino y Amante Salvador lo suplicamos todo
“Amén”.

ZONA 4

RECOMENDACIONES

- ◆ El enfermo puede permanecer acostado (a).
- ◆ Al terminar la oración los participantes se colocan de pie y dependiendo de las circunstancias se puede cantar un himno final y tener la última oración.
- ◆ El saludo de despedida podría ser como esto:
 "bueno hermano(a), _____, hemos puesto su caso en las manos de Dios y seguro que él dará respuesta conforme a su voluntad. En este proceso de recuperación, le invito a continuar llenando su mente de las maravillosas promesas divinas.
 Por ahora nos tenemos que ir, pero seguiremos orando por usted y al regreso esperamos encontrarle mejor. Que los ángeles de Dios y la paz que da la seguridad de su presencia queden con usted.

RECOMENDACIONES	
PROGRAMA	SUCERENTE
1.- Saludo	8.- Oración del enfermo
2.- Convocación de los presentes	9.- Oración de los ofician- tes: -Anciano -Pastor
3.- Oración inicial	10.- Ungimiento
4.- Breve explicación del rito: -Significado -Implicaciones	11.- Himno final (opcional)
5.- Se canta 1 ó 2 himnos	12.- Oración final
6.- Lectura de pasajes bíbli- cos	13.- Despedida
7.- Pregunta de confirmación	

RECOMENDACIONES	
RECORDAR QUE:	
<ul style="list-style-type: none"> ◆ No es el tiempo para predicar un sermón en el ungimiento. ◆ No es el tiempo ni la ocasión para especular en torno a la enfermedad. ◆ No es ocasión para prescribir algún tratamiento o medicamento. ◆ No es el tiempo para bromear ni llorar. ◆ No provoque alguna situación difícil entre la familia o con el enfermo. ◆ Sea cuidadoso de no crear un ambiente adverso para el enfermo (como podría ser si hubiera demasiadas personas). 	

RECOMENDACIONES	
Después	
<ul style="list-style-type: none"> ◆ Poner el nombre del enfermo en el bando de oración de la familia y de la iglesia. ◆ Hacer visitas posteriores para saber de su condición. ◆ De acuerdo a las posibilidades hacer llamadas telefónicas para mostrar nuestro interés por él (ella). ◆ Enviar una nota que contenga algunas citas de inspiración de los escritos de Elena de White o promesas bíblicas. ◆ Si la recuperación llega. Hacer los preparativos para su recepción en la iglesia (esto dependiendo de la disposición del enfermo) ◆ Motivarle a dar su testimonio de gratitud a Dios. 	

Preguntas más comunes

1. ¿Puede una persona que no es miembro de iglesia ser ungido?
- De acuerdo al registro bíblico (Stg. 1:1; 5:13,14), es claro que el ungimiento es para los que forman parte de la comunidad de la fe, es decir la iglesia. Ya que es la confirmación de la fe en Jesús y su Palabra. Podemos decir que es para los miembros de iglesia que han creído y aceptado al Salvador. Sin embargo si una persona que no es miembro de iglesia manifiesta que desea (ya sea por iniciativa propia o por la enseñanza de algún miembro de la iglesia o familia), y que acepta a Jesús y su doctrina y que si el Señor lo levanta caminará de cuerdo a su Palabra; entonces puede ser ungido. De lo contrario sólo se orará por la persona. Pues de no haber voluntad el ungimiento sería un acto vacío.

Preguntas más comunes

2. ¿Puede una persona ser ungida varias veces?

Por su puesto que si, ya que la enfermedad no sólo nos visita una vez. Puede ser necesario más de una ocasión. Siempre manteniendo la idea de que el ungimiento es para enfermedades de tipo serio que pueden poner en riesgo la vida física o espiritual de la persona y no para cualquier enfermedad sencilla o común. A menos que el caso lo requiera.

La repetición innecesaria puede hacer que pierda su objetivo

Preguntas más comunes

3. ¿Puede ser ungida una persona en estado inconsciente?

La respuesta es más complicada que la misma pregunta. Lo que podemos decir es que se debe ser muy cuidadoso para no ofender a los familiares que tantas expectativas tienen acerca del ungimiento; de ahí que la iglesia necesita orientación. Algunos a los que se les ha negado han cerrado la puerta de su corazón al toque del Espíritu Santo por la iglesia. Sin embargo hay que orientar a la iglesia para que la hermandad comprenda que realizar el ungimiento a una persona en estado inconsciente resulta un acto vacío y sin sentido, es como bautizar a un infante que no tiene uso de razón todavía. Es necesario que participe su voluntad. Ante el temor de que la persona puede morir sin ser ungida, se debe reforzar el pensamiento de que no depende su salvación del acto en sí, no depende de si es ungida o no; sino de su aceptación y relación con Jesús a lo largo de su vida (Ef. 2:8).

Preguntas más comunes

4.- ¿Puede ser salva una persona que falleció sin ser ungida?

Es como preguntar si una persona que no fue bautizada puede ser salva. Éste asunto de la salvación sólo lo determina Dios; lo que podemos decir es que el acto en sí no tiene valor sino cuando se conjugan todos los elementos. La salvación de la persona, no depende de que si se ungió o no sino del proceso que llevó su vida en relación con Dios y a la aceptación de lo que Jesús hizo por él (ella) en la cruz del calvario.

Preguntas más comunes

5. ¿Puede ser ungido un infante?

Algunos refieren al pasaje de Lucas 5:17-26, presentado también en Mateo 9:1-8 y Marcos 2:1-12; donde dice que "por la fe de ellos fue sanado", para sugerir que los infantes pueden ser ungidos por la fe de sus padres. El caso del paralítico llevado por unos hombres a Jesús e introducido por el techo hasta donde Él estaba, tiene enseñanza y contexto diferente al ungimiento. Si el caso fuera de ungimiento bien valdría su análisis y comparación. Pero es evidente la aceptación del paralítico ya que ningún pecado es perdonado sin el deseo del infractor. Debemos tener cuidado de no darle a los actos un valor más grande del que realmente tienen, pasando por encima la voluntad y decisión de la persona. En su lugar la oración intercesora ocupa su lugar sin que necesariamente sea un ungimiento.

Preguntas más comunes

6. ¿Se le debe pedir al enfermo que confiese sus pecados antes de ser ungido?

Esta es una oportunidad para un momento de consagración; y la consagración incluye la confesión de los pecados y la disposición a apartarse de ellos; por lo que si es conveniente que el enfermo lo haga a Dios y a nadie más (Hch. 4:12; 1Jn. 1:9; Pr. 28:13; Is. 1:18); pero si hubiera algún asunto que arreglar con alguien, un familiar u otra persona, sería aconsejable proveer de la facilidad para que se haga y que el enfermo esté en paz con Dios y sus semejantes.

Preguntas más comunes

7.- ¿Se le debe contar a los ancianos o al pastor la enfermedad que uno tiene?

No. No es necesario entrar en detalles específicos acerca del padecimiento que el enfermo tiene. El pastor y los ancianos actuarán de manera juiciosa y respetarán la privacidad. Sin embargo los ancianos y el pastor necesitan conocer de manera general la necesidad para saber como van a orar.

Preguntas más comunes

8.- ¿Qué si Yo mismo (a) he sido el (la) causante de mi propia enfermedad?

No importa, muchas de las enfermedades que padecemos son causadas por nuestro propio estilo de vida. Los hábitos adquiridos o cultivos en ocasiones desenlazan en enfermedades. Pero Dios está dispuesto a perdonar y olvidar nuestros pecados y errores, si los confesamos y tenemos el vivo deseo de apartarnos de ellos.

Preguntas más comunes

9.- ¿Si el pastor o el anciano no pueden ser localizados, otra persona podría efectuar el ungimiento?

No. El registro bíblico establece que son los ancianos (Stg. 5:14); ministros oficialmente constituidos por la iglesia y autorizados para desempeñar esta función los que deben hacerlo. De no ser posible, la oración intercesora ocupa su lugar y no resulta menos importante que el anterior.

Preguntas más comunes

10.- ¿Qué si no sano?

Algunas personas sanan casi al instante, otras después de un largo proceso y otras nunca sanan. En el caso de las personas que no sanan físicamente, no significa que faltó fe. Todas las personas, aún los que son llamados al descanso, reciben la salud espiritual, el perdón de sus pecados, si su entrega ha sido de todo corazón.

Preguntas más comunes

11.- ¿Quiénes deben estar en el ungimiento?

Básicamente los participantes que son: El pastor, el anciano, el enfermo, algún familiar y algún otro miembro de iglesia si el enfermo lo desea. Cuidar de no llenar de gente la casa que resulte incómodo para el enfermo que se encuentra débil.

Preguntas más comunes

12.- ¿El ungimiento es un acto para salvación?

Bueno si todos los elementos se conjugan como:
1) El deseo del enfermo, 2) La oportunidad de poner su vida a cuenta con Dios confesando todo lo que sea necesario, 3) Aceptación plena de la voluntad de Dios, 4) y la unción como señal de la unción del Espíritu Santo, entonces seguro que así será.

Preguntas más comunes

13.-¿Si sano, puede volver la enfermedad?

Claro. No sólo por el hecho de que podemos olvidarnos y volver a cometer los mismos errores del pasado, sino por la realidad que aunque Dios perdona el pecado, en muchos casos las consecuencias nos acompañan el resto de nuestras vidas.

5a.

Sesión

Programa sugerente de unificación

Introducción

- ◆ La falta de unificación en cuanto al significado y la práctica del rito del unguento en muchas ocasiones ha desencadenado en malestar entre los miembros de iglesia.
- ◆ El pastor fulano o el anciano tal, hacían así. Ud. por qué no-. Estas son algunas de las reacciones que surgen entre los miembros y no tan solo eso sino que se crea confusión entre la hermandad. Por lo tanto es muy bueno que se haga cuanto esté de nuestra parte para lograr la mayor unificación posible.

Programa de actividades sugerentes para la unificación

- ◆ El primer paso ya ha sido dado. Tiene que ver con la capacitación de Pastores y Ancianos mediante el seminario.
- ◆ El segundo tiene que ver con la iglesia en general y eso será responsabilidad de cada uno de nosotros.
- ◆ Para eso se sugieren las siguientes 5 actividades:

- 1 → **Visitación**
- 2 → **Folleto Instructivo**
- 3 → **Miercoles de oración**
- 4 → **Tema en Sábado**
- 5 → **Programa de Soc. de Jóvenes**

Programa de actividades sugerentes para la unificación

1 Visitación

- ◆ Primero el Pastor hará la visitación a los ancianos de su distrito.
- ◆ En segundo lugar los ancianos realizarán visitación a las familias de la iglesia durante el trimestre de Octubre a Diciembre.
- ◆ Esta visitación será con la intención de orientar personalmente a las familias de la iglesia en torno al rito del ungimiento y despejar las dudas que tengan.
- ◆ Se aprovecha esta visita para ofrecer el folleto de instrucción.

Programa de actividades sugerentes para la unificación

2 Folleto Instructivo

- ◆ El folleto contiene información suficiente para la instrucción de los hermanos, que sería muy útil que todos lo pudieran tener.
- ◆ En la visitación, el pastor y los ancianos pueden ofrecerlo y aprovechar para comentar alguna parte que sea de interés para los hermanos.
- ◆ El estudio del folleto ayudará a la unificación de criterios en torno al significado y práctica del ungimiento.
- ◆ El póster de promoción se colocará en cada iglesia y congregación y se anunciará en los programas normales de la iglesia.

Programa de actividades sugerentes para la unificación

3 Miércoles de oración

- ◆ Se escogerá el último miércoles del mes de Octubre para enfatizar el deseo de Dios por la salud de su pueblo.
- ◆ Se presentará la oración y unción por los enfermos como un medio eficaz e importante para la iglesia.
- ◆ Se presentarán casos de oraciones contestadas. Y se animará a la hermandad a buscar a Dios por medio de la oración como el primer recurso en la búsqueda de la solución.
- ◆ En ese marco se presentarán citas escogidas del Espíritu de Profecía que presenten a Dios como interesado en nuestras necesidades y problemas.

Programa de actividades sugerentes para la unificación

4 Tema en Sábado

- ◆ El segundo sábado del mes de Noviembre será apartado para presentar un tema que hable del ungimiento de los enfermos.
- ◆ Este puede ser una extracción de la exégesis de Santiago 5:14 que hay en este material.
- ◆ La presentación enfatizará la bendición de esta ayuda divina. Su presentación será positiva reforzando la idea de un Dios que se interesa por sus hijos y sus problemas.
- ◆ Se aprovecha para promover el folleto de instrucción.

Programa de actividades sugerentes para la unificación

5 Programa de Sociedad de Jóvenes

- ◆ Este programa se presentará el segundo sábado del mes de Noviembre.
- ◆ Se presentará un diálogo escenificado acerca de una familia que sufre por un familiar enfermo. Pese a las malas noticias médicas para su recuperación, ella (la enferma) decide llamar a los ancianos de la iglesia y aferrarse a la promesa divina de sanidad. El pastor y los ancianos participan en el diálogo y en el ungimiento escenificado.
- ◆ La persona enferma expresa que ha decidido echar su suerte con Dios y que está lista para aceptar su voluntad.
- ◆ Al poco tiempo sana y esto resulta en un testimonio impactante para ella, su familia y conocidos.

CONCLUSIÓN

El rito del ungimiento de los enfermos es un acto importante que necesita ser enfatizado en la iglesia.

Es nuestro deber como pastores y ancianos orientar debidamente a la hermandad para evitar hasta donde sea posible situaciones complejas.

El ungimiento está reservado para los que son miembros de la iglesia, salvo las excepciones que se presentaron en la sección de preguntas y respuestas.

CONCLUSIÓN

No recomendamos la práctica del ungimiento en personas inconscientes ni en infantes, debido a que no se reúnen las condiciones expresadas en la Biblia para su realización.

El ungimiento puede ser administrado más de una vez debido a la realidad de la constante debilidad humana.

Como Pastores y Ancianos debemos dar a la hermandad la confianza suficiente para demostrar que no nos importunan al llamarnos, por el contrario manifestar nuestro interés inmediato por su situación.

CONCLUSIÓN

Sostenemos que el ungimiento, si reúne todos los elementos mencionados en Santiago, constituye un medio eficaz para la seguridad de la salvación en Cristo Jesús.

Creemos que no todas las personas sanan físicamente y eso no significa falta de fe. Unos lo harán de manera paulatina, otros nunca sanarán sino que serán llamados al descanso. Pero todos tendrán salud espiritual.

CONCLUSIÓN

El ungimiento debe ser realizado por el pastor o el anciano ordenado. Ellos son los dirigentes que la iglesia ha reconocido y a quien ha investido con autoridad para hacerlo.

Es necesario hacer todo cuanto se pueda para eliminar la imagen negativa que en algunos casos se ha formado acerca del ungimiento.

No es el ungimiento el último de los ritos del que vive. No es para bendecir al que está muriendo, sino para salud del que vive. Por lo tanto no hay que dejar el ungimiento cuando ya hay pocas esperanzas de vida. Tan pronto como alguien reconoce su necesidad de Dios por alguna situación apremiante, podemos decir que la ocasión del ungimiento ha llegado.

FORMULARIO “A” DE EVALUACIÓN
(Para ser llenado por pastores y ancianos)

SEMINARIO DE CAPACITACIÓN E INSTRUCCIÓN
ACERCA DEL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS

Instrucciones: Su opinión honesta concerniente al contenido y exposición del seminario será de gran beneficio. No necesita escribir su nombre. Al contestar cada pregunta, encierre en un círculo el número que a su juicio, corresponde mejor a su respuesta, usando la siguiente escala:

1. Pobre
2. Regular
3. Bueno
4. Muy Bueno
5. Sobresaliente

1 2 3 4 5	El aprendizaje teórico adquirido fue suficiente.
1 2 3 4 5	La exposición del instructor fue clara y lógica.
1 2 3 4 5	Los materiales didácticos usados fueron apropiados.
1 2 3 4 5	Los períodos de instrucción fueron adecuados.
1 2 3 4 5	El contenido del seminario en general fue satisfactorio.
1 2 3 4 5	El lugar seleccionado para la realización del seminario fue adecuado.
1 2 3 4 5	El seminario contribuye a la definición y unificación del rito del
Ungimiento de los enfermos entre ancianos y pastores.
1 2 3 4 5	Los minutos de receso entre los períodos de instrucción fueron
suficientes.
1 2 3 4 5	El seminario contribuyó a motivarme para estudiar y aprender
más al respecto.
1 2 3 4 5	El seminario contribuyó a motivarme a cumplir con la
responsabilidad de instruir personalmente a la iglesia.

Nota: Si desea agregar algún comentario o sugerencia, puede hacerlo a continuación (puede continuar al reverso de esta hoja). Muchas gracias por su participación.

CRONOGRAMA

SEMINARIO DE CAPACITACIÓN PARA PASTORES Y ANCIANOS					
“UNGIMIENTO DE ENFERMOS”					
ACTIVIDAD	FECHA	DESCRIPCIÓN	RESPONSABLE	LUGAR	COSTO
Reunión con el equipo de oficina	2ª. Semana de Mayo	Despertar interés y presentar necesidad	Presidente o Secretario Ministerial	Oficina de Asoc.	Ninguno
Voto de la junta directiva de la Asoc.	3ª. Semana de Mayo	Se presenta todo el plan. Comisiones, fechas, presupuesto, beneficios, etc.	Presidente o Secretario Ministerial	Oficina de Asoc.	El presupuesto total del programa de orientación es de \$45,000
Seminario para el personal departamental y administrativo	1ª. Semana de Junio	Durante una semana a la hora de los devocionales (8:00-9:00)	Presidente o Secretario Ministerial	Sala de juntas de la Asociación	\$200.00
Asignación de comisiones para el seminario	Último día de la semana	Todo el personal asume una comisión de apoyo	Presidente o Secretario Ministerial	Sala de juntas de la Asociación	Ninguno
Reunión con pastores	2ª. Semana de Junio	Despertar interés, presentar necesidad, anunciar fecha y lugar del seminario	Presidente y/o Secretario Ministerial	Lugar normal de las reuniones de pastores	El presupuesto normal asignado para las reuniones de pastores

ACTIVIDAD	FECHA	DESCRIPCIÓN	RESPONSABLE	LUGAR	COSTO
Se envía carta, fax o llamada telefónica a pastores	1ª. Semana de Julio	Recordar y motivar la asistencia al seminario	Presidente o Secretario Ministerial	A cada casa pastoral	El asignado
Preparación de materiales	Desde 3ª. semana de Mayo a 1ª. semana de Agosto	Se elaboran todos los materiales, incluyendo afiches (Pósters), carpetas, boletines, diplomas, etc.	Personal administrativo y departamental	Oficina de la Asociación	Diskets y CDs. \$600,00 Carpetas \$3.750,00 Afiches (Pósters) \$2.500,00 Folleto \$25.000,00 Alimentación \$10.000,00 Otros \$3.150,00
Seminario a pastores	1ª. semana de Agosto	De martes a jueves Se aplica 1ª. evaluación	Equipo administrativo y departamental	Campamento de la Asociación	El establecido en el presupuesto
Promoción y publicidad del seminario a ancianos	2ª. semana de Agosto a 2ª. semana de Octubre	Se usan afiches(pósters), boletines, reuniones públicas	Pastor de cada distrito	En cada iglesia de cada distrito	El asignado
Seminario a ancianos	2do. fin de semana de Octubre	Por un fin de semana a los ancianos del distrito. Se aplica 2ª. Evaluación	Pastor del distrito apoyado con algún personal de oficina	Iglesia sede o el lugar seleccionado	El que cada distrito haya establecido
Promoción y distribución del folleto de instrucción	2ª. semana de Octubre a Diciembre	Afiches (Pósters) de promoción, visitación a los hogares	Pastor del distrito y ancianos de iglesia, director de Publicaciones local	Cada iglesia y hogares de los hermanos	El asignado
Miércoles Sermón Soc. Jív.	Último de Oct 2do. sáb. Nov 2do. sáb. Dic	Instrucción gral. Inspiración Orientación	Pastor del distrito y anciano de Iglesia	Iglesia de cada distrito	El que se presupueste

Visitación	Trimestre de Octubre a Diciembre	Se visita a los hogares con la idea de orientar y ayudar 3ª. Evaluación	Pastor y anciano	Hogares de los hermanos de las diferentes Iglesias	El que se presupueste
------------	--	---	------------------	--	--------------------------

APÉNDICE C

AFICHE DE PROMOCIÓN

FOLLETO DE INSTRUCCIÓN GENERAL

FORMULARIO DE EVALUACIÓN

¿Sufre alguna *aflicción*
física, emocional o espiritual?

Reciba *fortaleza*
a través de este acto de
consagración

EL UNGIMIENTO

Esperanza en medio
de la *aflicción*

Ptr. Juan José Andrade

Precio Público

Disponible en:

Los seres humanos enfrentamos de manera frecuente el impacto del sufrimiento. Casi de principio a fin, el período de nuestra existencia está enmarcado por el drama del dolor. En ningún momento son más reales y contundentes las palabras de Job: "El hombre nacido de mujer, es corto de días y hastiado de sinsabores," (Job 14: 1), que cuando nos asedia la aflicción.

Sin embargo cada crisis que llega nos ofrece una oportunidad. Ocasión para asirnos del brazo poderoso de Jehová; para renovar nuestra confianza en Él y testificar que "los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien..." (Ro. 8: 28).

EL UNGIMIENTO es un acto de consagración que proporciona la oportunidad de renovar nuestro compromiso de entrega a Dios, ayuda a que surja la Esperanza en medio de la aflicción. El consejo bíblico para todos los que pasamos por alguna crisis física, emocional o espiritual es: "...llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados." (Stg. 5: 14, 15).

Este libro le ayudará a conocer el cómo y el por qué del ungimiento; qué es y qué no es el ungimiento, los beneficios que brinda y la razón para buscar siempre a Dios en primera instancia en medio de nuestra aflicción.

El UNGIMIENTO

Esperanza en medio
de la *aflicción*

Ptr. Juan José Andrade

[161]

ÍNDICE DE CONTENIDO

Prologo - - - - -	1
CAPÍTULO I	
Concepto bíblico de ungimiento - - - - -	2
Antiguo Testamento - - - - -	3
Nuevo Testamento - - - - -	7
CAPÍTULO II	
Breve análisis de Santiago 5:14 - - - - -	11
Aplicación-- - - - -	17
CAPÍTULO III	
Breve reseña histórica del ungimiento	
En la Iglesia Adventista del Séptimo Día- - - - -	21
CAPÍTULO IV	
Recomendaciones para su realización- - - - -	27
Antes - - - - -	27
Durante - - - - -	30
Después - - - - -	35

CAPÍTULO V

Preguntas más comunes - - - - -	39
---------------------------------	----

CAPÍTULO VI

Citas escogidas de Elena G. de White - - - - -	48
--	----

CAPÍTULO VII

Promesas y consejos bíblicos - - - - -	57
--	----

CAPÍTULO VIII

Conclusiones generales - - - - -	63
----------------------------------	----

BIBLIOGRAFÍA - - - - -	66
------------------------	----

Prólogo

El ungimiento de los enfermos es un acto significativo para los miembros de nuestra iglesia. Su relevancia es especialmente significativa para aquellos que son de edad avanzada; para los que tienen un padecimiento serio, o que han tenido la dramática experiencia de sufrir algún accidente.

Se han observado variadas creencias en cuanto al significado, procedimiento y condiciones para su realización; algunas de estas creencias presentan una imagen distorsionada de este importante rito de consagración.

Por lo tanto se ha visto necesario la elaboración de este folleto, que tiene la intención de contribuir en la orientación e instrucción del rito del ungimiento de los enfermos para bendición de la iglesia en general.

CAPITULO 1

CONCEPTO BIBLICO DE UNGIMIENTO

Antes de enfocarnos en el ungimiento de los enfermos, debemos saber que había otro tipos de ungimiento. La Biblia trata este tema tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

En los diccionarios generalmente se define al ungimiento como el “acto de ungir o de untar con aceite el cuerpo o alguna parte de él”.

Sin embargo en las Escrituras el significado del concepto de ungimiento es más amplio. Dependiendo de los motivos, las personas ungidas, las formas y los oficiantes; el

ungimiento podrá representar un acto de consagración, de honor, un procedimiento médico o un tratamiento común con motivos cosméticos.

Antiguo Testamento

La nación hebrea, protagonista principal de los pueblos del Antiguo Testamento, poseía una abundante riqueza de ritos, ceremonias y costumbres (Ex. 12; 23:14-19; 29; Lv. 4; 8; 12, 15, 25. etc). Estos eventos formaban parte de la vida diaria de sus habitantes. Otros de estos ritos eran reservados como y para eventos especiales.

Las ceremonias relacionadas con ungimientos fueron uno de estos ritos importantes en la historia de los israelitas.

Las dos raíces hebreas básicas para “unción” del Antiguo Testamento son msh y swk que expresan dos diferentes aspectos del acto de ungir tanto el cuerpo de uno mismo como el de otra persona.

La primera aparece 130 veces. Con tan sólo cuatro excepciones (2 S. 1:21; Is. 21:5; Jer. 22:14; Am. 6:6) siempre se refiere a un ritual o a alguna actividad formal asociada con inauguración o consagración.

La segunda sólo aparece 12 veces. Normalmente se refiere a la unción del aceite como un cosmético y en otras ocasiones como un tratamiento medicinal en los asuntos comunes de la vida (Ez. 16:9; 2 Cr. 28:15).

Generalmente el ungimiento aparece asociado con el aceite de oliva (Ex. 27:20; 30:24; Lv. 24:2; 1 R. 5:11), y aunque se encontrará en la Biblia el uso de otros materiales para ciertos ungimientos (Cálamo, Junco aromático, la Casia, la Mirra, la Canela y el Óleo de Mirra: Ex. 30:22-24; Pr. 27:9; Est. 2:12; Cnt. 3:6), el del aceite de olivo tiene un significado especial y superior como símbolo del Espíritu Santo (Lv. 24; Sal. 23:5; Mt. 25; Hch. 10:38).

Tipos de Ungimiento

A) Ungimiento Real.- Los historiadores bíblicos coinciden en señalar que el ungimiento de los reyes es la referencia más común al ungimiento que aparece en el Antiguo Testamento, Ejemplo:

El de David (1 S. 16:3, 12, 13; 2 S. 2:4, 7; 5:3, 17).

Salomón (1 R. 1:34, 39, 45).

Joás (2 R. 1:12; 2 Cr. 23:11).

Joacaz (2 R. 23:30).

Absalón (2 S. 19:10).

El sentido del rito aquí consistía en señalar con un signo exterior que estos hombres habían sido elegidos por Dios para ser sus instrumentos en el gobierno del pueblo. Significaba en este contexto comunicación con Dios, don de autoridad, fuerza y honor (Sal. 45:7).

B) Ungimiento sacerdotal.- Era considerado como un rito de purificación y de consagración más que de autoridad

(Ex. 29:7, 29). Es un acto de dedicación al oficio sacerdotal de una persona que Dios ha elegido (Ex. 40:12-15; Núm. 3:3; Lv. 8:30; Ex. 30:30).

C) Ungimiento de Profetas.- Parece que el ungimiento nunca llegó a ser un rito regular de iniciación al oficio profético. La evidencia más clara de ungimiento de un profeta viene cuando Elías recibe la orden de ungir a Eliseo como su sucesor (1 R. 19:16), sin embargo no existen más evidencias de que éste haya sucedido.

D) Otros tipos de ungimiento.- La Biblia indica que también ciertos objetos eran incluidos en algún tipo de ungimiento como para señalar su apartamiento o separación para un determinado tipo de servicio (Gn. 28:18; 31:13; Ex. 29:36; Lv. 8:11, 12, 30). También existía otro ungimiento de tipo higiénico y cosmético. Generalmente preparado con esencias olorosas y usado

como un procedimiento de tocador para ocasiones festivas (Ex. 16:9; Rt. 3:3; Est. 3:12; 2 S. 12:20; Sal. 104:15; Is. 61:3).

Hay también referencias sobre el ungimiento como remedio farmacéutico, para prevenir la inflamación o para el tratamiento de llagas (Is. 1:6; Lv. 14:10-32).

Nuevo Testamento

Las dos raíces griegas que sobresalen para referirse al ungimiento en el Nuevo Testamento son: Jríō (χρίω) y Aléífo (αλειφω). La primera se usa para referirse al ungimiento simbólico y la segunda para identificar al ungimiento físico, literal y puramente externo.

Jríō (χρίω) además de la forma Jristós que es la raíz del nombre de Cristo, se encuentra 5 veces (Lc. 4:18; Hch. 4:27; 10:38; He. 1:9; 2 Co. 1:21) y su uso es figurativo del ungimiento del Espíritu Santo.

Aleifo es usado para identificar tres palabras o verbos: frotar, ungir o verter (Stg. 5:14). En Mateo 6:17 en asociado con el bienestar corporal de acuerdo a la costumbre judía que expresaba gozo y felicidad.

En el Nuevo Testamento las unciones eran principalmente con aceite de oliva (Stg. 5:14); aunque el perfume elaborado con aceites y especias era usado también para ungir a los huéspedes de honor, distinguiendo así su presencia (Mt. 26:7; Lc. 7:38, 46; Jn. 11:2; 12:13).

Tipos de Ungimiento

A) Bienestar corporal.- Al oriental le gustaba ungirse después del baño para mantener la piel flexible en medio de un clima cálido y seco o para dar comodidad al cuerpo expresando de alguna manera gozo y alegría. Jesús recomendó a sus seguidores que ungieran sus rostros cuando ayunaba para cambiar la expresión de tristeza por alegría (Mt. 6:17-18).

B) Para conferir honor.- Encontramos en Mateo 26:7; Lucas 7:38,46 Y Juan 11:2; 12:3, el ungimiento efectuado para conferir honor al visitante. Así la mujer ungió los pies de Jesús con perfume costosísimo para honrar su presencia. Ungir los cadáveres con aceite mezclado con aromas era también una costumbre establecida en la época del Nuevo Testamento (Mr. 16:1; Lc. 23:56).

C) Ungimiento de enfermos.- Al principio, el uso del aceite para ungir enfermos no tenía mayores implicaciones espirituales. En el ministerio de Jesús, tan lleno de curaciones de enfermos, no se sabe que haya usado aceite o ungüentos en dichos sanamientos como lo harían más adelante sus discípulos. Marcos 6:13 es la única mención que aparece en los evangelios sobre el uso del aceite al sanar enfermos. Con el tiempo el ungimiento con aceite llegó a estar asociado con el sanamiento de enfermos.

Una referencia bíblica en donde se conjugan estos elementos es Santiago 5:14, en que la palabra Aléifo tiene un sentido literal, no figurado. El énfasis aquí no está en el aceite como un auxiliar terapéutico, sino en las oraciones, como ayuda que puede ofrecer la iglesia al enfermo por el poder de la gracia de Cristo.

El ungimiento con aceite, por su asociación con las oraciones y la imposición de manos llegó a tener para el cristiano de la iglesia primitiva, un valor mayor de lo que el óleo podía aportar como medicina.

Se considera al ungimiento como una ayuda para la fe y una señal de la benevolencia divina. No hay virtud especial en el aceite o en el acto en sí mismo. Las oraciones de fe del que es ungido en Jesús, y de los oficiantes dirigidos por Dios le dan al ungimiento un carácter muy significativo de bienestar físico y espiritual.

CAPITULO 2

BREVE ANALISIS DE SANTIAGO 5:14

Es importante conocer el significado de este pasaje, porque se ha considerado la base principal para el rito del ungimiento de los enfermos.

El análisis está dividido en tres partes: Contexto literario del pasaje, análisis del texto y aplicación.

1.- Contexto literario del pasaje

Conozcamos un poco acerca del autor de este pasaje y de las circunstancias que lo rodeaban.

Autor.- No existen demasiadas evidencias para identificar plenamente al autor de esta carta. Hay muchos Santiagos que se mencionan en la Biblia. El nombre griego Santiago (Jacob), era muy común entre los judíos del Nuevo Testamento. El más aceptado por la mayoría de los comentaristas bíblicos, debido a la similitud de lenguaje que se observa en la carta que lleva su nombre y en el discurso dado por este Santiago en Hechos 15:13-21, es que se trata del **hermano del Señor Jesús** (Mt. 13:55).

Fecha.- La fecha de escritura de la carta está necesariamente relacionada con su autor. De acuerdo a Flavio Josefo (Historiador del 1er. Siglo), Santiago fue martirizado en el año 62 d.C. de modo que su escritura tuvo que haber sido antes de esta fecha. La mayoría ubica su escritura entre los **años 44 – 48 d.C.**

Destinatarios.- Santiago 1.1 dice que está dirigida “a las doce tribus que están en la dispersión”. Lo cual

demuestra que se refiere a los **creyentes (cristianos)**
judíos dispersos, que vivían fuera de Palestina.

Propósito.- Es claro que el propósito de la carta es **práctico y ético.** Es una carta pastoral escrita por alguien que está preocupado por el bienestar espiritual de su rebaño. La carta es un desafío a vivir plenamente la vida cristiana. Un llamado a vivir un cristianismo auténtico.

2.- Análisis del texto de Santiago 5:14

Enfermo. Se refiere a la tercera persona del singular (El) del presente activo indicativo. La palabra enfermo=asthenei, proviene del verbo astheneo. Este verbo se refiere algunas veces a enfermos próximos a morir como aparece en Juan 4:46-47. Se entiende que la persona está lo bastante enferma como para hallarse confinada a su lecho, pero no necesariamente en extremo grave (Mt. 10:8). Evidentemente no es una enfermedad común o sencilla; cae en el renglón de una

enfermedad seria. Puede identificarse también a la **debilidad espiritual resultante de una enfermedad física causante.**

Entre vosotros. El apóstol Santiago dirige esta carta a los cristianos esparcidos fuera de Palestina (Stg. 1:1). Por lo tanto la frase “entre vosotros”, se refiere a los cristianos de entonces que formaban parte de la Asamblea, Congregación o Sinagoga. Como es una carta universal se aplica a los **cristianos de todos los tiempos.**

Llame. El análisis indica que es la tercera persona singular (El), del aoristo medio imperativo. Aquí hay una **indicación para el enfermo. Para que sea él quien tome la iniciativa de llamar, o de pedir que sea ungido.** No deben los familiares, ni los ancianos o ministros asumir la responsabilidad de imponer el servicio sin el consentimiento del enfermo. Los llama

no por que ellos tengan una gracia especial, sino por el reconocimiento de su sagrada vocación.

Ancianos de la iglesia. Aunque el término anciano puede significar embajador, hombre viejo, de edad o rango de dignidad, de acuerdo al contexto en este caso debe entenderse como **oficio religioso**. Personas apartadas por la iglesia para el desempeño de sus funciones eclesiásticas. Así como en el pasado ellos eran los hombres que ejercían el oficio religioso que incluía el liderazgo y la supervisión pastoral de la congregación que representaban (Hch. 20:28; 1 P. 5: 1-4).

Oren por él. Se entiende que ésta no es una oración a distancia, sino con él, cerca, **al lado del enfermo**. El análisis de esta frase nos dice que la preposición por puede también traducirse: “sobre”, lo que muestra que es una oración dirigida hacia el enfermo. Los hace venir no porque su oración no tenga valor, sino que al

llamar a los representantes de la iglesia, está demostrando su confianza en Jesús, cabeza de la iglesia. Y la fe en Él que desea confirmar. Los ancianos de acuerdo al mandato bíblico realizan oración intercesora (Stg. 5:16). La forma verbal usada aquí (oren), es un aoristo imperativo en la voz media. Lo cual sugiere la urgencia de la acción y la disposición de los que la ejecutan.

Ungiéndole con aceite. Aquí se refiere a la acción física de ungir o untar aceite. El aceite no tiene ningún poder curativo. Aunque en el mundo antiguo no era desconocido el uso del aceite para asuntos de salud (Is. 1:6; Jer. 8:22; Mr. 6:13; Lc. 10:34). Aquí el **aceite es un símbolo de la presencia del Espíritu santo**, como confirmación de que la persona está dispuesta a aceptar la voluntad de Dios. **El énfasis de este pasaje recae sobre la oración y no el aceite**, asunto que queda claro en el versículo 15 en donde dice que “la oración de fe

salvará al enfermo”. Por ser una ocasión solemne, no se debería hacer sin la debida reflexión y preparación cuidadosa.

En el nombre del Señor. La Biblia enseña que “no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres en que podamos ser salvos” (Hch. 4:12). **Los hombres son sólo instrumentos, los milagros, curaciones y perdón sólo son por Jesucristo.** Esta frase (en el nombre del Señor) indica que el ungimiento es un acto religioso y no un tratamiento médico. Por encima de la restauración física, que se puede dar si es la voluntad de Dios, está la restauración espiritual.

2.- Aplicación

El análisis del texto, a la luz de la historia del rito del ungimiento y de la aplicación que ha recibido por diferentes grupos religiosos, demuestra que en muchos casos este pasaje ha sido mal interpretado.

Algunos encuentran aquí algo de magia. Resaltan a manera de amuleto la presencia del anciano o pastor y el uso del aceite. Otros ven este rito como innecesario e intrascendente, un rito perdido y olvidado. Pero una buena cantidad de personas lo consideran tan vital que de no realizarse temen por su salvación. ¿Qué aplicación podemos extraer del pasaje en cuestión?

Primero hay que recordar que el autor de la carta tiene preocupación de que, **la religión de sus lectores sea práctica y viva.** Descubrimos que el contexto es que los cristianos **manifiesten paciencia en medio de las pruebas, a la vez se resalta el valor de la oración.** Los versos 13 al 18 así lo establecen. De modo que aconseja a los que “creen” (cristianos), y que están pasando por alguna tribulación física, emocional o espiritual a que tomen la iniciativa de llamar a los ancianos de la iglesia. Se deja al enfermo

a que exprese su deseo. Al hacerlo **reconoce su necesidad** y éste es un principio fundamental en toda regeneración, el reconocimiento de nuestra necesidad de Dios. Los ancianos, como representantes de la iglesia, pueden ayudar a **propiciar un momento de encuentro con Dios**. La bendición radica en la oportunidad que se le ofrece al enfermo para **reconsagrar su vida a Dios y públicamente confirmar su fe en Aquel que salva, que todo lo sabe y que todo lo puede**.

Segundo, no hay ningún señalamiento para dar al aceite, al anciano o pastor, ni al acto en sí algún poder sobrenatural. **El énfasis está en el contacto que se puede tener, por medio de la oración, con el médico divino**.

Tercero, no todas las personas que sufren algún padecimiento sanan inmediatamente. En algunos casos la restauración es un proceso largo y

otros nunca sanan físicamente, por el contrario van al descanso. Pero esto no significa que faltó fe, o que algo se hizo mal. **Puede ser que no haya mejoría física, pero siempre que se busque a Dios con fe y corazón sincero, habrá restauración espiritual.** En éstos casos al igual que en los otros, si se propició un verdadero encuentro con Dios, si hubo un momento de confesión personal y deseo de reconsagración y disposición a aceptar la voluntad de Dios, entonces el propósito del ungimiento se habrá logrado.

CAPITULO 3

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DEL UNGIMIENTO EN LA IGLESIA ADVENTISTA DEL 7º. DÍA

Los pioneros de nuestra iglesia practicaban el ungimiento de los enfermos con regularidad. Procedentes del Metodismo, en dónde era una práctica común, Elena de White y otros lo usaron para diferente tipo de dolencias. Podemos decir que el ungimiento en los inicios de la Iglesia era la práctica más bien que la excepción.

Las referencias encontradas van desde aquellas en dónde el énfasis está puesto exclusivamente en la oración en

su relación con Santiago 5:14, hasta otras en donde de manera específica se alude al ungimiento.

Por ejemplo, Elena de White, al llegar a Nueva York y encontrarse con los hermanos Bates y Gurney, siguiendo la instrucción dada en Santiago 5, les pidió que oraran por ella ya que estaba siendo afectada por una grave tos que se iba incrementando cada vez más. Ellos oraron fervorosamente a Dios pidiendo por su salud. Entonces ella se fue a descansar confiada en la promesa del Señor “y la oración de fe salvará al enfermo...y el Señor lo levantará”. Durmió muy tranquila esa noche y la tos no volvió a darle problemas en ese viaje.

Otro caso fue el de su hijo Henry que se encontraba sumamente débil por la enfermedad. Hubo varias sugerencias de medicinas por parte de los vecinos quienes pensaban que el niño moriría si no actuaban prontamente. Los White decidieron confiar y esperar en la promesa de Dios. Esa noche ungieron al niño y éste mejoró.

Uno de los hombres ilustres del movimiento adventista el Ptr. J. N. Andrews, primer misionero al extranjero; debilitado por la enfermedad recibió la visita en 1882 de su amigo el Ptr. Loughborough a pedido de la Asociación General. Al percatarse a su llegada de su precaria condición física, le ungió con aceite en el nombre del Señor.¹ Una notable mejoría surgió a partir de ese momento de tal forma que por casi un año continuó con sus labores.

Con el correr del tiempo consciente o inconscientemente se han establecido por lo menos dos extremos. Por un lado hay algunas iglesias para las cuales es un rito olvidado y otras que regularmente lo practican.

Especialmente en Norteamérica, hay iglesias para las cuales el ungimiento es un evento que rara vez sucede. Quizá debido a la influencia de algunas ideas procedentes de

¹Everett Dick, Fundadores del mensaje (Keene, Tx.: Gospel Productions, 197), 218.

otras denominaciones que ven en este rito la antesala de la muerte; y como es obvio que nadie quiere que llegue ese momento, tratan de evitar el ungimiento. O también debido a que se ha puesto tanta confianza en las instituciones de salud modernas y avanzadas que se ha llegado a considerar irrelevante para hoy esta práctica antigua.

Por otro lado en este mismo mundo Adventista, hay iglesias para las cuales este rito es muy importante y regularmente lo practican. Dichas iglesias han experimentado maravillosos resultados en la confirmación y restauración de sus miembros.

Algunos ministros contemporáneos que han comentado al respecto, reconocen que el ungimiento ha sufrido mal uso y descuido, porque se espera hasta el último momento de la enfermedad y por lo mismo se ven pocos resultados. Recomiendan que debería ser tratado como el primer paso para volver a Dios con las necesidades propias de la salud.

Otros en busca de fomentar su práctica y hacerlo disponible a un mayor número de personas, lo han llevado recientemente al terreno público. El pastor o anciano apela a la audiencia en general, invitando a aquellos que están enfermos a aprovechar este rito y tener la experiencia de la salud.

Sin embargo tradicional y generalmente este rito se ha realizado en la Iglesia Adventista del Séptimo Día en estricta privacidad. En la casa del enfermo o en el cuarto del hospital.

La Guía de Procedimiento para Ministros incluyó en el capítulo 41, algunas ideas y recomendaciones para su realización.

Recientemente ha habido un creciente interés en la iglesia, reflejado entre ancianos y pastores en torno a la práctica de este importante rito. Quiera Dios, que esta humilde contribución ayude a la iglesia actual a volver a

escuchar el consejo bíblico y a poner en primer lugar al Médico Divino.

CAPITULO 4

RECOMENDACIONES PARA SU REALIZACIÓN

Antes

La oración por los demás debiera ocupar un lugar central de las actividades de todos los miembros de la iglesia; la oración por los enfermos es una parte significativa del ministerio de oración del pastor y de los dirigentes. El servicio formal del ungimiento de enfermos esta reservado para aquellos que sufren alguna aflicción seria.

Seguir ciertas recomendaciones ayudará a recobrar el valor y significado de este importante rito.

1. **Orientación e instrucción general.**- Que bueno sería aprovechar una junta administrativa, una sociedad de jóvenes o los cultos de entre semana para la orientación a la hermandad. Se sugiere el uso del seminario que se ha preparado para orientar a la iglesia acerca de este importante evento.
2. **Orientación personal.**- el consejo bíblico en Santiago 5:14 es que la persona enferma sea la que solicite el ungimiento. Sin embargo los familiares, ancianos o pastor, pueden sugerir, explicar y orientar al enfermo para tal fin. El punto aquí es que el enfermo esté de acuerdo y desee la realización de este acto significativo.
3. **Visita previa.**- Siempre y cuando sea posible el pastor o anciano podrá hacer una visita previa. La intención de ésta es para orientar y explicar al enfermo y familiares el propósito y significado del ungimiento. Se aprovecha entonces para que si es necesario se arregle algún asunto pendiente entre la familia, con alguna otra persona y con

Dios mismo; de tal manera que no haya nada en los familiares o con el enfermo y oficiantes que interrumpa el hecho de que la oración pueda llegar al trono de la gracia. (Sal. 66:18).

4. **Se establece la fecha, hora y lugar.**- El ungimiento puede ser realizado en la casa del enfermo, en el cuarto del hospital o clínica y aún hay quienes prefieren por ciertas circunstancias, que sea realizado en la iglesia. Comúnmente ha sido realizado en la casa del enfermo. De ser en otro lugar habrá que hacer los arreglos necesarios para no interferir ya sea con las funciones de médicos o enfermeras y/o con las actividades de la iglesia. En relación a los oficiantes, generalmente dos pueden ser suficientes.
5. **Se consiguen los elementos necesarios.**- El pastor y anciano responsable consigue con anterioridad el aceite de olivo y algodón. Es de mal gusto estar pidiendo que lo consigan en el momento. Hacer provisión de un

estuche pequeño y los materiales necesarios es importante.

Durante

1. **Saludo**.- Después de un saludo breve, optimista y prudente, se explica el motivo de la visita y se tiene una corta oración.
2. **Breve explicación**.- Si ya se tuvo la visita previa para hablar con la familia se pasa al siguiente punto, si no entonces sería aquí el momento de hacerlo (como fue explicado en el punto tres de la sección ANTES).

3. **Canto.**- Dependiendo del lugar, hora y circunstancias, sería adecuado entonar uno o dos himnos apropiados al momento. Algunos sugerentes son: 424, 62, 67, 110, 109, 107, 129, 127, 332, 133, 120, 105, 239, 248, 255, 247, 235, 242, 254, 236, 260, 267, 259, 262, 341, 413, 404.

4. **Lectura bíblica.**- Se puede tener una lectura bíblica como las que se sugieren a continuación: Isaías 43:1-5, 1:18, 55:6-9; Salmo 121, 103, 90, 91, 46, Mateo 6:25-34. Siempre recordando que este momento no es para lecturas largas, sermones o cansadoras

explicaciones, sino que al punto y breve. Es importante señalar al enfermo y familiares, que se pedirá a Dios obre su voluntad. Reafirmando, que lo que el Señor determine seguramente será lo mejor.

- 5. Oración de Ungimiento.** En el entendido que se realizó la visita previa de preparación, si aún el enfermo quiere orar, se le debería dar la oportunidad de hacerlo en primer lugar, orientándole a que en silencio podrá hacer su oración, diciendo amén con voz audible al terminar para indicar que podrán seguir con el ungimiento. Después los oficiantes, de acuerdo al lugar y circunstancias también orarán de rodillas. Se puede tomar la mano del enfermo (también si esto es posible; ya que algunos enfermos pueden estar adoloridos, con la piel lacerada o con alguna infección). Un buen ejemplo para el contenido de la oración es:

“Señor, tu conoces todo secreto del alma. Conoces también a esta persona. Su abogado, el Señor Jesús, dio

su vida por ella. Su amor por hacia él es mayor de lo que puede ser el nuestro. Por consiguiente, si esto puede redundar en beneficio de tu gloria, y de este paciente, pedímoste, en nombre de Jesús, que le devuelvas la salud. Si no es tu voluntad que así sea, te pedimos que tu gracia lo consuele, y que tu presencia lo sostenga en sus padecimientos”. M.C. 175.

Ver otros ejemplos de oración en el mismo capítulo.

En la parte final de la oración y teniendo ya listo en un pequeño frasquito o recipiente el aceite de olivo y un algodón. Se humedece y se pasa suavemente por la frente del enfermo a la vez que se puede pronunciar algo como esto: “Y en este momento Señor ungimos con aceite a nuestro(a) hermano(a) _____ como símbolo de la presencia del Espíritu Santo en su vida y como muestra de la confirmación de su fe en Jesús como

su salvador personal, mostrando a la vez plena confianza y disposición a aceptar lo que tu Santa Voluntad determine; por Cristo Jesús nuestro Médico divino y Amante Salvador lo suplicamos “Amén”.

6. **Saludo de despedida.** Se expresan los buenos deseos de bienestar físico y espiritual y se despide de la familia. Es importante recordar que la visita para el servicio del ungimiento, dada la delicadez del enfermo, se espera que sea una visita breve. El saludo de despedida podría ser como esto: “bueno hermano(a), _____, hemos puesto su caso en las manos de Dios y seguro que él dará

respuesta conforme a su voluntad. En este proceso de recuperación, le invito a continuar llenando su mente de las maravillosas promesas divinas.

Por ahora nos tenemos que ir, pero seguiremos orando por usted y al regreso esperamos encontrarle mejor. Que los ángeles de Dios y la paz que da la seguridad de su presencia queden con usted.

Después

1. **Seguir visitando el hogar**.- Hay que mantener contacto con la familia y el enfermo para saber de su salud.

2. **Oraciones y lecturas posteriores.**- Otras visitas, oraciones y lecturas de pasajes alentadores, será importante para el enfermo.
3. **Compartir testimonio.**- Si Dios permite la recuperación del enfermo; en la medida de lo posible hay que animar al convaleciente a compartir su testimonio de gratitud con la iglesia.
4. **Bienvenida a la iglesia.**- Un saludo de bienvenida a la iglesia después de su recuperación será significativo para el hermano(a) que estuvo ausente y en el lecho del dolor.

**Guía sugerente para personas que
desean ser ungidas**

1. Llame al Pastor o a los Ancianos de la iglesia (Stg. 5:14) y exprese su deseo de ser ungido (a). Puede llamarlos a través de algún familiar o conocido.
2. Aproveche la oportunidad que propicia el momento que antecede al rito del ungimiento para ponerse en paz con Dios y sus semejantes. Puede pedir ayuda en el caso de desear reunir a su familia o querer encontrarse con alguna persona antes del ungimiento (2ª. Co. 5:20; He. 12:14; Mt. 5:23-25).
3. Dedique momentos a la reflexión, confesión y oración profunda (Pr. 28:13; 1ª. Jn. 1:9).
4. Mantenga su mente ocupada con pensamientos positivos de las promesas divinas. Salmos, promesas y cantos inspiradores serán de gran ayuda (Fil. 4:8; Sal. 92:1).
5. Establezca en acuerdo con el Pastor o Anciano, el día y la hora del ungimiento. Este es un hermoso acto de

consagración a Dios de importante trascendencia (1ª. Co. 14:40; Mt. 18:18, 19).

6. Mantenga un espíritu alegre al saber que está en las manos de un Dios misericordioso y lleno de amor (Pr. 17:22; Sal. 103:8; Sal. 91:1,2).
7. Deposite toda su confianza en Dios y esté dispuesto (a) a aceptar su voluntad, cualquiera que sea (Lc. 22:42; Sal. 40:8).
8. Tanto como le sea posible, testifique a todo el que le visite ya sea en palabras, miradas o acciones que hay paz en su corazón (Sal. 4:8; Ro. 5:1; Sal. 119:165).
9. Haga un recuento de las tantas bendiciones recibidas por Dios en el pasado (Sal. 90:1,12; Sal. 103:1,2).
10. Si recobra la posibilidad de ir nuevamente al templo no olvide agradecer públicamente por el favor inmerecido de Dios (Sal. 100:1,2; Sal. 111:1; 1ª. Ti. 4:12).

CAPITULO 5

PREGUNTAS MÁS COMUNES

1. ¿Puede una persona ser ungida varias veces?

Por su puesto que sí. Desafortunadamente la enfermedad viene no sólo una vez; sino que puede ser necesario más de una ocasión. Siempre manteniendo la

idea de que el ungimiento es para enfermedades de tipo serio que pueden poner en riesgo la vida física o espiritual de la persona y no para cualquier enfermedad común o sencilla. A menos que el caso lo requiera. La repetición innecesaria puede hacer que pierda su objetivo.

2. ¿Puede una persona que no es miembro de la iglesia ser ungido? .

De acuerdo al registro bíblico es claro que el ungimiento es para los que forman parte de la comunidad de la fe, es decir la iglesia. Ya que es la confirmación de la fe en Jesús y su Palabra. Podemos decir que es para los miembros de iglesia que han creído y aceptado al Salvador. Sin embargo si una persona que no es miembro de iglesia manifiesta que desea (ya sea por iniciativa propia o por la enseñanza de algún miembro de la iglesia o familia), y que acepta a Jesús y su doctrina y que si el Señor lo levanta caminará de cuerdo a su Palabra; entonces puede ser ungido. De lo contrario sólo

se orará por la persona. Pues de no haber voluntad el ungimiento sería un acto vacío.

3. ¿Puede ser ungida una persona en estado inconsciente?

La respuesta es más complicada que la misma pregunta. Lo que podemos decir es que se debe ser muy cuidadoso para no ofender a los familiares que tantas expectativas tienen acerca del ungimiento; de ahí que la iglesia necesita orientación. Algunos a los que se les ha negado han cerrado la puerta de su corazón al toque del Espíritu Santo por la iglesia. Sin embargo hay que orientar a la iglesia para que la hermandad comprenda que realizar el ungimiento a una persona en estado inconsciente resulta un acto vacío y sin sentido, es como bautizar a un infante que no tiene uso de razón todavía. Es necesario que participe su voluntad. Ante el temor de que la persona puede morir sin ser ungida, se debe reforzar el pensamiento de que no depende su salvación del acto en

sí, no depende de si es ungida o no; sino de su aceptación y relación con Jesús a lo largo de su vida (Ef. 2:8).

4. ¿El ungimiento es un acto para salvación?

Bueno si todos los elementos se conjugan como: 1) El deseo del enfermo, 2) La oportunidad de poner su vida a cuenta con Dios confesando todo lo que sea necesario, 3) Aceptación plena de la voluntad de Dios, 4) y la unción como señal de la unción del Espíritu Santo, entonces seguro que así será.

5. ¿Puede ser salva una persona que falleció sin ser ungido?

Es como preguntar si una persona que no fue bautizada puede ser salva. Esto sólo lo determina Dios; lo que podemos decir es que el acto en sí no tiene valor sino cuando se conjugan todos los elementos. La salvación de la persona, no depende de que si se ungió o no sino del proceso que llevó su vida en relación con Dios y a la

aceptación de lo que Jesús hizo por él (ella) en la cruz del calvario.

6. ¿Puede ser ungido un infante?

Algunos refieren al pasaje de Lucas 5:17-26, presentado también en Mateo 9:1-8 y Marcos 2:1-12; donde dice que "por la fe de ellos fue sanado", para sugerir que los infantes pueden ser ungidos por la fe de sus padres. El caso del paralítico llevado por unos hombres a Jesús e introducido por el techo hasta donde Él estaba, tiene enseñanza y contexto diferente al ungimiento. Si el caso fuera de ungimiento bien valdría su análisis y comparación. Pero es evidente la aceptación del paralítico ya que ningún pecado es perdonado sin el deseo del infractor. Debemos tener cuidado de no darle a los actos un valor más grande del que realmente tienen, pasando por encima la voluntad y decisión de la persona. En su lugar la oración intercesora ocupa su lugar sin que necesariamente sea un ungimiento.

7. ¿Se le debe pedir al enfermo que confiese sus pecados antes de ser ungido?

Esta es una oportunidad para un momento de consagración; y la consagración incluye la confesión de los pecados y la disposición a apartarse de ellos; por lo que sí es conveniente que el enfermo lo haga a Dios y a nadie más (Hch. 4:12; Pr. 28:13; Is. 1:18; 1Jn. 1:9); pero si hubiera algún asunto que arreglar con alguien, un familiar u otra persona, sería aconsejable proveer de la facilidad para que se haga y el enfermo esté en paz con Dios y sus semejantes.

8. ¿Se le debe contar a los ancianos o al pastor la enfermedad que uno tiene?

No. No es necesario entrar en detalles específicos acerca del padecimiento que el enfermo tiene. El pastor y los ancianos actuarán de manera juiciosa y respetarán la privacidad. Sin embargo los ancianos y el pastor

necesitan conocer de manera general la necesidad para saber como van a orar.

9. ¿Quiénes deben estar en el ungimiento?

Básicamente los participantes que son: El pastor, el anciano, el enfermo, algún familiar y algún otro miembro de iglesia si el enfermo lo desea. Sea cuidadoso de no llenar de gente la casa que resulte incómodo y contrario a la salud del enfermo.

10. ¿Si el pastor o el anciano no pueden ser localizados, otra persona podría efectuar el ungimiento?

No. El registro bíblico establece que son los ancianos (Stg. 5:14); ministros oficialmente constituidos por la iglesia y autorizados para desempeñar esta función los que deben hacerlo. De no ser posible, la oración intercesora ocupa su lugar y no resulta menos importante que el anterior.

11. ¿Qué si Yo mismo (a) he sido el (la) causante de mi propia enfermedad?

Muchas de las enfermedades que padecemos son causadas por nuestro propio estilo de vida. Los hábitos adquiridos o cultivos en ocasiones desenlazan en enfermedades. Pero Dios está dispuesto a perdonar y olvidar nuestros pecados y errores, si los confesamos y tenemos el vivo deseo de apartarnos de ellos.

12. ¿Si sano, puede volver la enfermedad?

Claro. No sólo por el hecho de que podemos olvidarnos y volver a cometer los mismos errores del pasado, sino por la realidad que aunque Dios perdona el pecado, en muchos casos las consecuencias nos acompañan el resto de nuestras vidas.

13. ¿Qué si no sano?

Como ya hemos mencionado, no todas las personas sanan físicamente; y eso no significa que faltó fe. Todas las personas, aún los que son llamados al descanso, reciben la

salud espiritual, el perdón de sus pecados, si su entrega ha sido de todo corazón.

CAPITULO 6

CITAS ESCOGIDAS DE ELENA G. WHITE

Necesidad de orar

"La Escritura dice que 'es necesario orar siempre, y no desmayar' (S. Lucas 18:1); y si hay momento alguno en que los hombres sientan necesidad de orar, es cuando la fuerza decae y la vida parece escapárseles". Ministerio de curación, 171.

Dios nunca se aparta de nosotros

"Cuando falta la fuerza humana, el hombre siente necesidad de la ayuda divina. Y nunca se aparta nuestro Dios misericordioso del alma que con sinceridad le pide auxilio. El es nuestro refugio en la enfermedad y en la salud". Ministerio de curación, 171.

El restablecimiento sería más rápido si...

"Dios es nuestro refugio en la enfermedad como en la salud. Pero muchos no le confían su caso; estimulan la debilidad y la enfermedad acongojándose acerca de sí mismos. Si dejarasen de quejarse, y se elevasen por encima de la depresión y la lobrete, su restablecimiento sería más seguro. Promesas para los últimos días, 117.

A los deprimidos...

“Podéis estar deprimidos a causa de dolencias corporales, pero eso no es una evidencia de que el Señor no esté trabajando cada día por vosotros. Os perdonará con abundancia. Apropiaos de las abundantes promesas de Dios. Jesús es nuestro amigo constante y no falla, y él quiere que confíes en él.” Promesas para los últimos días, 118.

Cristo se identifica con el dolor humano

“Cristo siente los males de todo doliente. Cuando los malos espíritus desgarran un cuerpo humano, Cristo siente la maldición. Cuando la fiebre consume la corriente vital, Él siente la agonía. Y está tan dispuesto a sanar a los enfermos ahora como cuando estaba personalmente en la tierra. Los siervos de Cristo son sus representantes, los conductos por los cuales ha de obrar. El desea ejercer por ellos su poder curativo.” . Consejos sobre la salud, 30.

Dios ha dado instrucción definida en Santiago 5:14

“¿Por qué los seres humanos no están nada dispuestos a confiar en Aquel que creó al hombre y que puede, mediante un toque, una palabra, una mirada, sanar toda clase de enfermedad? ¿Quién es más digno de nuestra confianza que Aquel que realizó un sacrificio tan grande para redimirnos? Nuestro Señor nos ha dado instrucción definida, por medio del Apóstol Santiago, en lo que concierne a nuestro deber en caso de enfermedad. Cuando fracasa la ayuda humana, Dios será el ayudador de su pueblo. “Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe sanará al enfermo, y el Señor lo levantará”. (Stg. 5:14).

Consejos sobre la salud, 455.

Los siervos de Cristo son canales de virtud

"Los siervos de Cristo son canales de su virtud, y por medio de ellos quiere ejercitar su poder sanador. Tarea nuestra es llevar a Dios en brazos de la fe a los enfermos y dolientes". Ministerio de curación, 172..

Se requiere de preparación

"Pero el acto de elevar tal oración es un acto solemnísimo, y no se debe participar en él sin la debida consideración". Pág. 173.

Hay una condición para la respuesta

"Para recibir las bendiciones de Dios en respuesta a la oración, se debe dejar de hacer el mal y aprender a hacer el bien". Pág. 173.

Sufrimiento acarreado por uno mismo

La enfermedad no sobreviene nunca sin causa.
Descuidando las leyes de la salud se le prepara el camino y se

le invita a venir. Muchos sufren las consecuencias de las transgresiones de sus padres. Si bien no son responsables de lo que hicieron éstos, es, sin embargo, su deber averiguar lo que son o no son las violaciones de las leyes de la salud. Deberían evitar los hábitos malos de sus padres, y por medio de una vida correcta ponerse en mejores condiciones. Consejos sobre el régimen alimenticio, 145.

Un modelo de oración en tales circunstancias

"Al que solicita que se ore por él, dígamele más o menos lo siguiente: 'No podemos leer en el corazón, ni conocer los secretos de tu vida. Dios solo y tú los conocéis. Si te arrepientes de tus pecados, deber tuyo es confesarlos'. El pecado de carácter privado debe confesarse a Cristo, único mediador entre Dios y el hombre. Pues 'si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo'. (1S.Juan 2:1) Todo pecado es ofensa hecha a Dios, y se lo ha de confesar por medio de Cristo". Pág. 174.

"Señor, tú conoces todo secreto del alma. Conoces también a estas personas. Su abogado, el Señor Jesús, dio su vida por ellas. Su amor hacia ellas es mayor de lo que puede ser el nuestro. Por consiguiente, si esto puede redundar en beneficio de tu gloria y de estos pacientes, pedímoste, en nombre de Jesús, que les devuelvas la salud. Si no es tu voluntad que así sea, te pedimos que tu gracia los consuele, y que tu presencia los sostenga en sus padecimientos". Pág. 175.

"Nuestras oraciones no han de revestir forma de mandato, sino de intercesión". Pág. 176

Cada persona es especial para Él

"Dios conoce a cada cual por nombre y cuida de él como si no hubiera nadie más en el mundo por quien entregar a su Hijo amado". Pág. 174

No todos sanan físicamente

"Hay cosas en que Dios obra con toda decisión con su poder divino en la restauración de la salud. Pero no todos los enfermos curan. A muchos se les deja dormir en Jesús". Pág. 176.

"De esto se desprende que aunque haya quiénes no recobren la salud no hay que considerarlos faltos de fe. Muchos de los que buscan la salutífera gracia del Señor piensan que debieran recibir directa e inmediata respuesta a sus oraciones o si no, que su fe es defectuosa. Por esta razón, conviene aconsejar a los que se sienten debilitados por la enfermedad, que obren con toda discreción. No deben desatender sus deberes para con sus amigos que les sobrevivan, ni descuidar el uso de los agentes naturales para la restauración de la salud". Págs. 176,177.

El uso de los remedios

"No deben dejar de hacer uso de los remedios puestos a su alcance. Hacer uso de los agentes curativos que Dios ha

suministrado para aliviar el dolor y para ayudar a la naturaleza en su obra restauradora no es negar nuestra fe".
Pág. 177.

Gratitud por la salud

“Con mucha frecuencia los que viven con salud olvidan las admirables misericordias que se derraman continuamente sobre ellos, día a día, años tras año. No rinden ningún tributo de alabanza a Dios por todos sus beneficios... Deberían recordar con gratitud durante cuánto tiempo han disfrutado de la bendición de la salud; y si se les devolviera ese precioso don, no deberían olvidar que se encuentran bajo nuevas obligaciones hacia su Creador.”

Consejos sobre la salud, 379.

CAPITULO 7

PROMESAS Y CONSEJOS BÍBLICOS

Promesas

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón”. Jer. 29:13

“El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente...” Sal. 91:1

“...Y he aquí Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”. Mt. 28:20

“No temas porque Yo estoy contigo; no desmayes porque Yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia”. Is. 41: 10

“Los ojos de Jehová están sobre los justos y atentos sus oídos al clamor de ellos”. Sal.34:15

“Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira y grande en misericordia”. Sal. 103:8

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, no dolor; porque las primeras cosas pasaron”. Ap. 21:4

“Acerquemos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”. He. 4:16

“Y sabemos que a los que aman a Dios todas las cosas les ayudan a bien...”. Ro. 8:28

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también junto con la tentación la salida, para que podáis soportar”. 1 Co. 10:13

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados que Yo os haré descansar...”. Mt. 11:28

“Cuando pases por las aguas, Yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti”. Is. 43:2

“Clama a mí y Yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces”. Jer. 33:3

“Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados”. Stg. 5:15

“Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”. Is. 1:18

“El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende. Gustad, y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en Él...Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará Jehová”. Sal. 34: 7,8,19

“Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones”. Sal. 46:1

“Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová que hizo los cielos y la tierra”. Sal. 121:1,2

Ejemplos de oraciones

“Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy enfermo; sáname, oh Jehová, porque mis huesos se estremecen. Mi alma está muy turbada; y Tú, Jehová, ¿hasta cuándo?”. Sal. 6:2,3

“Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo”. Sal. 23: 1-4

“Oye, oh Dios mi clamor; A mi oración atiende. Desde el cabo de la tierra clamaré a ti, cuando mi corazón desmayare.

Llévame a la roca que es más alta que yo, porque tú has sido mi refugio, y torre fuerte delante del enemigo”. Sal. 61: 1-3

“Ten piedad de mi, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí”. Sal. 51. 1-3

“Jehová Dios de los ejércitos, oye mi oración; escucha, oh Dios de Jacob. Mira, oh Dios, escudo nuestro, y pon los ojos en el rostro de tu ungido”. Sal. 84: 8,9

“Oh Jehová, Dios de mi salvación, día y noche clamo delante de ti. Llegue mi oración a tu presencia; inclina tu oído a mi clamor. Porque mi alma está hastiada de males, y mi vida cercana al Seol. Soy contado entre los que descienden al sepulcro; soy como hombre sin fuerza”. Sal. 88:1-4

“...Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”. Lc. 22:42

“Jehová, escucha mi oración, y llegue a ti mi clamor. No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia; inclina a mí tu oído; apresúrate a responderme el día que te invocare”. Sal. 102:1-2

Importancia de arreglar nuestras cuentas con Dios y los demás

“El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia”. Pr. 28:13

“Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír”. Is. 59:2

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”. He. 12:14

“Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad”. Sal. 32:1-2

“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano...”. Mt. 5:23-24

“...os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios”. 2 Co. 5:20

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”. 1 Jn. 1:9

“...sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados”. Mi. 7:19

Actitudes adecuadas y expresiones de agradecimiento

“Poned la mira en las cosa de arriba, y no en las de la tierra”. Col. 3:2

“Acerquémonos con corazón sincero...mantengamos firme nuestra esperanza...no dejando de congregarnos”. He. 10:22-23

“Meditaré en todas tus obras, y hablaré de tus hechos”. Sal. 77:12

“Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón; contaré todas tus maravillas. Me alegraré y me regocijaré en ti; cantaré a tu nombre, oh Altísimo”. Sal. 9:1,2

“Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo...entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre”. Sal. 100.2-4

“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”. 1 Co. 10:31

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”. Fil. 4:8

“Fíate de Jehová de todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia”. Pr. 3:5

“El corazón alegre constituye buen remedio...” Pr. 17:22

CAPITULO 8

CONCLUSIONES GENERALES

Se Debiera practicar más

Cuando hemos entendido porque ha dejado Dios esta indicación, sin duda que buscaremos hacer del ungimiento una práctica más común en nuestra iglesia.

El ungimiento es la confirmación en la fe, de aquel que ha aceptado a Jesús como su Salvador personal y que

ahora atraviesa por un padecimiento de consideración ya sea físico o espiritual.

Si es la confirmación en la fe, entonces ¿Qué sucedería si como iglesia practicamos más el ungimiento? ¿Cuántos miembros de iglesia seríamos ayudados a tener un reencuentro con Jesús, que tanta falta nos hace?

El primero de los pasos

Dado que el ungimiento es un procedimiento espiritual que nos pone en contacto con el médico divino, debería ser el primer paso dado en busca de ayuda y no el último recurso.

No se debiera esperar hasta que se esté al borde de la muerte para solicitar el ungimiento. Tal decisión pone un manto negativo sobre una positiva recomendación divina.

Todos reciben respuesta

Aunque es cierto que no todos los que son ungidos sanan físicamente, también es cierto que todos los que se acercan con un corazón sincero, reciben la respuesta de Dios que trae paz y consuelo al alma afligida.

Algunas personas sanan casi de manera instantánea, para otros la recuperación es un proceso más lento y aún otros son llamados al descanso. Sin embargo esto no significa que faltó fe o que Dios no escuchó. Aunque llegue el momento de morir, Jesús dijo: “Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque muera vivirá”

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, Eradio. "The Use Of Anointing With Oil And Laying On Of Hands In The Healing Ministry". Seminario impartido en ocasión del Concilio ministerial, Cohutta Springs, GA, 26-29 de Enero de 1992.
- Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Guía de procedimientos para ministros*. Buenos Aires: Asociación Publicadora Interamericana, 1995.
- Botterweck, Johanees, Helmer Ringgren and Josef Fabry, eds. *Theological Dictionary of the Old Testament*. Vol.7. Trad. David E. Green. Grand Rapids: Eerdmans, 1995.
- Boudart, André. "Unción". *Diccionario Enciclopédico de la Biblia*. 3 vols. Barcelona: Herder, 1993.
- Bradford, Charles E. *Find Out About Prayer*. Fallbrook, CA: Hart Research Center, 1993.
- Cantinat, Jean. "Unción". *Enciclopedia de la Biblia*. 6 vols. Barcelona: Garriga, 1963.
- Carballosa, Elvis L. *Santiago una fe en acción*. Grand Rapids: Portavoz, 1986.

Cornfeld, Gaalyahu. *Enciclopedia del Mundo Bíblico*. 2 Vols.
Barcelona: Plaza y James S.A. Editorial, 1970.

Davis, Peter H. *The Epistle Of James. A commentary on the
Greek Text*. Grand Rapids: Eerdmans Publishing, 1982.

Departamento Ministerial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
Guía de procedimientos para ancianos. Miami:
Asociación Publicadora Interamericana, 1995.

Díaz Lucas M. "Reglexiones acerca del Ungimiento". *El
Ministerio Adventista*. St. 1977. 15-17.

Doerksen, Vernon D. *Santiago*. Grand Rapids: Portavoz, 1996.

Dybdahl, Jon L. ed. *Adventist Mission in the 21st Century*.
Hagerstown, MD: *Review and Herald*, 1999.

Kiesler, Herbert. "The Anointing Service". Biblical Research
Institute, General Conference of Seventh Day Adventist
Church. Silver Spring, 1994.

Kittel, Gerhard and Gerhard Friedrich, eds. *Theological
Dictionary of the New Testament*. 10 Vols. Trad. Goffrey
W. Bromiley. Grand Rapids: Eerdmans, 1968.

Maddocks, Morris. *The Christian Healing Ministry*. London:
SPCK, 1981.

Maxwell, Randy. *Si mi pueblo orara*. Miami: Asociación
Publicadora Interamericana, 1997.

Mellor, Charles M. "El Ungimiento de Enfermos". *El Ministerio
Adventista*. Nov. 1975. 9-11.

- Ministerial, Asociación, de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Guía de procedimientos para ministros*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Morneau, Roger J. *Incredible Answers To Prayer*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1990.
- Nichol, Francis D., ed. *Comentario Bíblico Adventista*. Trad. Victor Ampuero Matta. 7 vols. Boise: publicaciones Interamericanas, 1978-1990.
- Nicolau, Miguel. *La Unción de los enfermos*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1975.
- Olsen, Peter. *Healing Through Prayer*. John Jensen Trad. Minneapolis, Minnesota: Augsburg Publishing House, 1962.
- Owen, Mark (Seudónimo). "Anointing: The Lost Rite". *Ministry*, Septiembre de 1989, 17-19.
- Palmer, Paul F. "Who Can Anoint the Sick?" *Worship*. February 1974, 81-92.
- White, Arthur L. *Ellen G. White: The Australian Years 1891-1900*. 4 Vols. Washington, DC: Review and Herald, 1983.
- White, Elena G. de. *Consejos sobre la salud*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1989.
- White, Elena G. de. *Ministerio de Curación*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1992.
- White, Elena G. de. *Notas Biográficas*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1981.

FORMULARIO “B” DE EVALUACIÓN
(Para ser llenado por los miembros de la iglesia)

**ACERCA DEL PROGRAMA DE
ORIENTACIÓN E INSTRUCCIÓN EN TORNO
AL RITO DEL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS**

Los elementos que se evaluarán con este formulario incluye: Programa de visitación, Folleto de instrucción, Programas desarrollados en la iglesia como: el miércoles de oración, el culto divino, y la reunión de Jóvenes con énfasis en el ungimiento de los enfermos.

Iglesia: _____ Distrito: _____ Fecha: _____

Instrucción: Su opinión honesta concerniente a cada una de las siguientes preguntas, será de gran beneficio en el logro de los objetivos que la iglesia, se ha trazado. No necesita escribir su nombre. Encierre en un círculo el número que, a su juicio, corresponde mejor a su respuesta, usando la siguiente escala:

1. Regular
2. Bueno
3. Muy Bueno

1	2	3	La instrucción dada en torno al ungimiento de los enfermos ha sido clara.
1	2	3	El aprendizaje logrado como resultado de este programa me ha sido de utilidad.
1	2	3	La visita de los ancianos de la iglesia me ha ayudado a comprender mejor este tema.
1	2	3	Ha mejorado mi percepción del significado del ungimiento.
1	2	3	Me he sentido motivado(a) a solicitar el ungimiento en caso de requerirlo.
1	2	3	El contenido del folleto de instrucción ha sido claro y útil.
1	2	3	Creo que la hoja “Guía sugerente para personas que desean ser ungidas” será de beneficio para la iglesia.

Nota: Cualquier contribución o comentario extra, favor de hacerlo abajo o al reverso de esta hoja. Por su colaboración ¡Gracias!

APÉNDICE D

ENTREVISTAS A LÍDERES RELIGIOSOS DE OTRAS DENOMINACIONES

A LÍDERES DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

A MIEMBROS DE IGLESIA

ENTREVISTA

A LIDERES RELIGIOSOS DE DIVERSAS DENOMINACIONES ACERCA DEL RITO DEL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS

Nombre de la persona entrevistada: Celia Gasca Sánchez Vda. de Hernández

Responsabilidad: Pastora principal Iglesia: Asambleas de Dios

Años de servicio: 45 años Feligresía: 250 miembros

1. ¿En su iglesia se practica el ungimiento de los enfermos?
Sí No ¿Cuán frecuente? R = Sí es muy frecuente
2. ¿Dónde lo realizan?
R = Donde se presente la necesidad. Puede ser en la casa, en el templo, Hospital
3. ¿Cómo lo realizan?
R = Con el pulgar derecho ungimos con aceite de oliva la frente del enfermo
4. ¿Qué valor tiene el aceite? ¿la oración? ¿el anciano?
R = El aceite es un símbolo del Espíritu Santo. La oración es el medio y nosotros somos sólo instrumentos.
5. ¿Ungen a personas que no sean miembros de su iglesia?
R = Sí, si lo solicitan
6. Los miembros de iglesia ¿qué actitud tiene para el ungimiento?
R = Lo aceptan muy bien porque han sido orientados
7. ¿Ungen a personas inconscientes?
R = Sí, porque regularmente las personas conservan el sentido del oído
8. ¿Quién realiza el ungimiento?
R = Cualquiera que tenga el bautismo del Esp. Sto. Aquel que hable en lenguas
9. ¿Cómo definiría el ungimiento?
R = Es el poder que Dios le ha dado al hombre para actuar por él
10. ¿Literatura de su iglesia acerca del ungimiento? No tenemos

ENTREVISTA

A LIDERES RELIGIOSOS DE DIVERSAS DENOMINACIONES ACERCA DEL RITO DEL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS

Fecha: 4 – Julio – 02

Nombre de la persona entrevistada: Antonio Carrillo Zárate

Responsabilidad: Pastor principal Iglesia: Metodista de México

Años de servicio: 16 años Feligresía: 97 miembros

1. ¿En su iglesia se practica el ungimiento de los enfermos?
Sí No
2. ¿Cuán frecuente?
R = Muy Frecuente. Lo realizamos una vez al mes en el templo
3. ¿Dónde lo realizan?
R = Generalmente en las casas en las visitas pastorales, pero también en el templo
4. ¿Cómo lo realizan?
R = Explicación de Santiago 5, le ungimos y luego oramos
5. ¿Qué valor tiene el aceite? ¿la oración? ¿el anciano?
R = Los tres elementos forman un triángulo unido, tienen gran valor
6. ¿Ungen a personas que no sean miembros de su iglesia?
R = Sí, si están de acuerdo
7. Los miembros de iglesia ¿qué actitud tiene para el ungimiento?
R = 70% aceptación plena; 20 % lo rechaza y un 10% son indiferentes
8. ¿Ungen a personas inconscientes?
R = Sí
9. ¿Quién realiza el ungimiento?
R = El pastor, los colaboradores y cualquier miembro. Templo sólo pastor
10. ¿Cómo definiría el ungimiento?
R = Es una señal de separación y una expresión del amor y la gracia de Dios
11. ¿Literatura de su iglesia acerca del ungimiento?
R = Sí tenemos, muestra de ello es una sección en nuestro himnario

ENTREVISTA

A LIDERES RELIGIOSOS DE DIVERSAS DENOMINACIONES ACERCA DEL RITO DEL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS

Fecha: 5 – Julio – 02

Nombre de la persona entrevistada: Gonzalo Viniagra

Responsabilidad: Pastor principal Iglesia: 1ª. Iglesia Bautista de Veracruz

Años de servicio: 29 años Feligresía: 300 miembros

1. ¿En su iglesia se practica el ungimiento de los enfermos?
Sí No
2. ¿Cuán frecuente?
R = Medianamente frecuente
3. ¿Dónde lo realizan?
R = Casa de personas, templo, hospital
4. ¿Cómo lo realizan?
R = Por oración se bendice para el uso, puede ser cualquier aceite, dedo en la frente
5. ¿Qué valor tiene el aceite? ¿la oración? ¿el anciano?
R = El aceite no tiene valor, la oración y la participación del anciano sí
6. ¿Ungen a personas que no sean miembros de su iglesia?
R = Sí, generalmente sí
7. Los miembros de iglesia ¿qué actitud tiene para el ungimiento?
R = De aceptación
8. ¿Ungen a personas inconscientes?
R = Sí
9. ¿Quién realiza el ungimiento?
R = El pastor, los ancianos y los líderes, nadie más
10. ¿Cómo definiría el ungimiento?
R = Es el ejercicio de la fe y obediencia de la iglesia y sus miembros
11. ¿Literatura de su iglesia acerca del ungimiento? No tenemos

ENTREVISTA

A LIDERES RELIGIOSOS DE DIVERSAS DENOMINACIONES ACERCA DEL RITO DEL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS

Fecha: 5 – Julio – 02

Nombre de la persona entrevistada: Josué Bermúdez Torres

Responsabilidad: Presidente Iglesia: Iglesia Pentecostal de los hermanos libres

Años de servicio: 38 años Feligresía: 600 miembros

1. ¿En su iglesia se practica el ungimiento de los enfermos?
Sí _____ No _____
2. ¿Cuán frecuente?
R = Sí es frecuente
3. ¿Dónde lo realizan?
R = generalmente en casa, pero también en el templo, hospital etc.
4. ¿Cómo lo realizan?
R = Impongo las manos sobre ellos y en el nombre de Jesucristo los declaro limpios
Les unjo con aceite (cualquiera), de manera abundante en la frente
5. ¿Qué valor tiene el aceite? ¿la oración? ¿el anciano?
R = El aceite es simbólico. La oración es la que tiene poder pues santifica el aceite
6. ¿Ungen a personas que no sean miembros de su iglesia?
R = Sí
7. Los miembros de iglesia ¿qué actitud tiene para el ungimiento?
R = De aceptación
8. ¿Ungen a personas inconscientes?
R = Sí porque este es un asunto interior del Espíritu
9. ¿Quién realiza el ungimiento?
R = Cualquiera lo puede hacer porque la virtud no está en la persona
10. ¿Cómo definiría el ungimiento?
R = Es la manifestación del poder de sanidad de Dios para sus hijos
11. ¿Literatura de su iglesia acerca del ungimiento?
R = No he visto si tenemos.

ENTREVISTA

A ALGUNOS LÍDERES Y DIRIGENTES DE LA IGLESIA ADVENTISTA ACERCA DEL RITO DEL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS

Nombre de la persona entrevistada:

Dr. Ismael Castillo Osuna

Fecha: Julio del 2002

Responsabilidad: Rector Univ. Montemorelos Iglesia: _____

Años de servicio: 29 años Feligresía: 2.000

1.- ¿Qué significa para usted el ungimiento de los enfermos?

R= Solicitar la intervención de Dios para la sanidad de una persona. Para mí es la idea clara de solicitar la intervención de Dios.

2.- ¿Considera que es necesaria más información y unificación entre pastores y ancianos en torno al significado y a la forma de realizarlo?

R= Bueno si creo que hace falta mucha orientación y es necesario promover su verdadero significado; pero no creo que haya que legislar al respecto.

3.- ¿Qué beneficios cree Ud. que el ungimiento reporta a los miembros de la iglesia?

R= Inspira confianza. Genera paz en el corazón del enfermo porque éste considera que está en las manos de Dios, y también creo que genera un espíritu de agradecimiento a Dios, además contribuye en la edificación del cuerpo de Cristo.

4.- ¿Cuándo fue la última vez que participó de un ungimiento? ¿Cómo lo hizo?

R= La verdad es que participo frecuentemente, aquí en la universidad, es algo muy común. Fue hace muy poco, con la mamá de los flores. Primero hablé de la confianza en Dios, luego dí una explicación de su significado, leí una porción de Las Escrituras; luego hice la oración de rodillas y mientras oraba le ungí con aceite en la frente, teniendo un algodoncito humedecido. Cuando terminé dije algunas palabras de ánimo y me despedí.

5.- ¿Si llegara a requerirlo, Usted solicitaría ser ungido? Si es sí ¿Por qué?

R= Absolutamente. Porque creo en esta indicación divina.

ENTREVISTA

A ALGUNOS LÍDERES Y DIRIGENTES DE LA IGLESIA ADVENTISTA ACERCA DEL RITO DEL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS

Nombre de la persona entrevistada:

Ptr. Francisco Flores Chablé

Fecha: Julio del 2000

Responsabilidad: Dtr. Del Centro White U. Iglesia: Univ. De Montemorelos

Años de servicio: 39 años Feligresía:

1.- ¿Qué significa para usted el ungimiento de los enfermos?

R= Una gran bendición que ha sido descuidada. Creo que es ir en busca de Dios y aprovechar la oportunidad que brinda para confesar todo aquello que pudiera estar oculto.

2.- ¿Considera que es necesaria más información y unificación entre pastores y ancianos en torno al significado y a la forma de realizarlo?

R= No puedo responder con exactitud esta pregunta porque he estado un poco distanciado del oficio pastoral directo, pero creo que definitivamente hace falta más información, porque la mayoría tiene la idea que el ungimiento es el paso anterior a la muerte. Creo que no hemos enseñado bien a la hermandad en cuánto a su utilidad y cuál es el objetivo.

3.- ¿Qué beneficios cree Ud. que el ungimiento reporta a los miembros de la iglesia?

R= Bueno principalmente de poner su vida a cuentas con Dios. No es que uno la haga de confesor, pero le da la oportunidad al miembro de Iglesia para confesar cualquier asunto que bajo otras condiciones podrían mantenerse así. Por otro lado creo también que el acto del ungimiento ayuda a confirmar a los miembros en la fe en Jesús como su único Salvador.

4.- ¿Cuándo fue la última vez que participó de un ungimiento? ¿Cómo lo hizo?

R= No recuerdo exactamente la fecha, pero fue una llamada telefónica que recibí ya tarde de la noche. La hermana había solicitado el ungimiento y cuando llegué la verdad es que la vi muy decaída. Hablé con ella, le di oportunidad para orar y le pregunté si estaba en paz con Dios y sus semejantes. Ella dijo que sí. La ungué con el presentimiento que no duraría mucho tiempo con vida. Para mi sorpresa, se recuperó y hoy sigue con vida y muy saludable.

5.- ¿Si llegara a requerirlo, Usted solicitaría ser ungido? R= Por supuesto que sí.

ENTREVISTA

A ALGUNOS LÍDERES Y DIRIGENTES DE LA IGLESIA ADVENTISTA ACERCA DEL RITO DEL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS

Nombre de la persona entrevistada:

Ptr. Juan Ramón Hondal

Julio del 2000

Fecha: _____

Responsabilidad: Ptr. Jubilado

Iglesia: Capellán hospital

Años de servicio: 43 años

Feligresía: _____

1.- ¿Qué significa para usted el ungimiento de los enfermos?

R= No es como la creencia popular de la "Extremaunción"; para mí es un rito
De consagración y reafirmación de nuestra fe en Dios. Es un privilegio
Concedido por el cielo para un encuentro cercano con Dios.

2.- ¿Considera que es necesaria más información y unificación entre pastores y ancianos
en torno al significado y a la forma de realizarlo?

R= Sí creo que sí es necesaria mucha instrucción a nuestros hermanos, para
Evitar ideas que no corresponden con el propósito de este rito.

3.- ¿Qué beneficios cree Ud. que el ungimiento reporta a los miembros de la iglesia?

R= He visto muchas veces que este rito ha sido un medio muy saludable para
Fortalecer la fe de nuestros hermanos en el maravilloso amor de nuestro Dios.
En algunos casos Dios en su providencia ha prolongado la vida del enfermo y
Algunos han recuperado totalmente la salud, y aunque a otros he visto morir,
Lo han hecho fortalecidos y tranquilamente confiados en los brazos del Señor.

4.- ¿Cuándo fue la última vez que participó de un ungimiento? ¿Cómo lo hizo?

R= Recientemente no; porque por mi salud, poco salgo; pero lo hice muchas
Veces.

5.- ¿Si llegara a requerirlo, Usted solicitaría ser ungido? Si es sí ¿Por qué?

R= Claro. Yo, ya he sido ungido y gracias a Dios aquí estoy todavía.

**ENTREVISTA A MIEMBROS DE LA IGLESIA ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA
ACERCA DEL RITO DEL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS**

Nombre de la persona entrevistada: Inés Flores Alfallo Edad: 43 años

Iglesia: Central de Veracruz Distrito: Veracruz, Ver. Asociación: Hgo-Veracruzana

Tiempo de ser miembro de iglesia: 18.5 años Cargos desempeñados en la iglesia: Dtra.
de Dorcas, diaconisa, maestra de niños y de la Escuela bíblica de vacaciones.

Ptr. Hermana, estoy haciendo un trabajo de investigación en la iglesia acerca del ungimiento de los enfermos y quisiera que Ud. me ayudara contestando algunas breves preguntas. ¿Está bien?

Hna. Bueno, a ver lo que pueda.

Ptr. ¿Sabe Ud. lo que es el ungimiento de los enfermos?

Hna. Ay pastor, pues es cuando las personas están ya para morir y que se les pone aceite en la frente, ¿No? ¿De eso me habla?

Ptr. Bueno, me refiero al rito del ungimiento de los enfermos que practica la Iglesia. ¿Usted ha sido ungida alguna vez o ha visto algún ungimiento?

Hna. No pastor.

Ptr. ¿Qué sabe Ud. acerca del ungimiento o qué ha escuchado qué significa o para qué es?

Hna. La verdad pastor no sé bien; yo he escuchado que es para los enfermos ¿No?, para pedirle a Dios que sanen o si mueren que lo hagan en paz ¿No? Es como un rebautismo siento yo.

Ptr. Gracias hermana por su ayuda.

Después de estas breves preguntas, la hermana pidió que se le explicara más de este asunto y tomamos tiempo para hablar y explicarle un poco acerca de su significado y de la razón del ungimiento.

**ENTREVISTA A MIEMBROS DE LA IGLESIA ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA
ACERCA DEL RITO DEL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS**

Nombre de la persona entrevistada: Ana Jiménez González Edad: 62 años

Iglesia: Del Perú Distrito: Perú en Veracruz Asociación: Hgo-Veracruzana

Tiempo de ser miembro de iglesia: 36 años. Cargos desempeñados en la iglesia: Dtra.

Diaconisas de dorcas, dtra. De Escuela Sabática y de Actividades laicas.

Ptr. Hermana, estoy haciendo un trabajo de investigación en la iglesia acerca del ungimiento de los enfermos y quisiera que Ud. me ayudara contestando algunas breves preguntas. ¿Está bien?

Hna. ¿De qué me dice?.

Ptr. Del ungimiento de los enfermos ¿Sabe Ud. lo que es el ungimiento de los enfermos?

Hna. Sí, es para arreglar las cuentas con Dios y si tenemos que descansar, pues hacerlo sin que nada quede pendiente. Para mí es poner nuestra vida en sus manos y aceptar lo que Dios quiera.

Ptr. ¿Usted ha sido ungida alguna vez o ha visto algún ungimiento?

Hna. Sí, a mí me ungieron hace ya como 10 años, porque después de mi operación se me formó como un tumor y me puse bien mala y no me hallaban que era, entonces los hermanos iban a orar por mí y, ya no me acuerdo, creo que fue el Ptr. Paredes que me dijo que si quería que me ungieran; y sí Ptr. Gracias a Dios, me ungieron y mire todavía aquí estamos.

Ptr. ¿Le parece que el ungimiento Hoy se practica más, o menos que antes?

Hna. Bueno, yo creo que como que ya no se habla tanto de esto. Creo que los nuevos miembros de la iglesia no saben muy bien y habría que explicarles, porque como que ahora ya no se practica igual que antes.

Ptr. Gracias hermana por su ayuda.

**ENTREVISTA A MIEMBROS DE LA IGLESIA ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA
ACERCA DEL RITO DEL UNGIMIENTO DE LOS ENFERMOS**

Nombre de la persona entrevistada: Edmundo Sierra Edad: 60 años

Iglesia: Camacho Distrito: M. A. Camacho en Poza Rica, Ver. Asociación: Hgo-Ver.

Tiempo de ser miembro de iglesia: 22 años. Cargos desempeñados en la iglesia: Dtr. De
diáconos, encargado de construcción, anciano y secretario misionero.

Ptr. Hermano, estoy haciendo un trabajo de investigación en la iglesia acerca del ungimiento de los enfermos y quisiera que Ud. me ayudara contestando algunas breves preguntas. ¿Está bien?

Hno. A ver no sé mucho, pero a ver lo que podamos.

Ptr. ¿Sabe Ud. lo que es el ungimiento de los enfermos?

Hno. Sí, es para que la persona que está enferma si va a morir tenga la oportunidad de confesar sus pecados y ser perdonada para salvación física y espiritual.

Ptr. ¿Usted ha sido ungido alguna vez o ha participado de algún ungimiento?

Hno. Bueno a mí no, pero si he participado en varias ocasiones, porque creo que debemos acudir pronto al llamado sin demora. Recuerdo cuando mi madre estaba muy grave, y le pedimos al Ptr. que viniera para ungirla, llegó tarde y cuándo llegó dijo que no la podía ungir que sólo iba a orar por ella; ¿Usted cree Ptr.? No eso no, yo creo ustedes deben enseñarle a los pastores que cuando una persona está enferma deben ir pronto sin demora, y esto ya ha ocurrido en varias ocasiones.

Ptr. ¿Sabe Ud. por qué no la ungió?

Hno. No, no sé; dizque porque no sé, que no estaba consciente.

Ptr. ¿Su madre en ese tiempo era miembro de la iglesia o simpatizante?

Hno. Bautizada no, pero si creía.

Ptr. ¿Dijo que no la ungió porque estaba inconsciente?

Hno. Bueno eso fue lo que dijo. Pero nosotros le dijimos que cuando estaba bien ella aceptaba.

Ptr. Y luego ¿Qué pasó?

Hno. Como a las dos horas murió. Pero a toda la familia nos quedó eso muy marcado, ¿Qué le costaba ungirla? Nosotros se lo estábamos pidiendo.

Ptr. Hermano, ¿Ustedes han tenido cierta inseguridad porque ella no fue ungida?

Hno. Bueno al principio sí pastor, porque ella se estaba muriendo, pero pues es Dios el que determina su salvación y Él al final de cuentas es que tiene la última palabra, pero imagínese yo en ese tiempo tenía poco tiempo en la iglesia, ¿Cómo cree que me sentí?, anduve mucho tiempo desanimado pero luego ya se me pasó.

Ptr. ¿Usted cree que el ungimiento determina la salvación de la persona?

Hno. Sí, bueno, es un paso importante y necesario, porque la Biblia así lo dice.

Ptr. Bueno hermano Edmundo, muchas gracias por su ayuda en este trabajo.

Después de la entrevista, tuvimos oportunidad para explicar algunas cosas relacionadas al ungimiento con el hermano; nuestra plática se prolongó por aproximadamente una hora.

APÉNDICE E

GUÍA PARA PERSONAS QUE DESEAN
SER UNGIDAS

Guía sugerente para personas que desean ser ungidas

Estimado Hermano(a). Todos enfrentamos en algún momento situaciones complejas de aflicción física o espiritual: Para tales circunstancias, requerimos de una ayuda especial. La iglesia, siguiendo el consejo bíblico (Stg. 5:14), está lista para apoyarle. Por lo tanto, si considera que su condición lo requiere, le recomendamos lo siguiente:

1. Llame al Pastor o a los Ancianos de la Iglesia y exprese su deseo de ser ungido(a). (Stg. 5:14). Puede hacerlo también a través de algún familiar o conocido. Solicite explicación para despejar cualquier duda. No necesita dar detalles de su aflicción si no lo desea, pero recuerde que la oración específica es mejor.
2. Aproveche la oportunidad que propicia el momento que antecede al rito del ungimiento para ponerse en paz con Dios y sus semejantes. Puede pedir ayuda en el caso de desear reunir a su familia o querer encontrarse con alguna persona antes del ungimiento (2 Co. 5: 20; He. 12:14; Mt. 5: 23-25).
3. Dedique momentos a la reflexión, confesión y oración profunda (Pr. 28: 13; 1 Jn 1: 9).
4. Mantenga su mente ocupada con pensamientos positivos de las promesas divinas. Salmos y cantos inspiradores serán de gran ayuda (Fil. 4: 8; Sal. 92: 1).
5. Establezca en acuerdo con el Pastor o Anciano el día y la hora del ungimiento. Éste es un hermoso acto de consagración a Dios (1 Co. 14: 40; Mt. 18: 18, 19). Elimine cualquier idea que asocie al ungimiento con la muerte. Éste no es un rito para ungir a un moribundo, sino para salud del que vive (Stg. 5: 14).
6. Mantenga un espíritu optimista y alegre al saber que está en las manos de un Dios misericordioso y lleno de amor (Pr. 17: 22; Sal. 103: 8; Sal. 91: 1, 2; Sal. 46: 1).
7. Deposite toda su confianza en Dios y esté dispuesto(a) a aceptar su voluntad, cualquiera que sea. Unas personas sanan inmediatamente, otras después de un largo proceso y aún otras no mejoran, pero todas tendrán la seguridad de la salud espiritual si se ha buscado a Dios de todo corazón (Lc. 22: 42; Sal. 40: 8; Mt. 11: 28; Jer. 29: 13).
8. Tanto como le sea posible, testifique a todo el que le visite, ya sea en palabras, miradas o acciones, que hay paz en su corazón (Sal. 4: 8; Sal. 119: 165; Ro. 5: 1).
9. Haga un recuento de las numerosas bendiciones recibidas de parte de Dios en el pasado (Sal. 90: 1, 12; Sal. 96: 1-3; Sal. 103: 1, 2; Sal. 89: 1, 2).
10. Si recobra la posibilidad de ir nuevamente al templo no olvide de agradecer públicamente a Dios por su favor inmerecido. Esto ayudará a otros que estén pasando por una situación similar (Sal. 100: 1, 2; Sal. 111: 1; 1 Ti. 4: 12; 2 Ti. 4: 2; Ro. 14 :7).

Ptr. J. J. Andrade Glez.

BIBLIOGRAFÍA SELECTA

BIBLIOGRAFÍA SELECTA

- Adamson, James B. *The Epistle of James*. Grand Rapids: Eerdmans, 1989.
- Adler, Nikolaus. "Imposición de manos". *Enciclopedia de la Biblia*. 6 vols. Barcelona: Garriga, 1963. 4: 132.
- Allister, D. S. *Sickness and Healing in the Church*. Oxford: Latimer, 1981.
- Alonso, Eradio. "The Use of Anointing with Oil and Laying on of Hands in the Healing Ministry". Seminario impartido en ocasión del Concilio Ministerial, Cohutta Springs, GA, 26-29 de enero de 1992.
- Amaya E. Ismael. *Teología bíblica del Nuevo Testamento*. Miami: Vida, 1970.
- Arbazuza, Javier de. *Teología del dogma católico*. 3ª. ed. Madrid: STUDIVM, 1970.
- Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. *Manual de iglesia*. Coral Gables, FL: Publicadora Interamericana, 1992.
- Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Guía de procedimientos para ministros*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Asociación Ministerial de las Divisiones Interamericana y Sudamericana. *Manual para Ministros*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1979.
- Autrey, C. E. *La teología del evangelismo*. Traducido por Ervin Hastey. S.L.: Casa Bautista de Publicaciones, 1978.
- Bailey, Keith M. *La sanidad divina: El pan de los hijos de Dios*. Miami: Unilit, 1999.
- Barclay, William. *The Letters of James and Peter*. Filadelfia: Westminster, 1976.
- Baxter, J. Sidlow. *Divine Healing of the Body*. Grand Rapids: Zondervan, 1979.
- Berkhof, L. *Teología sistemática*. Traducido por Felipe Delgado Cortés. Grand Rapids: Eerdmans, 1949.

- Bermúdez Torres, Josué. Presidente del consejo de Asociaciones religiosas evangélicas de la ciudad de Veracruz. Entrevistado por el autor, Veracruz, Ver., Julio del 2002.
- Bonnet, Luis y Alfredo Schroeder. *Comentario del Nuevo Testamento*. 4 vols. Caracas: Casa Bautista de Publicaciones, 1970.
- Botterweck, Johannes, Helmer Ringgren and Josef Fabry, eds. *Theological Dictionary of the Old Testament*. 10 vols. Grand Rapids: Eerdmans, 1995.
- Boudart, André. "Unción". *Diccionario enciclopédico de la Biblia*. Barcelona: Herder, 1993. 1546-1548.
- Bouyer, L. *Diccionario de Teología*. Traducido por Francisco Martínez. Barcelona: Herder, 1997.
- _____. "Rite". *The New Westminster Dictionary of Liturgy and Worship*. Editado por J. G. Davies. Filadelfia: Westminster, 1986. 467-469.
- Bradford, Charles E. *Find Out about Prayer*. Fallbrook, CA: Hart Research Center, 1993.
- Brock, Gary. "Liturgical Ministry to the Sick: An Overview".
<http://209.19.227.178:7777/pls/eli/eli/_ic.ps?PID=67881> (junio 2000).
- Bromiley, Goffrey W., ed. *The International Standard Bible Encyclopedia*. 4 vols. Grand Rapids: Eerdmans, 1979.
- Brown, Colin, ed. *The New Testament Theology*. 3 vols. Grand Rapids: Eerdmans, 1979.
- _____. Colin, ed. *The New International Dictionary of the New Testament Theology*. Grand Rapids: Zondervan, 1979.
- Brown, Raymond E., Joseph A. Fitzmyer y Roland E. Murphy, eds. *Comentario bíblico San Jerónimo*. 5 vols. Huesca, Madrid: Cristiandad, 1972.
- Brunotte, Wilhelm. "Anointing". *The New International Dictionary of New Testament Theology*. 4 vols. Editado por Colin Brown. Grand Rapids: Zondervan, 1975. 1:121.
- Buttrick, George Arthur, ed. *The Interpreter's Bible*. 12 vols. New York: Abingdon, 1957.
- Calhoun, Gerald J. *Pastoral Companionship*. New York: Paulist, 1986.

- Cantinat, Jean. "Unción de los enfermos". *Enciclopedia de la Biblia*. 6 vols. Barcelona: Garriga, 1963. 6:1134.
- Carballosa, Elvis L. *Santiago: Una fe en acción*. Grand Rapids: Portavoz, 1986.
- Carson, D. A. *A Call to Spiritual Reformation*. Grand Rapids: Baker, 1992.
- Childress, James F., and John Macquarrie, eds. *The Westminster Dictionary of Christian Ethics*. Filadelfia: Westminster, 1986.
- Clarke, Adam. *Comentario de la Santa Biblia*. 2 vols. Kansas City: Nazarena, 1974.
- Cornfeld, Gaalyahu. *Enciclopedia del mundo bíblico*. 2 vols. Barcelona: Plaza y James, 1970.
- Davis, Peter H. *The Epistle of James: A Commentary on the Greek Text*. Grand Rapids: Eerdmans, 1982.
- Davis, John D. *The Westminster Dictionary of the Bible*. Filadelfia: Westminster, 1944.
- Dayton, Wilber T. "Epistle of James". *The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible*. 5 vols. Editado por Merrill C. Tenney. Grand Rapids: Zondervan, 1978. 3: 396-401.
- de Ausejo, Serafin. *Diccionario de la Biblia*. Barcelona: Herder, 1963.
- de la Fuente, Tomás. *Diccionario bíblico elemental*. Barcelona: Herder, 1963.
- de la Potterie, Ignace. "Unción". *Vocabulario de teología bíblica*. Barcelona: Herder, 1996. 917-920.
- Departamento Ministerial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. *Guía de procedimientos para ancianos*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1995.
- Díaz, Lucas M. "Reflexiones acerca del ungimiento". *El ministerio adventista*. Septiembre-octubre, 1977, 15-17.
- Dibelius, Martin. *James*. Editado por Helmut Koester. Filadelfia: Fortress, 1981.
- Dick, Everett. *Fundadores del mensaje*. Keene, TX: Gospel Productions, S.F.
- Doerksen, Vernon D. *Santiago*. Grand Rapids: Portavoz, 1996.
- Douglas, J. D., editor. "James". *The New Bible Dictionary*. Wheaton, IL: Tyndale, 1982.

Dybdahl, Jon L., ed. *Adventist Mission in the 21st Century*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1999.

Dybdahl, Jon L. "¿Debemos orar por los enfermos?" En *Sanidad y restauración: El toque del Maestro*, comp. James Zackrison, Miami: Publicadora Interamericana, 1997. 29-39.

Fickett, Harold L. *Santiago*. Barcelona: CLIE, 1977.

Flores, Gonzalo. *Penitencia y unción de enfermos*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1993.

García Cordero, Maximiliano. "Sacerdocio". *Enciclopedia de la Biblia*. 6 vols. Barcelona: Garriga, 1965. 6:307-309.

Gladstone, Victor Dawe. "The Attitude of the Ancient Church toward Sickness and Healing". Tesis doctorado en teología, Boston University, School of Theology, 1955.

Gleeson, Philip. "Sacrament of Anointing". *The Modern Catholic Encyclopedia*. Editado por Michael Glazier y Monika K. Hellwig. Collegeville, MN: Liturgical, 1994.

Grabner-Haider, Anton. *Vocabulario práctico de la Biblia*. Barcelona: Herder, 1980.

Green, Michael. *La iglesia local: Agente de evangelización*. Grand Rapids: Eerdmans, 1990.

Grossoehme, Daniel H. *The Pastoral Care of Children*. New York: Haworth, 1999.

Grubbs, Bruce, comp. *Mi iglesia puede crecer*. Nashville: Casa Bautista, 1985.

Gusmer, Charles W. *The Ministry of Healing in the Church of England: An Ecumenical-Liturgical Study*. Great Wakering, England: Alcuin Club, 1974.

Han, Nathan E., comp. *A Parsing Guide to the Greek New Testament*. Scottdale, PA: Herald, 1972.

Harrison, Everett F., ed. *El comentario bíblico Moody*. Chicago: Moody, 1971.

Hassel, David J. *Healing the Ache of Alienation*. Mahwah, NJ: Paulist, 1990.

Hastings, James, ed. *Encyclopedia of Religion and Ethics*. 13 vols. Edinburgo: T. and T. Clark, 1974-1979.

- Lenere Lyon, Roy. *El evangelismo según la gran comisión*. S.l.: Casa Bautista, 1967.
- León Dufour, Xavier. *Diccionario del Nuevo Testamento*. Madrid: Cristiandad, 1977.
- Letter, Prudent de. "Unción de los enfermos". *Sacramentum Mundi*. Editado por Karl Rahner. 6 vols. Barcelona: Herder, 1976. 6: 769.
- Liddell, Eric. *Manual de discipulado cristiano*. Barcelona: CLIE, 1992.
- Maddocks, Morris. *The Christian Healing Ministry*. London: SPCK, 1981.
- Marshall, David. *Las curaciones milagrosas ¿Son de origen divino?* Miami: Publicadora Interamericana, 1995.
- Martin, Ralph P. "New Testament Worship: Some Puzzling Practices". *Andrews University Seminary Studies*. 31 (1993): 119-126.
- Maxwell, Randy. *Si mi pueblo orara*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1997.
- McCarron, Gerald. "Sacrament of Anointing of the Sick". *Dictionary of Pastoral Care and Counselling*. Editado por Rodney J. Hunter. Nashville, TN: Abingdon, 1990.
- McClain, Joseph Patrick. "Anointing of the Sick". *New Catholic Encyclopedia*. 17 vols. Editado por William J. McDonald. Washington, DC: Jack Heraty and Associates, 1981.
- McClellan, Arthur John. "Unction". *Encyclopedia of Religion and Ethics*. 13 vols. Editado por James Hastings. Edinburgo: T. and T. Clark, 1974-1979. 12: 509-516.
- Mellor, Charles M. "El ungimiento de los enfermos". *El Ministerio Adventista*, noviembre-diciembre, 1975, 9-11.
- Menound, H. *Vocabulario bíblico*. Editado por Jean Jacques von Allmen. Madrid: Marova, 1973.
- Mitchell, Lionel L. *Praying Shapes Believing*. Harrisburg, PA: Moorehouse, 1999.
- Morneau, Roger J. *Incredible Answers to Prayer*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1990.
- Müller, Dietrich. "Anoint". *The New International Dictionary of New Testament*

Theology. 4 vols. Editado por Colin Brown. Grand Rapids: Zondervan, 1975. 1: 121-123.

National Conference of Catholic Bishops, Bishops' Committee on the Liturgy. *Anointing and Pastoral Care of The Sick*. 2 vols. Washington: United States Catholic Conference, 1973.

Nichol, Francis D., ed. *Comentario bíblico adventista*. Traducido por Víctor Ampuero Matta. 7 vols. Boise, ID: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990.

Nicolau, Miguel. *La unción de los enfermos*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1975.

Niklas, Gerald R., y Charlotte Stefanics. *Ministry to the Hospitalized*. New York: Paulist, 1975.

Olsen, Peder. *Healing through Prayer*. Minneapolis: Augsburg, 1962.

Orr, James. ed. *The International Standard Bible Encyclopedia*. 5 vols. Chicago: The Howard Severance, 1915.

Oswalt, John N. "Anointing". *The New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*. 5 vols. Editado por Willem A. Van Gemeren. Grand Rapids: Zondervan, 1997. 2: 1123-1127.

Owen, Mark (seudónimo). "Anointing: The Lost Rite". *Ministry*, Septiembre, 1989, 17-19.

Palmer, Paul F. "Who Can Anoint the Sick?" *Worship* 48 (Febrero 1974): 81-92.

Poe, José Tomás. *Concordancia temática de la Biblia*. México, D.F.: Casa Bautista, 1974.

Poschmann, Bernhard. *Penance and the Anointing of the Sick*. New York: Herder and Herder, 1964.

Poteat, Gordon. "Exposition of James". *The Interpreter's Bible*. 12 vols. Editado por George Arthur Buttrick. New York: Abingdon, 1957. 12: 3-72.

Rahner, Karl, ed. *Sacramentum Mundi: Enciclopedia Teológica*. Barcelona: Herder, 1976.

Ramón Hondal, Juan. Capellán principal del Hospital "La Carlota", actualmente pastor jubilado, entrevistado por el autor, Montemorelos, N.L. Julio del 2002.

Reeves, Daniel, y Ronald Jenson. *Avanzando: Estrategias modernas para el*

- crecimiento de la Iglesia*. Barcelona: CLIE, 1988.
- Richardson, Cyril C. "Spiritual Healing in the Light of History". *Pastoral Psychology* 5 (Mayo 1954): 16-20.
- Rops, Daniel. *La vida cotidiana en Palestina en tiempos de Jesús*. Buenos Aires: Hachette, 1961.
- Salguero, José. *Biblia comentada: Epístolas católicas y Apocalipsis*. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid: Católica, 1965.
- Schlier, Heinrich. "αλειφω". *Theological Dictionary of the New Testament*. 10 vols. Editado por Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich. Grand Rapids: Eerdmans, 1964-1976. 1: 229-232.
- Schmid, Josef. *El evangelio según San Marcos*. Barcelona: Herder, 1973.
- _____. *Seventh-day Adventist Encyclopedia*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1996.
- Sierra, Edmundo. Anciano y miembro de la iglesia de Manuel Ávila Camacho entrevistado por el autor, Poza Rica, Ver., Agosto del 2001.
- Simmons, Henry C. and Mark A. Peters. *With God's Oldest Friends: Pastoral Visiting in the Nursing Home*. New York: Paulist, 1996.
- Smith, Fred H. *La dinámica del iglecrecimiento*. Miami: Caribe, 1993.
- Stegenga, J. *La concordancia greco-española del Nuevo testamento*. Maracaibo, Venezuela: Libertador, 1975.
- Stenzel, Alois. "El Sacerdocio Común". *La Iglesia: El acontecimiento salvífico en la comunidad cristiana*. 4 vols. Huesca, Madrid: Cristiandad, 1975.
- Stevenson, Herbert F. *James Speaks for Today*. Liverpool: Marshall, Morgan and Scott, 1966.
- Stickland, Mike. "The Anointing Service". *Record*, 19 Agosto 1995, 9.
- Strong, James. *The Exhaustive Concordance of the Bible*. New York: Abingdon, 1890.
- Tegels, Aelred. ed. "The Ministry of Anointing the Sick". *Worship* 59 (1985): 441-447.
- Tenney, Merrill C. ed. *The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible*. 5 vols. Grand Rapids: Zondervan, 1975.

Thurston, Herberth. "Extreme Unction". *Encyclopedia of Religion and Ethics*. 13 vols. Editado por James Hastings. Edimburgo: T. and T. Clark, 1974. 5:671-673.

Van Gemeren, Willem, editor general. *The New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*. 5 vols. Grand Rapids: Zondervan, 1997.

Wagner, Peter. *Guiando su iglesia al crecimiento*. Miami: Unilit, 1997.

_____. *Una nueva mirada al libro de los Hechos: Iluminando al mundo*. La Serie de los Hechos del Espíritu Santo, vol. 2. Miami: Unilit, 1996.

Walwood, John y Roy Zuck, eds. *The Bible Knowledge Comentary: An Exposition of the Scriptures*. Wheaton, IL: Victor, 1983-1985. Ver Stg. 5:14, Logos Research System.

Watson, David. *Creo en a evangelización*. Traducido por Elsa Susunaga Schwieters. Miami: Caribe, 1978.

Weinfeld, Eduardo. "Unción". *Enciclopedia judaica castellana*. 14 vols. Editado por Isaac Babani. México, D.F.: Enciclopedia Judaica, 1951. 10: 356-357.

White, Arthur L. *Ellen G. White: The Australian Years, 1891-1900*. Washington, DC: Review and Herald, 1983.

White, Elena G. de. *Consejos sobre el régimen alimenticio*. Mountain View, CA: Pacific, 1968.

_____. *Consejos sobre la salud*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1989.

_____. *El ministerio de curación*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1992.

_____. *Notas biográficas*. Mountain View, CA: Pacific, 1981.

_____. *Obreros evangélicos*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1977.

_____. *Pastoral Ministry*. Silver Springs, MD: Ministerial Association, 1995.

_____. *Selected Messages*. 3 vols. Washington, DC: Review and Herald, 1980.

_____. *Servicio cristiano*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1959.

White, Elena G. de. *Spiritual Gifts*. 2 vols. Washington, DC: Review and Herald, 1860.

_____. *La temperancia*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1976.

Wilton, Nelson. *Diccionario ilustrado de la Biblia*. San José, Costa Rica: Caribe, 1974.

Witty, Robert G. *Sanidad divina: Una perspectiva bíblica equilibrada*. Nashville: Casa Bautista, 1991.

Zackrison, James W., comp. *Sanidad y restauración: El toque del Maestro*. Miami: Publicadora Interamericana, 1997.

Zeller, H. "Sacramento". *Diccionario de las religiones*. Editado por Franz Konig. Barcelona: Herder, 1964. 1199-1202.

Ziegler, John J. "Who Can Anoint The Sick?". *Worship*. January 1987, 25-44.

CURRÍCULUM VITAE

CURRÍCULUM VITAE

JUAN JOSÉ ANDRADE GONZÁLEZ

DATOS PERSONALES:

Fecha y lugar de nacimiento: 28 de Enero de 1964 en Veracruz, México
Fecha de bautismo: 30 de Abril de 1977
Fecha de matrimonio: 27 de Diciembre de 1987
Familia: Nancy Cuevas Esparza, Juan José (12 años) y Nancy Arlyn (8 años)
Fecha de ordenación al Ministerio: Diciembre de 1991

EDUCACIÓN:

1985 Licenciatura en Teología, Universidad de Montemorelos, N.L.
1993 Maestría en Religión (MA), de Andrews University, campus
Montemorelos, N.L.
2002 Doctorado en Ministerio (D.Min), de Andrews University, campus
Montemorelos, N.L.

FUNCIONES DESEMPEÑADAS DENTRO DE LA IGLESIA:

1985-1989 Pastor de distrito en Asociación Interoceánica:
Jojutla, Morelos
Yautepec, Morelos
Cuautla, Morelos
1989-1991 Pastor de distrito en Asociación Hidalgo Veracruzana:
M. A. Camacho en Poza Rica, Ver.
Tajín, en Poza Rica, Ver.
1991-1994 Departamental de Escuela Sabática y Actividades Laicas, Dtr. De
Comunicación y ADRA en la Asociación Hidalgo Veracruzana
1994-1997 Secretario Asociación Hidalgo Veracruzana
1997- Presidente Asociación Hidalgo Veracruzana